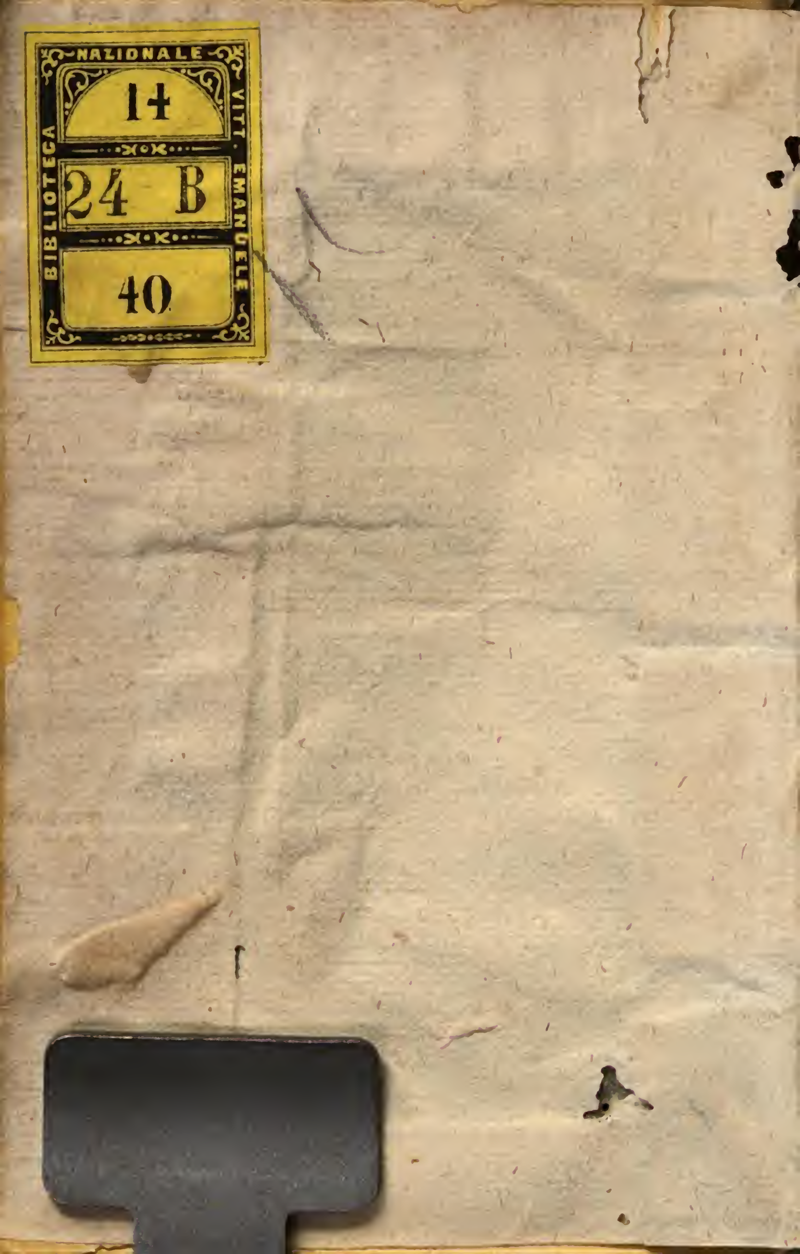
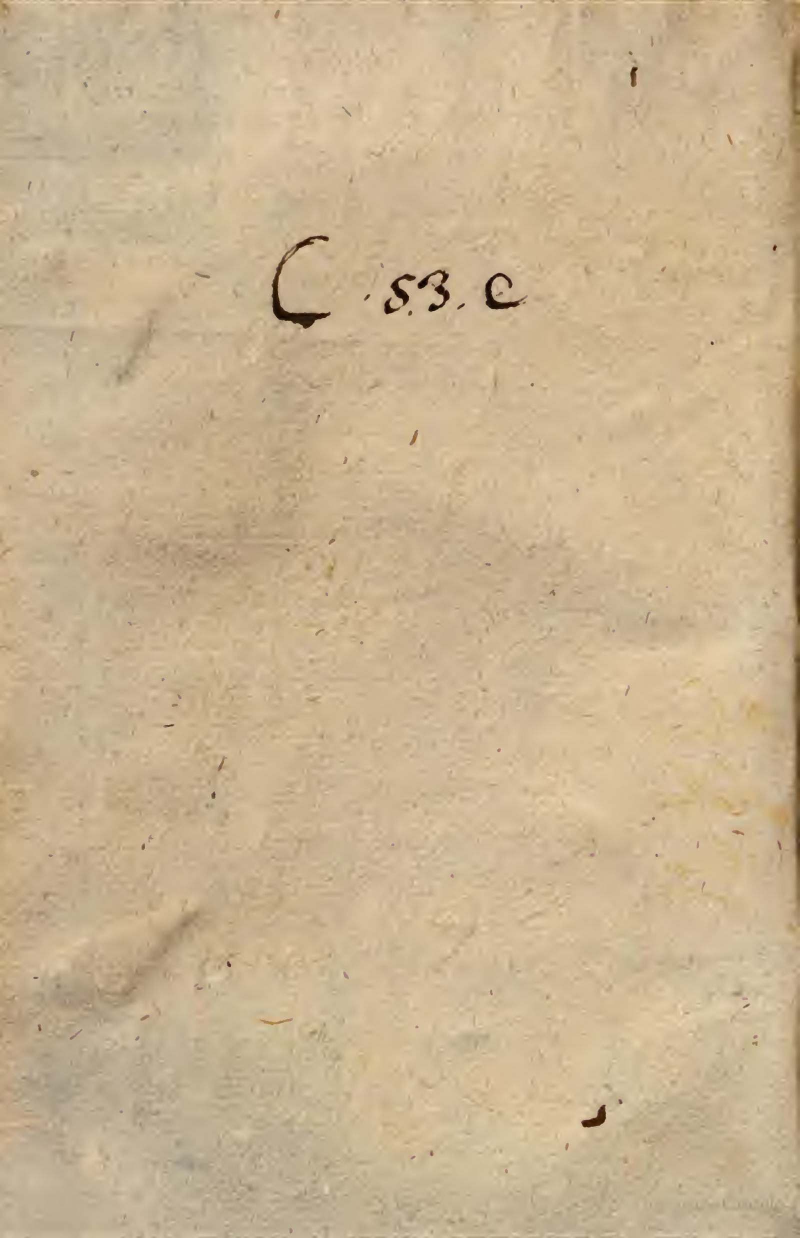
VIDA DEL VENERABLE SIERUO DE DIOS N.P.M.F. IUAN SANZ DEL...

Juan Pinto de la Victoria




BIBLIOTECA NAZIONALE VITT. EMANUELE
14
24 B
40



VIDA DEL VENERABLE SIERVO DE DIOS N. P. M. F. IVAN SANZ

del Orden de nueſtra Señora del Carmen.

Eſcrita por el P. Preſentado Fr. Iuan Pinto de Vitoria Letor de Theologia en el Carmen de Valencia.

Con el Sermõ que predicò nueſtro muy R. P. Prouincial el Maeſtro Fr. Eſteuan de Thous, ſiendo Prior de dicho Conuento.

A Doña Maria de Corella, y de Mendoça, Condeſſa de la Puebla.



En Valencia, en caſa de Iuan Chryſoſtomo Garriz, junto al molino de Rouella. Año 1612.

LICENCIA.

NOS Don Balthasar de Borja, Doctor en ambos Derechos, Arcediano de Xatiua, Canonigo de Valencia, Vicario general en esta Sede vacante. Vista la aprobacion deste libro, que por nuestro mandado vio, y examinó Iuan Pasqual Rector de san Martin, de la vida del padre Maestro fray Iuan Sanz del Orden de nuestra Señora del Carmen, que escriuio el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia, y no se hallò en el cosa repugnante a nuestra santa Fe Catholica, ni buenas costumbres: damos licencia que se pueda imprimir. En fe de lo qual mandamos hazer la presente en Valencia, a 17. de Enero 1612.

Don Balthasar de Borja.

V. Gil Fisci Aduoc.

Aprobacion.

POR comiſsion del muy Illuſtre ſeñor don Balthaſar de Borja, Arcediano de Xatiua, y Canonigo de la ſanta Igleſia de Valencia, Vicario General, Sede vacante: he viſto yo Iuan Paſqual Rector de ſan Martin, el libro que ha compueſto el padre fray Iuan Pinto de Vitoria Religioſo de la ſacra Orden de nueſtra Señora del Carmen, y Lector de Theologia; de la vida del padre Maeſtro fray Iuã Sanz Religioſo de dicha Ordẽ de nueſtra Señora del Carmen: y en el no he hallado coſa contra la Fe Catholica, ni q̃ offenda a los piadoſos oydos: antes bien muchas coſas que mueuen, e incitan al ſeruicio de nueſtro Señor: y ſoy de parecer ſe deue imprimir, y publicar. Y aſsi lo firmo de mi mano en Valencia, a 17. de Enero del preſente Año 1612.

Iuan Paſqual Rector
de S. Martin.

LICENCIA.

FRAY Esteuan de Thous Maestro en santa Theologia, Prouincial dela Orden de nuestra Señora del Carmen de Obseruancia en la Prouincia de Aragon, &c. Vistas las aprobaciones de nuestro padre Maestro fray Francisco Sifre, y del padre Maestro fray Pedro Armengol, Prior de nuestro Conuento de Valencia, de este libro de la vida de nuestro muy Reuerendo y B. P. Maestro fray Iuan Sanz, compuesto por el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia: Damos licencia para que se pueda imprimir. En fe de lo qual mandamos hazer las presentes, firmadas de nuestra mano. Datt. en nuestro Conuento de Valencia, a 8. de Octubre 1611.

Fr. Esteuan de Thous
Prouincial.

Aprobacion.

POR comiſsion de nueſtro muy Reuerendo padre Prouincial el Maeſtro fr. Eſteuã de Thous he leydo eſta vida de nueſtro Venerable P. Maeſtro fray Iuan Sanz Prouincial que fue deſta Prouincia, y Prior deſte Conuento del Carmen de Valencia, y todo lo en ella contenido; Eſcrita por el padre Preſentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia deſte Conuento, y no hallo en ella coſa repugnante a nueſtra ſanta Fe Catholica, ni buenas coſtumbres, ſino mucha verdad en la hiſtoria del B. Padre, con muchos documentos para perſonas eſpirituales: y anſi juzgo que ſera vtil, prouechoſo, y de grande edificacion que ſe imprima, para conſuelo de los muchos deuotos de nueſtro B. P. Maeſtro, deſſeoſos de imitar ſus virtudes, y gloria de Dios, que es admirable en ſus ſieruos. En nueſtro Conuento del Carmen de Valencia, al primero de Setiembre 1611.

El Maeſtro F. P. Armengol Prior del Carmen de Valencia.

Apro-

Aprobacion.

POR mandado de nuestro muy R. P. Prouincial el Maestro fray Esteuan de Thous, lei con la atencion possible, la vida, preciosa muerte, y milagros de nuestro B. P. Maestro de toda esta Prouincia fray Iuan Sanz, Prouincial que fue en ella, y Prior deste Conuento del Carmen de Valencia, y todo lo contenido en ella. Escrita por el padre Presentado fray Iuan Pinto de Vitoria, Lector de Theologia, y no hallo cosa que contradiga a nuestra santa Fe, ni a las buenas costumbres, antes con la verdad de la historia, q̃ es lo essencial, ay mucha doctrina de espiritu, y perfecion muy solida, que sera de muy grande vtilidad para las almas que dessean perfecion, que salga a luz: por lo qual soy de parecer que se imprima, y que todos gozemos de aquesta antorcha ardiente, y resplandeciente, que no es justo se quede su vida baxo el celemin, sino que se pōga sobre el candelero, para que resplandezca, y dè luz a los que viuimos, no solo en esta casa de su propria Religion, sino tambien a todos los fieles. En fe de lo qual, lo firmo de mi mano, al primero de Setiembre 1611.

El Maestro fray Francisco Sifre.

A DOÑA MARIA CORELLA, Y MENDOÇA, CONdessa de la Puebla, &c.

IESVS sit tibi Iesus. Amen.



IEN se acordara V. S. (muy Illustre señora) del intento q̃ tenia nuestro B. P. Maestro fray Iuã Sanz, que santa gloria goza, de sacar a luz baxo el amparo, y protection de V. S. vn libro de espiritu, que empeçaua a trabajar, e intitulaua Ramillete de la Esposa de Dios: no fue su diuina Magestad seruido dello, que nos priuò de tan grande Padre, y Maestro, y le lleuò a la gloria a darle el premio deuido al ramillete de su exemplar vida, religiosas, y santas costumbres, dignas mas de admirar, que imitar. Fue mi suerte felicissima, que por tal la tengo, auer venido de mas

de

de mas de trezientas leguas a conocer à
eſte grande Maeſtro, de quien ſiempre re-
cebi obras muy de padre, y en particular
los vltimos años de ſu vida llegué a tra-
tarle familiariſsimamente, y aſsi me per-
ſuadi, que era obligacion mia emprender
ſus coſas, con aquel amoroſo affecto que
ſuele vn hijo que ama terniſsimamente a
ſu padre, poner en execucion ſu volũtad.
En razon deſto, luego que tuue ſalud de la
graue enfermedad que V. S. ſabe padeci
en eſta ocaſion, hize poner vn retrato ſu-
ſuyo en la capilla en que confeſſaua el B.
P. Maeſtro: y en tan buena hora ſe puſo,
que el dia ſiguiente V. S. me mandô que
trataſſe de que le labraſemos ſepultura,
digna a ſu vida, y ſantidad, dandonos el fa
uor para ello que de V. S. ſe eſperaua. Lo
ſegundo me mandò V. S. que emprendieſ-
ſe eſcriuir ſu vida. Y como tan deſſeoſo de
emplearme en obra de tanto guſto mio,
aunque pobre de talento para tan grande
empreſa, el miſmo dia empece a eſcriuir-
la, Y ponderãdo a quien deuia dedicarla,

hize eſte argumento: que ſi el Ramillete de la Eſpoſa de Dios queria el B.P.M. dedicarlo a V.S. y no pudo, que deuia yo hazerlo deſte Ramillete de ſu vida, y religioſas coſtumbres, que fue el ramillete que ſu alma, verdadera eſpoſa đ Dios, le offrecio mientras viuio en la miſeria de la carne. Añadeſe a eſto, que quien deue a V. S. tener reſeruado el teſoro de ſu cuerpo, deue tambien offrecerle los trabajos que en el padecio por agradar a Dios. Y ſi tengo de dezir lo que en muchas ocaſiones dixe, y ſiento, creo que el auer traydo Dios a V.S. a eſta ciudad en ocaſion de conocer a nueſtro B.P.M. fue querer que V.S. emprendieſſe fauorecer ſus coſas, y ſea medio para que el mundo le conozca, pues el mientras en el viuio, procurò con tanta ſolicitud ſer deſconocido por quien era, que de otra manera tengo por negocio muy difficultoſo emprender eſtas obras, aunque bien conozco, ꝙ no es difficil al que le hizo tan perfeto varon, hazer que el mundo le reconozca por tal, agora ꝙ ya eſtà libre

del

del viento de la vanidad. Finalmente me parecio ſe le deuia eſto a V.S. como a perſona de tanto eſpiritu, es bien q̃ vna vida toda eſpiritual mas de Angel que de hombre, ſalga en nombre de V.S. y como de tã illuſtre ſangre ſera obligar a todo genero de perſonas ſe empleen en leer vida devn tan grande Maeſtro de eſpiritu de alma tã enamorada de Dios, que confiamos en ſu Mageſtad, que entre encẽdidos, y abraçados Serafines, le aura dado ſilla en ſu gloria, adonde le tendremos todos muy propicio adbogado, y V.S. muy en particular. Y porque ſe que ſera de grãde guſto de V.S. he querido condecender con los deſſeos de algunos que importunamente me obligaron imprimieſſe vn ſermon q̃ prediquè en eſte Conuẽto, de las virtudes de aquella grãde ſierua del Señor Theodora Piquera, de cuya virtud V.S. tiene tan cabal ſatisfacion, que conocera quan corto he andado, para lo mucho que deſte ſugeto puedo dezir. Y tambien eſtoy cierto de que en V.S. tengo muy buen teſtigo de

mu-

muchas cosas que en el voy diziendo de esta bendita donzella.

La obediencia me mandò, que juntamẽte en este libro imprimiesse la vida de nuestro Illustrissimo, y Excellentissimo Principe de Macedonia, Fr. Pedro Angelo Senouichio, Religioso que fue de nuestra sagrada Religion, cuyo cuerpo tenemos en esta casa de Valencia, como largamẽte digo en su historia. Pareciome, buscando a quien dedicarla, que no era conforme a la prudente disposiciõ que deuo tener apartarla dela sombra de V.S. y ansi la dedico a la señora doña Guiomar de Corrella, y Cardenas, Condessa de la Puebla, y Cocẽtayna su muy querida nieta de V. S. para con esto atreuerme a besar a su señoria las manos, y manifestar lo mucho que desseo emplearme en seruicio desu señoria, pues por tantos titulos me hallo obligado, siendo el primero lo mucho que a V. S. deuo. A quiẽ Dios cõserue en su gracia, y amor, hasta gozarle eternamente, &c.

Fr. Iuan Pinto de Viteria.

CAR-

CARTA DEL MVY REVERENDO PADRE fray Antonio Sobrino Descalço del Serafico padre san Francisco del Religioso Conuento de san Iuan de la Ribera, a fray Iuan Pinto de Vitoria Carmelita.

IESVS MARIA.



VEGO como recebi la primera de V.P. y no auia sabido se vuiesse perdido, hasta que lei su segundo papel la vispera de S. Miguel por la tarde; no me hã dado lugar a responder hasta oy.

Deuida es la celebridad, y alabança al bueno, y virtuoso, señaladamente quando la santa vida se confirmò con la perseuerancia hasta el fin. Y ya alabando al que no viue en la miseria de la carne, esta libre del viento de la vanagloria; y los q̃ vendran despues del, se edificaran con la memoria de su exemplo, y virtud. Con esto tenemos tã-

bien

bien en la Religion perpetuos espejos de imitació; de que carecieramos, si nuestros antecessores no nos vuieran escrito de los varones exemplares, y santos de su tiempo: y assi V. P. haze bien en esse trabajo que ha emprendido de escriuir las virtudes, y vida de nuestro buen padre el Maestro fr. Iuan Sanz, de quien hallara cumplida relacion en los que domesticamente le conuersauan, y examinando las hijas espirituales que tenia: porque yo aunque le tenia mucha voluntad, por ver su feruor, y grande caridad, y zelo, y continuos trabajos sin se cansar en la salud de las almas. Cosas particulares no las se, por no le auer comunicado. Los papeles, y cosas suyas, seria yo de parecer no les quite V. P. el lenguage del mismo padre, porq̃ a cada vno de sus sieruos da el Señor como es seruido, el espiritu, y lenguage en que gusta le sirua, y se distingua, y conozca: que por esso conocemos, y distinguimos lo que es de san Geronymo, y de san Augustin, y de san Bernardo, y los demas. Y no se que gracia, o nergia tienen las cosas de vno en su lenguage, y estilo, que quitadas del, o se desconocen, o se deshazen: Y assi padre, sus papeles, y cartas quedense en sus palabras. Las platicas que

hazia

hazia espirituales por los Conuentos de religiosas si se pudieren poner en orden bien, e imprimir cõ esso al cabo de su vida, fueran agradables, y prouechosas: yo le oi vna sola, y me dio grande contento, porque dezia con grande distinction, y claridad muy magistral, y suauemente, al fin como instrumento que era bien templado, donde el Espiritu santo hazia su musica, y hablaua a las almas las palabras de Dios. El guarde a V. P. y le haga todo suyo. Amen. De san Iuan, oy dia de san Geronymo.

Fr. Antonio Sobrino.

ERRATAS.

PAgina 3. linea 14. sacar cõ luz, diga sacar a luz. Pag. 3. lin. 19. encaminar, diga caminar. Pag. 5. lin. 4. deuocion, diga educacion. Pag. 22. lin. 9. Rauasquillo, diga Nauasquillo. Pag. 123. lin. 12. Zayda, diga Zaydia. Pag. 128. lin. 5. peruia, diga por via. Pag. 128. lin. 13. quæ, diga quam. Pag. 150. lin. 9. dextera, diga dexteræ. Pag. 178. lin. 14. apprehenditur, diga apprehendit. Pag. 178. lin. 22. vnumq. diga vnquam. Pag. 180. lin. 2. quæ, diga quam. Pag. 183. lin. 18. quotinianũ, diga quotidianum. Pag. 207. lin. 12. meritur, diga moritur. Pag. 224. lin. 13. 1254. diga 1294. Pag. 248. Antonio, diga Martin. Pag. 263. lin. 29. Luys Merino, diga Luys Thomas.

A LA

A la Hiſtoria del B. P.

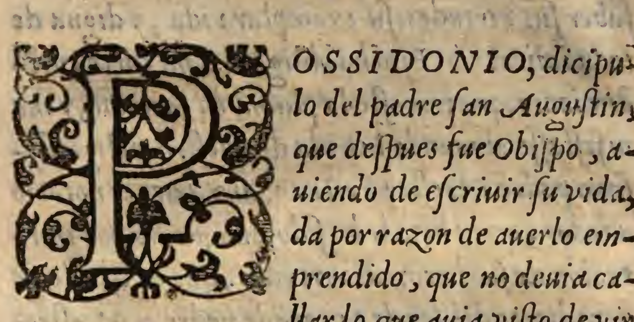
Maeſtro fray Iuan Sanz, eſcrita por el padre Preſentado fray Iuan Pinto de Vitoria.

Soneto de Miguel Iuan Bodin.

LA pintura diuina milagroſa
Que en lalma de fray Sanz eſtampò el cielo
Corrido, del ſilencio el negro velo
Por ſuerte ſuya el mundo alegre goza.
Ya la pluma de Pinto pintar oſa
Su extatico viuir, ſu raro zelo
De inflamarnos al bien el gran deſuelo,
Su encendida oracion, y feruoroſa.
Quien vio del Santo el retirado trato,
Deſprecio de honras, como muerto al mundo;
Sus reglas en guiar las almas fieles.
Y viere en eſta Hiſtoria ſu retrato,
(Luz de la Igleſia, aſſombro del profundo)
Iuzgarà deſta mano los pinzeles.
Ya Pinto es otro Apeles,
Pues con deſtreza tal nos ha dexado
De tal original vn tal traslado.

PRE-

PREFACION
A LA VIDA DE NVESTRO padre Maeſtro Fr. Iuan Sanz.



OSSIDONIO, dicipulo del padre ſan Auguſtin, que deſpues fue Obiſpo, auiendo de eſcriuir ſu vida, da por razon de auerlo emprendido, que no deuia callar lo que auia viſto de virtudes en ſu Maeſtro, ni menos lo que auia oido del, para con eſto ſeruir en algo a la Igleſia Catholica, dando noticia a los ſiglos preſentes, y venideros de la ſantidad de ſu maeſtro el padre ſan Auguſtin. Eſta miſma razon obliga a los religioſos que emprenden ſacar a luz las vidas de ſus hermanos, aquellos que mientras viuieron eſtuuieron eſcondidos al mundo, deſconocidos en el; y hablando con palabras del Apoſtol muertos para el mundo, viuiẽdo a ſolas con ſu amado Chriſto Ieſu Señor nueſtro, para deſpues reſucitar con el.

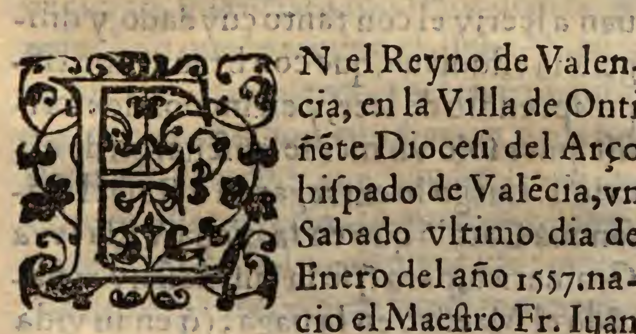
 Mor-

Mortui enim estis, & vita vestra abscondita est cũ Christo in Deo, & ad Colos. 3.
Y aun con tanto secreto tratauan sus religiosas vidas en la religion, que es menester ser muy intimo amigo, y tener trato familiar con ellos, para saber sus virtudes, su exemplar vida, y digna de toda imitacion. Esto ha obligado a mi corto entẽdimiento, que tomasse la pluma en la mano, y manifestasse al mundo la vida de nuestro religiosissimo padre Maestro Fr. Iuan Sanz, pues es notorio a todos, quan hijo le he sido, aunque no por imitacion de sus heroycas virtudes, que en esto degenero harto del ser de tan grãde padre, y Maestro; entendi que estaua obligado a no callar, lo que en el auia visto, y entendido de otros dignos de grãde credito, y verdad. y que deuo poner todo cuydado, y diligencia en saber sus cosas, para ser el pregonero dellas en todo el mundo. No puedo hazer lo q̃ dixo Possidonio, que diria lo que por largos años auia conocido en san Augustin, pues al tiempo que yo empeçaua a conocer nuestro sãto Maestro, fue su diuina Magestad seruido de priuarnos del; en tiempo que me estaua amenasando con la espada de su rigurosa justicia en vna grauissima

enfer-

enfermedad, en la qual dia de ſan Barnabe a 11. de Iunio no me dauan vna hora de vida, y trocò el Señor las manos, lleuandonos a nueſtro B. P. Maeſtro al cielo, y a mi dexò en la tierra; quiera ſu Mageſtad me ſepa aprouechar de tanta miſericordia. Confieſſo que eſte habito que indignamẽte traygo, recibi de manos de nueſtro B. P. Maeſtro ſiendo Prior deſte Conuento de Valencia, y con el obras muy de padre, y muy en particular los vltimos quatro años de ſu vida que le he tratado con intima familiaridad: con todo eſto propongo dezir ſenzillamente la verdad. A nueſtro padre celeſtial ſuplico quiera darme lo neceſſario para q̃ ſalga eſta obra con luz para gloria, y honrra de ſu diuina Mageſtad, que es glorioſo, y admirable en ſus Santos para augmento deſta ſanta Religion, que ha criado vn tal hijo, y para vtilidad de nueſtras almas, que con exemplos tan domeſticos, y preſentes ſuele deſpertar ſu tibieza, y encaminar con eſpiritu feruoroſo a Dios haſta gozarle eternamente.





CAPITVLO PRIMERO DEL NACIMIENTO DEL PADRE MAEſtro, y ſu deuocion haſta que recibio el habito de nueſtra ſanta Religion.

EN el Reyno de Valencia, en la Villa de Ontiñēte Dioceſi del Arçobiſpado de Valēcia, vn Sabado vltimo dia de Enero del año 1557. nacio el Maeſtro Fr. Iuan Sanz de padres honrradiſsimos, y de grāde virtud, tan llenos de los bienes del cielo, quanto pobres, y faltos de los bienes, y riquezas terrenas. Su padre ſe llamaua Graciā Lorenço, y de Sanz, y ſu madre Catharina Caſet, y de Sanz. Luego q̄ les

huuo nacido el hijo, le baptizaron en la Parrochial de la dicha Villa, a dos de Hebrero, y fuele puesto per nombre Iuan. Criaronle sus padres con grãdissima pobreza, mas no le faltaron en la educaciõ de santas, y buenas costumbres. De edad de cinco años le entregaron a los padres Dominicos, que en la dicha Villa tienen Conuento, donde vnos Religiosos por ser deudos de algunos de su orden le enseñauan a leer; y el con tanto cuydado, y diligencia estudiaua, que con breuissimo tiẽpo aprendio de leer, y en menos de escriuir, pues solo vn mes le enseñaron de escriuir. Luego le entregaron a Rafael Casanoua Catalá que en la dicha Villa leya Gramatica, para q̃ se la enseñasse: y reparãdo el Maestro en la paga, (q̃ en su vida ha tenido nuestro B. P. Maestro semejantes encuentros) para que no saliesse a luz, todos, los quales vencio la prouidencia sobrenatural de Dios, que lo tenia para honrra desta Religion, y vtilidad de muchas almas, como adelante veremos. Su

madre desseosa que el buen natural que Diosauia puesto en su hijo,no se perdiesse por falta de doctrina,se offrecio al dicho Maestro,que le seruiria,y lauaria la ropa, y que el mismo niño su hijo le seruiria. Tendria ocho años de edad pero menos quando empeçó a oyr Gramatica; y en breuissimo tiempo fue muy buen Rehtorico,y Poeta Latino,tanto que en ausencia, y aũ en presencia de su maestro tonia ua licion, y la daua a todos los demas. Al principio que le recibio el dichoMaestro en su casa, le despertaua a las mañanitas a que se leuantasse a estudiar, y ya le hallaua estudiando,y que auia hecho lo que era menester en casa. Dentro de poco tiẽpo le faltò su padre, y quedò en compañia de su madre, y otro hermano menor, y dos hermanas todos con harta pobreza y baxo de Dios solamẽte colgados de las esperanças que el daua de letras, y virtud. Viẽdose desta suerte, pidio licencia a su madre(a quien toda su vida tuuo grande respeto, y obediencia)para venir a Va

lencia a eſtudiar las Artes, dioſela ſu madre, y lo encaminò a caſa de vn tio ſuyo, para que le hizieſſe limoſna de fauorecer le, y ayudarle a paſſar adelante ſus eſtudios, para amparo de tantos que del dependian. Acaecio ſer eſte año eſteril que valia el cayz del trigo a doze eſcudos, y aſsi viendole ſu tio, le deſpidio luego, que ſe tornaſſe a caſa de ſu madre, que el quiſiera no tener ſus hijos en ſu caſa, y menos recoger los agenos. Sale deſpedido de ſu tio, y colgada la eſperança de nueſtro padre celeſtial, quando le vinieron al encuentro dos eſtudiantes de ſu pueblo, hermanos, y que deſpues fueron ambos Religioſos deſta orden, a los quales cõtando ſus buenos propoſitos, y como auiendole faltado el medio de ſu tio, ſe queria boluer a ſu tierra: compadecidos ellos de ſu affliccion, rogaron a vn ſu tio en cuya caſa ellos eſtauan, le recogieſſe en ſu compañia al miſmo precio que a ellos los tenia, dandole primero para perſuadirlo a ello a conocer ſus buenas prendas de virtud,

y no

y no menor estudiante: fue dello contento y assi quedò en su casa; de lo qual Juan Sanz dio auiso a su madre, y ella le embiaua de su trabajo doze escudos cada año para pagar el concierto que auia hecho.

Empeçò a oyr el Curso con el Maestro Clarager, y perseuerò en aquella casa dõde auia assentado cerca de tres años, en los quales era tan cõtinuo a estudiar, que hasta las dos de la mañana estaua en su recogimiento estudiando. En todo este tiẽpo, no fueron pocas las vezes que le vieron acostar en vnas tablas, que ya empeçaua a mortificar su carne, con asperezas, y penitencias. Y siendo tan pobre como auemos dicho, se compadecia de los que le pareciã mas pobres; y assi le acaecio en cierta ocasion, que vio a vn estudiãte pobre sin calçones, y que el tenia dos. Creo yo deuio de ponderar aquello de Christo. *Qui habet duas tunicas, det alteram nõ habenti*, que el q̃ tuuiere duplicado el vestido, dè vno dellos al que no le tiene, y

deuiole de parecer que en aquella ocasion que el ſabia la neceſsidad de ſu hermano, que hablaua el Señor con el; fueſſe a caſa, y le dio los vnos, y no deuiã de ſer los peores, pues deſpues andaua el tã mal tratado de veſtidos, que dixeron ſus deudos a ſu madre, que le embiaſſe a llamar, que no era honrra ſuya que andaſſe tan mal veſtido por Valencia. No hazia caſo deſto el verdadero pobre de eſpiritu, que ya empeçaua a deſſear que el mundo le menoſpreciaſſe: y guſtaua tanto de ſer pobre, que aunque fuera muy rico lo dexara todo por adquirir la ſanta pobreza, y aun por ſeñalarſe pobre yua a los Conuẽtos muchas vezes a hora de limoſna; y no fuerõ pocas vezes las que vino a eſta nueſtra porteria. Eſto miſmo tenia por blaſõ aquel ſanto, y verdaderamẽte eſpiritual varon el padre Fr. Luys de Granada honrra por cierto de la Orden de ſanto Domingo, como el miſmo lo dize en el principio de vna de ſus obras, q̃ ſe yua a la limoſna al Conuento de ſanto Domingo

de

de Granada, q̃ los buenos salen de la mesa de vn conuento mas contentos que se lleuãta el Rey de la suya. La mesa de la porteria de vn Conuento es mesa de Dios, en la qual se reparte con los pobres lo que sobra a los Religiosos, y como sobras de sieruos de Dios, siruen de sustento corporal, y ayudan mucho a lo espiritual. Fue tanta la pobreza con que le criaron sus padres, que algunas vezes me dixo el B. P. Maestro siendo yo confessor de su madre: Padre aduiertale a mi madre, que si a caso del tiẽpo de sus trabajos, y necessidades deue alguna cosa, que se lo diga, que yo procurare que se satisfaga, y dandole yo la respuesta a esto, que en la verdad era, dio infinitas gracias a Dios de tanta misericordia, que en medio de tãta pobreza dio su auxilio para q̃ se lleuasse sin offensa suya. Perdonenme los que oy viuẽ de los suyos que manifiestan tanta pobreza, es para mayor gloria de Dios, que a estos sue le dar su espiritu, y para mayor honrra del B. P. que desde niño supo gustar este

agrio de trabajos, y necessidades, y por ellos empeçò la escalera de sus heroycas virtudes.

No pudiendo sus deudos sufrir que anduuiesse por Valencia tan mal vestido, le escriuieron sin consentimiento de su madre, diziẽdo como estaua muy al cabo, y si queria alcansarla con vida, y recibir su bendicion, que se diesse prissa. Luego que recibio la carta se puso encamino, y llegando a casa de su madre la hallò buena; y viendola se empeço a afligir diziendo: O valame Dios Señora q̃ tiene vuesa merced salud, y me perturba mi quietud, y quiere que pierda mi estudio. Dixole la madre la quexa de sus parientes, que lo tomauan a deshonrra, de que el anduuiesse por Valencia con tanta pobreza de vestidos. Respondio, que como anduuiesse al gusto, y hõrra de Dios q̃ no se le daua no andar al de sus parientes, que importaua poco, y en esta ocasion le vistio su madre con toda su pobreza, viendole tan desnudo como andaua.

Largo tiẽpo le durò a nueſtro B.P.Mae ſtro pedir licencia a ſu madre para ſer Re ligioſo, y en eſta ocaſion lo hizo con gran de inſtancia; la qual le negaua ſu madre, dando por razon, la dependencia que a-baxo de Dios ella, y ſus hermanos tenian del, y que con ſus letras podia ſeruirlas de padre, y amparo. Ayudauanle a ſu ma dre los clerigos de la Villa, perſuadiẽdo-la a que no dieſſe tal licencia, diziendo-le de ſu habilidad, y que ellos le auerian vn beneficio, y aſsi que mas le valia ſer clerigo. Todas eſtas razones deshazia el B. moço repreſentando a ſu madre las o-caſiones que ay en la Babilonia del mun-do para offender a Dios, las quales el que ria huir, porque ſi vna vez le ganaſſe el de monio, era muy facil con los dones de la gracia perder los de naturaleza; y que ſiẽ do Dios Padre nueſtro, a cuyo cargo eſta-mos todos los del mundo, que conoce ſus neceſsidades, acudiria a ellas como a cria turas redimidas con ſu ſangre; y que ſien-do eſta vocacion del cielo, como confiaua

que

que remedios tenia su diuina magestad para hazerle tal, que en la Religiõ fuesse padre, y amparo de sus hermanas (como en realidad de verdad lo fue) que no le priuasse de verse Religioso en la casa de Dios entre sus sieruos; y que el tenia pena de sus trabajos, y de verla quãto trabajaua, y mas de lo que podia por sustentarle. Fuesse mouida destas persuaciones su madre a confessar, y dando cuenta al confessor de su grande pobreza, y estado, y de la intencion de su hijo, los motiuos, y razones que daua para ser Religioso, de aquella vocacion interior con que Dios le llamaua, y como daua de mano a las razones que ella le hazia, obligole el confessor, que era vn padre de santo Domingo, en conciencia que le diesse la tal licencia. Vinose a casa, y se la dio, y con ella su bẽdicion, entregandole a Dios que era su verdadero padre, y a la Virgẽ santissima Madre suya. Es de põderar la grande obediencia de nuestro B. moço, pues siendo su madre viuda, y sola no quiso hazer

vna

vna cosa tan licita, y santa, sin voluntad suya, en particular pareciendole que las razones de su madre, segun ley natural tenian fuerça reparando en ellas esperaua la licencia para confirmacion de que era vocacion del cielo la suya, y que era Dios el que le llamaua, pues qualquiera superior en la tierra nos deue seruir de interpetre de la voluntad de Dios en los cielos.

CAP. II. DE COMO RECIBIO EL habito de nuestra sagrada Religion, y de su aprouechamiento en la casa de Nouicios.



LVEGO que tuuo bendicion de su madre, se vino a Valencia, cõtentissimo de auer alcançado lo que tanto desseaua, y en particular quedãdo en su libertad escoger la Religion, a que Dios mas le inclinasse.

inclinasse. Esta voluntad pretendio quitarle aquel tio suyo, que hize mencion en el capitulo precedente q̃ no quiso fauorecerlo para que estudiasse, porque le persuadia que fuesse Religioso del padre santo Domingo, mas como la Virgen santissima le queria para hijo suyo, y luz desta su Religiõ, ninguno era bastante para diuertirlo de su santo proposito. Regia en este tiempo esta Prouincia el Reuerendo Padre Maestro fray Iuan Nadal, a quien vino a pedir el habito; mando el dicho padre hazer las diligencias, y deuidas informaciones, que para semejantes actos se suelen hazer, y fueron tan buenas de la virtud de sus padres, y suya, y de las buenas partes, y ingenio docil que en el conocieron, que fue contentissimo admitirle a nuestra compañia (aunque el Demonio recelozo del nueuo enemigo que le venia a la Religion, procurò estoruarlo, y hizo lo que pudo, porque no fuesse Religioso, ni le acceptassen) y lo enuiarõ al Conuento de Xatiua para que alli le diessen

diessen el habito por euitar la importuni
dad deste su tio que tanto desseaua fuesse
del Orden del padre santo Domingo: no
considerando que en todas las Religio-
nes quiere Dios aya seminarios de santos
en nuestra edad, y que en ella se conozca
que todas las Religiones dan su fruto, y
que no se acabò en aquellos primitiuos
Padres, ni se ha amortiguado aquel anti-
guo heruor de espiritu, y seruicio de Dios;
y aun quedan hombres de la misma massa
para obrar por amor de Dios con su gra-
cia, y auxilio, lo mismo que aquellos
Santos Padres hizieron; y que tenemos oi
al mismo Dios dessеoso de obrar en los si-
glos presentes los fauores, y mercedes q̃
en los siglos passados hizo a sus sieruos.
Era Prior del dicho Conuento de Xatiua
el padre Fr. Bartholome Miron, el qual
por mandado del padre Prouincial le dio
el habito, y fue el primer hijo q̃ aq̃lla ca-
sa tuuo, por auer muy poco q̃ la auia fun-
dado el muy R. y Religioso P. Maestro Fr.
Miguel Alfonso de Carrança, que santa

gloria goze, honrra por cierto de nueſtra ſagrada religion en nueſtros tiempos, aſsi por ſus letras, como grande virtud, por vno, y otro bien conocido en la nueſtra Eſpaña, y no menos en Italia. Deſpues q̃ tuuo el habito nueſtro B. P. Maeſtro, dẽtro de poco tiempo mandò el Reuerendo Prouincial vinieſſe al Nouiciado de Valencia, en el qual como en lugar proprio de Nouicios, y en cõpañia de los demas, aprendieſſe las ſantas ceremonias de la religiõ, y recibieſſe leche eſpiritual, qual ſe deue preparar en las caſas de Nouicios, adonde lo mas ordinario entre noſotros es procurar de conſeruarnos en aquella ſanta inſtruccion, y eſcuela de toda ſantidad de eſpiritu verdadero, oracion continua, rigor, y aſpereza de vida, que conuiene a vn eſtado tã alto; porq̃ ſalidos de aquella pũtualidad de orden, auiendo de afloxar por nueſtra grande tibieza, y acomodado natural para todo genero de imperfeciones, demos en vn baxo muy alto. Vino nueſtro nouicio a cumplir ſu obedien-

diencia en todo el año de nouiciado, con ſu religioſa, y exemplar vida, hazia mas officio de verdadero Maeſtro d̃ Nouicios, que de Nouicio. No ſe canſan los religioſos padres viejos deſte ſanto Cõuento de contarnos ſu grande compoſicion, y modeſtia exterior de ſentidos, y fue tanto lo que en eſte tiempo quiſo mortificar ſus ojos, teniendolos ſiempre fixos en la tierra, de donde tuuo principio, y en que ſe auia de reſoluer, que vino a padecer vna grauiſsima enfermedad dellos, tanto que venia a perder la viſta, mas no por eſſo dexò de continuar ſu mortificacion, andando en vna continua introuerſion, y recogimiento intimo, y aſsi le quedò el habito permanente de vn exterior tan compueſto, y ſin artificio alguno (q̃ adonde le ay vna vez, o otra, es facil d̃ tomar en deſcuydo.) Luego empeçò con veras a tratar de Oracion, rigor, y aſpereza de vida: deſto tratare largamente en ſus capitulos particulares, y aſsi por no repetir dos vezes vna miſma coſa, ſe paſſa aqui en ſilencio.

Vn mes antes q̃ acabasse el año de Nouiciado, le mãdaron que fuesse a hazer professsion al dicho Conuento de Xatiua; que tenia ordenado la diuina Magestad, que el primer hijo de aquella casa fuesse nuestro B.P.Maestro, por lo qual se puede tener por muy feliz, y dichosa, y tenerle por particular Patron, y aduogado, para que por su intercessión alcance de Dios ser madre de muchos hijos que hereden el espiritu deste su primogenito. Professò en el dicho Conuẽto a 1. de Febrero año 73. en manos del P. Prior Fr. Bartholome Miron, siendo General de la ordẽ el Reuerendissimo P.M.Fr. Iuan Baptista Rubeo de Rauena. No me sufre el coraçon, que calle en este lugar el testimonio del rigor de vida que lleuaua en su Nouiciado, que en esta ocasion se conocio en el, porque despues que hizo professión, le dieron licencia que fuesse a su tierra a consolar a su madre, y hermanos. Y aquella misma noche que llegò, le pidieron, que se mudasse la camisa que traia para se la lim-

piar,

piar, y el pobre penitente respondio, que no era necessario, que limpia estaua; y dixo verdad, que harto limpio està vno de aquello que no tiene: mas assechandole por vn resquicio del aposento vieron que no traia camisa, sino vna tunica de gruessa estameña sobre las carnes. Vinose a este Conuento de Valencia, donde le embiò el P. Prouincial al Cõuento de Onda, para que estudiasse de nueuo el Curso de Artes, como en el Capitulo siguiente se vera mas largamente.

CAP. III. DE COMO SE HVVO EN el estudio, y del exemplo de virtudes que dio en la casa de Onda.



N esta ocasiõ era Prior del Conuẽto de nuestra Señora de Esperança de la Villa đ Onda, el muy religioso, y venerable padre Fr. Gaspar Exarc, que oy viue en este Cõ-

uento de Valencia, de cuya verdaderiſsima relacion dirè lo que en eſte tiempo vio en nueſtro B. P. Maeſtro, que no ſon ſufficientes las particulares, ni generales obligaciones, para dezir otro de lo q̃ ſiente en materia tan graue. Embiò el padre Prouincial por Letor de Artes al dicho Conuento de Onda al no menos Religioſo que docto padre Fr. Roche Rauaſquiño, perſona de grande eſpiritu, y letras, y entre los demas dicipulos q̃ le ſeñalaron para oyr el Curſo, que caſi todos vinieron a regir eſta Prouincia, fue vno dellos nueſtro B. P. Maeſtro, y en eſte tiempo era tanto lo que ſe daua a virtud, y letras, ſiendo tan continuo en los eſtudios de noche, y de dia, que obligò al padre Letor auiſar al padre Prior, le mandaſſe por obediencia, ſe ocupaſſe en algun exercicio de obras exteriores, para que deſta manera ſe diuirtieſſe vn poco de tan continuo eſtudio, que recelauan grandemente no le hizieſſe daño a ſu ſalud. Hizolo aſsi el padre Prior, y embio

bio a Valencia por materiales, e instrumentos de pintar, y le mandò por obediencia, que emplease algunos ratos del dia en pintar el Refitorio, cosa que el en toda su vida auia jamas hecho; y pintò a la cabecera de mesa vna Cena de Christo Señor nuestro, a vn lado la Virgen, acompañada de muchos Santos, y al otro la naue de la Iglesia militante, que peleaua contra los hereges, dexando deste modo todo el Refitorio; y para quien nunca auia exercitado el arte de pintor, quedo tan biẽ acabado, que no parece possible ser aquello de mano que en su vida auia tomado pinzel.

Està este santo Conuento, situado al pie de vnos fertilissimos montes vn poco apartado de la Villa de Onda, casa que de suyo està combidando a espiritu, y a muy grande santidad. Al pie del passa vn Riachuelo: tiene algunas peñas, y cueuas que siruen de renouar la memoria de aquellas cueuas antiguas, adonde se recogian algunos de aquellos santos padres

moradores del desierto. Toda su vida desseo nuestro B. P. Maestro, si Dios fuera seruido, morir en esta santa casa, y acabar sus dias por vna destas cueuas, adonde tantas vezes auia tratado, y cõuersado cõ Dios.

En este tiempo el dia que sus condicipulos tomauan para su recreacion, el se quedaua en el Conuento, y se baxaua a la cueua solo a tener oraciõ; y es cierto, que no boluian a casa sus condicipulos tan cõtẽtos de sus huelgas, como el de las suyas. De aquel familiar trato, y conuersacion con Dios, por medio de su profundissima oracion, en el rostro se le conocia esta alegria, y gozo de espiritu; y de aqui nacia, que aunque moço, y sin orden sacro, todos le respetauan, grandemente obligandolos a ello su santidad, y juntamente le amauan entrañablemente, que los justos se ajustan mucho a Christo nuestro Señor en ser respectados, y amados. Hasta el mismo Padre Prior estimaua en este tiempo su consejo en las cosas que se le offrecian, y tenia en mucho el zelo cõ

que

que muchas vezes le animaua a las cosas del culto diuino, y seruicio de Dios, obseruancia de la regla, y puntualidad en el choro: al qual nunca faltó sino fueron las vezes que salia del Conuento a la Villa por mandado de la obediencia. Gustaua mucho de la celda, y de no ver criaturas, ni tratar cõ ellas, y harto le pesò llegar a tiẽpo en el qual le fue forçoso tratarlas; mas saben muy bien personas graues desta Ciudad de Valencia con quanta estrañeza se trataua; y assi vino a dezir cierta persona muy principal deste Reyno, que viuian en esta Ciudad dos Sãtos varones encontrados en el trato; el vno santo a lo Cortesano, y el otro a lo rustico, y este era nuestro B. P. Maestro. Innumerables fueron las vezes que en esta casa le hallauã en el Choro en oracion. Tomaua con mucha frequencia diciplina, y ayunaua continuamente, de tal manera, que el padre Letor le dezia al padre Prior que le mandasse comer, y le quitasse los instrumentos de penitencia.

En eſte tiempo viuia en eſte Conuento vn grande ſieruo de Dios, con el qual el Señor vſaua infinitas miſericordias; llamauaſe Fr. Geronymo Lorenço Caſet, cuya vida propongo de eſcriuir con la ayuda del cielo, ſi ya no ſe leuanta alguno a ganarme de mano en la obra, que en el deſſeo no puede; y pues la ocaſion lo ha traydo, no dexaré de referir aqui lo que del nos cuentan eſtos ſantos padres viejos deſta caſa, que para mi es de grande conſuelo. Y es el caſo: que eſtando en dicho Conuento de Onda, y teniendo ſiempre fama de grandiſsimo ſieruo de Dios, le cõbidaron vn dia los padres del Serafico padre S. Franciſco, del religioſiſsimo Cõuẽto de ſanta Catalina de aquella Villa, a que fueſſe a comer con ellos, y dixeron entre ſi, prouemos en eſte Santo ſu ſantidad, que tanto le publica el mundo, y de quien los Principes del hazen tanto caſo: y quitaron el ſantiſsimo Sacramento del Altar mayor, y le puſieron en otro Altar, ſin luz alguna; y de modo que no ſe

pudie-

pudiesse presumir que estaua alli, quedando el Altar mayor con las luzes acostumbradas. Entrò el B. Religioso por la Iglesia de los dichos padres, y su cōpañero se arrodillò al Altar mayor para hazer oracion al santissimo Sacramento, y el le llamò, y le entrò en la capilla adonde le auian puesto, diziendole: mire hermano, que estos padres nos querian engañar; y se arrodillò, e hizo oracion al santissimo Sacramento, quedando todos admirados, y alabando al Señor en su sieruo. Con este B. Religioso era su familiarissimo trato de nuestro Beato Padre Maestro. Siempre los hallauan a los dos tratando de cosas del cielo, cumpliendo bien lo que dize el glorioso, y bienauenturado Apostol: *Conuersatio nostra, in cœlis est*, que toda nuestra conuersacion deue de ser con Dios. Muchas vezes los hallauan a los dos llorando amargamente; y segun colegian, tratauan de las virtudes de aquellos santissimos penitentes, que tanto supieron llorar sus culpas,

que venian a ſer tenidos por mas bienauenturados los que auiẽdo peccado, ſupieron llorar tanto ſus peccados, que aquellos que nunca lloraron, y ſus entretenimientos eran hazer aſpiraciones, y oraciones jaculatorias.

CAP. IIII. DEL DISCVRSO DE SV *vida haſta que acabò de leer vn curſo de Artes en Calatayud, otro en Onda, y Theologia en Valencia.*


OR muerte del padre Letor Fr. Roche Rauaſquiño, no ſe pudo acabar de leer el Curſo en Onda, y aſsi ſe vinieron los eſtudiantes a eſte Conuento de Valencia a acabarle, y oyr Theologia, en la qual no era nueſtro B.P. Maeſtro, menor eſtudiante q̃ lo auia ſido en las Artes, y aſsi lo fue grande; y no fue menor la pobreza con que eſtudio en

en la Religion, que la con que empeçaua a eſtudiar en el ſiglo; en tanto eſtremo, q̃ laſtimaua a los que veian tan buen natural con tan poca ayuda de coſta. Llegò en eſte tiempo a dezirle cierta perſona: para que ſe canſaua en eſtudiar cõ tanta miſeria, pues no tenia libros, ni aun dineros para plumas, y papel, cõ lo que no dexò de quedar laſtimado ſu coraçõ, pero no deſmayò, ni boluio atras; antes aquello fue eſpolearle mas para caminar adelante con grandes brios de ſeruir por eſte medio a Dios, y fauorecer a los eſtudioſos, como ſiempre lo hizo.

En el año de 79. el Reuerendo Padre Maeſtro Fr. Iuan de Heredia, que en aquella ocaſion era Prouincial, deſſeoſo que en eſta Prouincia florecieſſen las letras, le conſtituyo Letor de Artes en la Ciudad de Calatayud del Reyno de Aragon, y le ſeñalò por eſtudiantes todos los que auia en la Prouincia, aſsi del Reyno de Valencia, como de Aragon, los quales todos ſalieron muy grandes Letrados, y

los

los mas fueron Maeſtros, y Prelados en la Prouincia. Tuuo tambien treynta y quatro eſtudiantes ſeglares, de los quales ſalieron algunos muy doctos aſsi Theologos, como Medicos. Su eſtudio en eſte tiẽpo fue muy continuo de diez, y doze horas cada dia: y en cierta ocaſion le ſucedio no leuãtarſe de vn lugar en quarẽta y tres horas. Vſaua de algunos artificios para detener el ſueño; y de aqui le vino vna grandiſsima enfermedad, que le duró algunos meſes, en la qual le dixo el Dotor que le curaua, encargandole la conciencia, que ſe fueſſe a la mano en el eſtudio, que ſino lo hazia, era muy contingente perder el iuyzio, y venir a dar en vn delirio melancolico, como ſe ha viſto en otras perſonas de letras, y yo lo experimentè en la perſona del muy Religioſo y docto Padre Maeſtro F. Martin Peraça de nueſtra Orden, y Cathedratico de Eſcriptura en la Vniuerſidad de Salamãca, que del grande, y continuo eſtudio le vino ſemejante enfermedad, de la qual ayudandole

dole yo a bien morir, murio en mis braços; aunque el Señor le hizo misericordia, de que antes de morir boluiesse en su sano juyzio, y le tuuo para recibir los sacramentos de la Iglesia santa.

Continuò nuestro B.P. Maestro su letura con grande acceptacion, y reputacion de sus letras en aquella Ciudad, y se hazia grande caso de su parecer, assi por ellas, como por su grande virtud. Aqui empeçò a hazer el officio de predicador, y ministro Euangelico, con grande gusto de todos, encomendandole luego sermones de calidad. En este tiempo el año de ochenta y vno se ordenò de Missa, y la celebrò en el dicho Conuento. Acabò su curso de Artes muy cumplidamente el vltimo de Março año de ochenta y dos, y se fue a Capitulo Prouincial, que se celebraua en Çaragoça, a 22. de Iulio proximo, a defender vnas Conclusiones de Theologia.

Acabose el Capitulo Prouincial de Çaragoça, en que fue electo Prouincial

el

el padre Maestro Fr. Nicolas Escriuà, el qual le mandò que se viniesse a Valencia, y que alli dispõdria de su persona, lo que mas conuiniesse. Fue electo Prior deste Conuento el padre Maestro Fr. Iuan de Heredia, el qual le mandò a nuestro B. P. Maestro leyesse Gramatica en el Nouiciado; hizolo, y perseuerò en esta lectura con grande gusto, y humildad hasta el Enero de 84. No faltando en este tiempo de exercitarse en el ministerio de la predicacion, dando siempre grãdes indicios de su profundissimo espiritu. En este año le mandò la obediencia, que fuesse à leer otro Curso de Artes al Conuento de nuestra Señora de Esperança de Onda, adonde por algunos justos respetos no pudo acabar el curso, y le mandaron que le acabasse en este Conuento de Valencia. Tuuo muy grãdes dicipulos, que muchos dellos han leydo, y plãtado letras en toda la Prouincia, q̃ todas ellas tienen principio en nuestro Padre Maestro: de manera que todos los doctos desta Prouincia, o

son

ſon dicipulo sſuios, o dicipulos de ſus dicipulos.

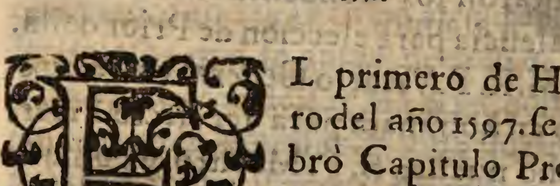
En el año de ochenta y ſeys, que ya en la Prouincia le auiã comẽçado a premiar los buenos eſtudios, dandole el titulo, y lugar de Preſentado, ſe graduò de Doctor en Theologia en eſta Vniuerſidade de Valencia, teniendo Concluſiones Eſcolaſticas, y Expoſitiuas, muy llenas de toda erudicion; dando grandes mueſtras de ſus muchos trabajos, y buenos eſtudios. Pareciẽdole en eſte tiempo que para ſer perfecto, y conſumado en las diuinas letras, tenia neceſsidad de ſaber diuerſas lenguas, y en particular la Hebrea: pidio licencia al padre Prouincial, y Prior, que en aquel tiempo era deſte Conuento, y ſe yua cada dia a las eſcuelas a la licion de Hebreo, ſiendo ya graduado en Theologia por eſta Vniuerſidad, y en breue tiempo tuuo muy grande conocimiento de la lengua ſanta, y para baſtãtiſsimamẽte vſar della, con todo rigor, y propriedad. Teſtigos ſon deſta verdad todos los doctos de Va-

lencia, con quanta profundidad de sentidos, y espiritu explicaua la sagrada Escritura, segun la fuente, y original Hebreo. Y si algunos desto no gustauan, era porque no lo conociã, que quien sabe lo q̃ es, y lo pondera, lo estima como merece.

En este tiempo le hizieron que leyesse Theologia en este Conuento, la qual leyo algunos ocho, o nueue años, tan cumplidamente en todo, como lo testifican sus dicipulos. A vno dellos, que es nuestro Reuerendo P. Prouincial el M. Fr. Esteuã de Thous (en quien N.B.P. renuncio la lectura,) he oydo dezir en vn publico Capitulo, que estima tãto los papeles de Escolastica que de nuestro B. P.M. auia oydo, como otros de los mas doctos de nuestros tiempos, y es de estimar, la calificacion, por ser de persona que en semejante materia puede ser muy bien recibida. A esta ocupacion de Letura añadia N. B. P.M. la de predicar, assi en Quaresma, como entre año en Valencia, no faltando vn punto a la vtilidad de las almas.

CAP.

CAP. V. DE COMO FVE ELECTO Prior deste Conuento del Carmen, de Valencia.



L primero de Hebrero del año 1597. se celebrò Capitulo Prouincial en esta Prouincia, en el Conuento de nuestra Señora de Esperança de Onda, presidiendo el M. Reuerẽdo padre Maestro Alphio Mathioli. Fue electo Prouincial el Reuerendo padre Maestro Fr. Vicente Busstamant, que santa gloria goze. Al otro dia, que fue Domingo de Septuagesima, y dia de nuestra Señora de la Purificacion, predicò nuestro Beato Padre Maestro el primer sermon de Capitulo, en la Parrochial de la dicha Villa. Y en auiendo concluydo el Capitulo, se fue a Guesca, que es adonde auia de predicar aquel año la Quaresma, y le esperauan con grandissimo desseo, por la buena opinion que

del tenian por otra Quaresma que alli auia predicado el año de 86. En este tiempo se juntaron los Conuentuales desta casa de Valencia para eleccion de Prior della. Y el M.R. P. Vicario General entre otros q̃ dio en nominata para ser electo Prior, fue vno nuestro B. P. Maestro, y como su trato de vida mas era con Dios, que con los hombres, solo el Señor conocia quan necessario era que el fuesse Prior, lo que no echauan de ver los Religiosos, pareciẽdoles que era hombre para poco, intractable, y asi huuo alguna repugnancia en su eleccion; con todo salio Dios con la suya, y nuestro B. P. Maestro fue electo Prior. Auisaronle luego de su eleccion, y el acabada su Quaresma vino con proposito de renũciar, y lo intẽtò de hazer. No se le acceptò la renunciacion, y conuenia asi; que pues no auia buscado el officio, sino el officio a el, a cuenta de quien le auia puesto en el, q̃ era Dios, quedaua dar lo necessario para saber lleuar el yugo de la Prelacia.

Empeçò a gouernar este Conuento cõ tanta prudencia, santidad, y zelo del seruicio de Dios, y aumento de la Religion, que parece andauan como afrentados los Religiosos que le auian negado el voto para Prior. Vno dellos me dixo, con hartas lagrimas, que quando vino nuestro B. P. Maestro a ser Prior; y sabiendo que este religioso no le auia dado el voto, le llamò a parte, y le dixo: A padre mio, pluguiera a Dios que todos huuierã tenido el acuerdo de V. R. y no me dieran los votos, que estuuiera yo libre de auer de dar cuenta a Dios de almas agenas, y aun por esso le amare mas, y terne en cuenta muy de padre.

Si miramos al augmento temporal, fue cierto admirable, porque quando vino a ser Prior deste Conuento, estaua empeñado en mas de quatro mil ducados. Dentro de muy poco tiempo pagò todo quanto el Conuento deuia. Y acordandose el B. P. Maestro del tiempo que fue nouicio, de que le fue de grande impedimẽto para el

recogerse en la Oracion, estudio, y obras penitenciales, el dormir, y estar todos los Nouicios juntos, repartidos en quatro aposentos grandes. Porque los venideros, no padeciessen lo que el, luego entendio en obrar vn Nouiciado, y lo hizo, con dezíseys celdas, vna sala, y su oratorio, que cierto aquel repartimiento, y tener cada vno su propio lugar, para obras de espiritu, està cõbidando a la execucion dellas.

Acabada esta obra, emprendiò hazer otra no menos necessaria, y vtil que la passada, la qual años auia tenia en el coraçon, desseando que se hiziesse, y es la libreria, y no fue la menor ocasion deste desseo lo que oyò vn dia baxando la escalera del dormitorio desta casa el R. Padre Maestro Fr. Balthasar Pons Prouincial que era a la sazon desta Prouincia, y con el el Doctor Antonio Iuan Cathedratico desta Vniuersidad de Valencia, que despues fue Religioso descalço del padre san Francisco del Conuento de san Iuan de la Ribera, no menos santo que docto. Y preguntando-

guntando al dicho padre Prouincial, que adonde eſtaua la libreria del Conuento, le reſpondio, que no la auia. Oyo nueſtro Beato Padre Maeſtro eſta reſpueſta, que fue para el de grande mortificacion; y aſsi propuſo de hazer de ſu parte lo poſſible, para que ſe labraſſe vna libreria en el Conuento, y tambien porque ninguno por falta de libros dexaſſe de eſtudiar, como a el le dixeron quando eſtudiaua, ſegun hemos referido en el capitulo tercero; y luego empeço ſu libreria, no le faltando para ello contradiciones, que es bien callarlas como otras coſas, que por muy modernas piden lo miſmo. Fue mucho lo q̃ el Señor le fauorecio en eſta obra, embiandole limoſnas muy grandes, y particulares para ella. Hazia que los Nouicios ſubieſſen a la obra, y hartas vezes, como cada qual dellos ayudaua en lo neceſſario; no reparando en la autoridad del officio, pues nunca mirò en ella. Animaua a los Religioſos q̃ trabajaſſen, q̃ para ellos era, pues el yua ya al cabo d̃la jor

 nada,

nada,q̃ a quiẽ menos auia de seruir,era pa
ra el.Empeçola con diez ducados, y la de
xò tan perfectamente acabada como oy
està.Puso en ella todos sus libros,y lo mis
mo hizieron,a su exemplo,todos los mas
padres Maestros que en aquella ocasion
auia en este Conuento;y con todo esto no
faltaua lo necessario a los Religiosos, de
suerte que se admirauan los padres Cla-
uarios,no sabiendo de adonde salia dine-
ro para despender en el Conuento, para
sustentar los Religiosos, y labrar tanto.
Y a la verdad, si lo queremos bien ponde
rar,hallaremos que trabajaua cõ la bolça
de Dios, a los sieruos q̃ en solo Dios con-
fian, la qual es impossible faltar. Estas o-
bras hizo de grande necessidad para grã
de gloria, y honrra del Señor. Y auiendo
edificado casa para nouicios, y hecho li-
breria para estudiantes, no faltò en bus-
car quien poblase vno,y otro,y assi aten
dio en solo dar los habitos a personas ta-
les que lo pudiessen hazer,procurãdo in-
struyrles en virtud, y letras, dandoles
para

para vno y otro cabales Maestros.

En lo espiritual procurò siempre atender con grande cuydado, a que en todo fuesse la Magestad de Dios seruido. Emprendio leuantarse cada noche a maytines; pero conociendo nuestro Padre Prouincial el notable daño que hazia a su salud, le mandò por obediencia, que no lo hiziesse. En reprehender las faltas de sus subditos era mas que padre. No le hã oydo mientras Prelado vna palabra descõpuesta, antes bien, si cõ el menear del ojo podia reprehender, y corregir a los Religiosos, no les dezia palabra, y assi solia dezir, que si a caso encontraua alguno de sus subditos en alguna falta, que le miraua en el rostro, y que esto bastaua para hõbres que mañana auiã de ser sus Prelados. Acabò su officio de Prior en Abril de 1600. quedando todo este Conuento muy satisfecho de su grande prudencia, y gouierno en lo espiritual, y tẽporal. Dexò el Conuento sin vn real de deuda, auiendole hallado empeñado en mas de quatro

mil ducados, labrò Nouiciado, y libreria. No faltò en lo necessario a los Religiosos. Dexò grande prouision en el Conuento para su successor. Fuesse a Capitulo Prouincial, que se celebrò en Calatayud, en el qual si quisiera ser Prouincial lo fuera, porq̃ a mas de q̃ toda la Prouincia lo desseaua, escriuio nuestro Reuerendissimo Padre General el Maestro Henricho Siluio Henricho al Capitulo, cosa que no suelen hazer los Reuerendissimos Generales, q̃ le seria muy grato y accepto, q̃ eligiessẽ en Prouincial al P.M.F. Iuã Sãz, por estar biẽ informado d̃ sus partes, virtud, y letras. No quiso permitir el beato padre Maestro que le eligiessen, queriẽdo que la Prouincia honrrasse a vn dicipulo suyo el padre Maestro Fr. Francisco Cifre, haziendole Prouincial, que para el le bastaua la gloria; que por ello le da a el Espiritu santo, que es gloria del Padre el Hijo sabio, y docto. Y porq̃ en esto no huuiesse falta alguna, publicamente estando cõgregados todos los gremiales,

les, dixo, que renunciaua todo, y qualquiera derecho que al Prouincialato tuuiesse, por razon de estar en nominata, y que suplicaua quanto podia, no le desgustassen en elegirle, y assi de comun consentimiento fue electo en Prouincial el dicho Reuerendo padre Maestro Fr. Francisco Cifre.

CAP. VI. DE COMO NVESTRO *Beato Padre Maestro fue electo Prouincial.*

AÑO 1603. en el mes de Abril, el Reuerendo P. M. Cifre Prouincial, q era por orden de nuestro Reuerẽdissimo padre General conuocò a capitulo Prouincial en el Conuento de Xatiua, adonde todos vnanimes, y cõformes eligieron en Prouincial al primer hijo de aquella casa nuestro B.P.M. F. Iuan Sanz, con grandissimo

aplau-

aplauſo de toda la Prouincia; y que fueſſe eſta eleccion del cielo, haſta los miſmos albaranes lo ſignificaron, porque al ſacarlos del vaſo, ſalieron conſecutiuamente todos los votos ſuyos, y el vltimo fue ſu proprio voto que dio al P. Maeſtro Fr. Iuan Emanuel, Prior que fue deſte Cōuento, que ſanta gloria goze. Empeço a regir eſta Prouincia con tanta rectitud, zelo de la honrra de Dios, y augmēto de la Religion, en virtud, y letras, que parece empeçaua a renouar el eſpiritu de nueſtro ſanto Padre Helias, y de aquellos primeros padres; atendiendo grandemente en todo a la honrra de Dios, y vtilidad de las almas de ſus ſubditos; y en ninguna manera a la reputacion de ſu perſona, de la qual hazia tan poco caſo, como ſino fuera; tanto que viuiendo en eſte Conuento, y diziendole el padre Prior, que ſe baxaſſe a la Celda donde ſuelen reſidir los Prouinciales. Reſpondio, que no queria ſubir con el officio, por no tener que baxar quando ſe acabaſſe.

Fue

Fue verdaderiſsimo imitador de nueſtro ſanto Padre Heliſeo, teniendo ſal, y harina para dulçura de lo deſabrido de ſus ſubditos; y lo que podia curar con harina, no lo hazia con ſal. Deſto tenemos alguna experiencia, pues ſabemos, que muchas vezes teniendo noticia de faltas de ſus ſubditos, los lleuaua a la celda, y los corregia, no como Iuez, o Prelado, ſino como Padre, deſſeoſo de ſu emienda, y no de la deſeſperacion de ſu hermano; de tal ſuerte, que quedaua el Religioſo, ſi era cuerdo, obligadiſsimo a emendar ſu vida, viendo el artificio del medico en curar ſu enfermedad. Y quando auia de vſar de la ſal, no era tan riguroſo, que no enſeñaſſe la benignidad, y entrañas tan de padre como tenia; y para eſto le ſiruio de grande conſuelo vna ley, que en cierta ocaſion le truxo vn Religioſo, que dize: *Melius eſt pati propter miſericordiam, quam propter iuſtitiã*; que ſi auemos de padecer pena alguna, vale mas padecerla por ſer ſobradamente miſericordioſo, que juſticiero.

Oca-

Ocaſiones ha tenido, que pedian toda ſu ſantidad, y letras, para lleuarlas con prudencia, porque Dios no fueſſe grauemente offendido. Siempre fue el primero en la obſeruãcia de los eſtatutos que hazia, que es vno de los eficaces medios para que ſean guardados de los inferiores; que ſiempre en eſta nueſtra edad ponen los ojos en los Prelados, mirando ſi guardan lo que mandan. Siendo Prelado, aſsi Prior deſta ſanta caſa, como Prouincial, le dio muchas vezes de ſu derecho en coſas, ſolo porque no ſe leuantaſſe alguna tempeſtad de offenſas de Dios que era lo que infinitamente ſentia, que vn Dios tã bueno fueſſe offendido.

Grandemente admira vna traça, que en eſte tiempo conoci en nueſtro Beato Padre Maeſtro, de que vſaua, para tomar conſejo en alguna coſa graue que vuieſſe de hazer, y era. Que llegaua a cõfeſſarſe, y proponia el negocio razones por vna, y otra parte, y hazia vn razonamiento al confeſſor, que aduirtieſe, que eſtaua en

lugar

lugar de Christo, y que dixesse lo que le dictaua su conciencia, aunque viesse su gusto inclinado a otra cosa, que el se mortificaria en ello, con la gracia del Señor, que nunca falta. Desto puedo yo dar verdadero testimonio entre, otras de vna vez, que offreciendosele ocasion, consultò con cierto padre desta casa, si podia hazer cierta cosa licitamente, y sin offensa de Dios, que gustaua sumamente de hazerlo, como no interuiniesse offensa de su D. Magestad. Y fue parecer del dicho padre, que si; y segun yo colegi, deuio de hablarle, segun lo que entendio le seria mas gustoso, y deuio mas de atender a esto, que a la resignacion de espiritu, con que estaua aparejado para recebir la sentencia qualquiera que fuesse. Halle, q̃ en el caso que pedia al presente, no auia culpa, no digo yo mortal que esta como dize el Apostol: *Nec nominetur in vobis*, no se deue ni aun nombrar entre vosotros sieruos de Dios, mas ni aun venial, mas era imperfeccion hazerla, y era

con

contingente con el discurso del tiempo q̄ vuiesse algun pecado venial. Luego se rindio, diziendo, que primero padeceria infinitos tormentos, que poner su gusto en execucion, por la imperfecciō que dello resultaua, y la contingencia que tenia de en algun tiēpo poder ser offensa de Dios, aunque ligera; y que padeceria infinitos males de pena, solo no se hiziesse el menor de culpa; y el successo del negocio dio a conocer que esto era lo que conuenia.

En este triennio, a lo vltimo del, vino nuestro R. P. General a España, y de Barcelona escriuio de su llegada: pareciole a nuestro B. P. Maestro que deuia salir a recibirle. Y pues en su Prouincia, no era possible, fue a la Corte a besarle las manos, y juntamente renunciar el oficio de Prouincial, segun ordenan nuestras constituciones. Recibiole nuestro Padre Reuerendissimo benignamente, estimando en mucho el trabajo que auia tomado, y le mandò por obediencia continuasse en gouernar la Prouincia, que assi conuenia para

el ſeruicio de Dios; y ſabe ſu diuina Mageſtad quan neceſſaria fue en eſta ocaſion la reſignacion de eſpiritu para ſugetar la repugnancia de la carne que deſſeaua verſe libre de tan peſſada carga. Obedecio, y boluio a Valencia, a eſperar que le llamaſſen a Capitulo.

No me ſufre el coraçon, que calle aqui, lo que algunas vezes le auemos oydo cõtar, y fue; que en el viage de Valladolid, adelantandoſe largo eſpacio la compañia, venia el B. P. Maeſtro ſolo, rezando el menor de la Virgen. Auia llouido en eſtos dias muchiſsimo, y auia grandiſsimos lodos, y muy malos paſſos; ſucedio que en vno dellos tropeço la caualgadura, y cayo ſobre nueſtro B. P. Maeſtro, que yua deſcuydado, y el paſſo peligroſo, fue milagro que no le hizieſſe notable daño. En el punto que cayo, le ſale al encuẽtro vn hombre de buen aſpecto moço, aunque muy mal veſtido, y llegò a ayudarle; y viendo el mal paſſo, y preſteza con que leuantò la caualgadura, admirado, dixo

con vn affecto heruorosissimo. O engran decido sea Dios, y dezia el B.P.Maestro, que le parecio, no auer nunca oydo palabra con tanto heruor, y affecto como la auia dicho aquel santo hombre, que le causo vna deuocion grãdissima; y de alli adelãte siempre repetia aquella palabra; Engrandecido sea Dios, que es la misma del santo profeta Rey. *Magnificetur Dominus*. Luego desaparecio el hombre, y es de creer, seria el Angel de su guarda; y segun el B.P. Maestro contaua el heruor de espiritu cõ que se dixo aquella palabra, En grandecido sea Dios, no parecia cosa de la tierra.

En el mes de Agosto del mismo año de mil seyscientos y seys, conuocò nuestro R. P. General a Capitulo Prouincial a la Ciudad de Çaragoça, que fue para el Beato Padre Maestro la nueua mas alegre que en aquel tiempo se le podia dar. Y como las visitas de los Generales son en particular para examinar las faltas de los Prelados inferiores, y como residen-

cia

cia que ſe les pide: quien podra dezir el cuydado grande que en eſte tiempo tuuo de examinar ſu vida; y de aqueſte juyzio leuantaua el penſamiento al juyzio de Dios, quando el de vn hombre le hazia temer, no le acuſando ſu conciencia de coſa no deuida: conſiderando qual ſera la rectitud de aquel ſupremo Iuez, que no ha de juzgar peccados, que eſſos de ſuyo lo eſtan, ſino el que ha de examinar nueſtras buenas obras, ſegun que en nombre ſuyo lo dize el Real Profeta Dauid. *Cum accepero tempus, ego iuſtitias iudicabo.* En todo eſte tiempo fueron muchos los grados de gloria que merecio nueſtro Beato Padre, por las muchas, y muy heroycas virtudes que en eſta ocaſione exercitò.

El dia de Capitulo Prouincial, deſpues de electos los Difinidores, preſidiendo en el nueſtro Reuerendiſsimo Padre General, ſalio nueſtro Padre, y Beato Prelado a dezir ſu culpa, y proſtrado en tierra, delante toda la Prouincia dixo anſi. Yo cõ

fiesso de mi, que en todo el tiempo de mi oficio, no he sido el verdadero successor de Helias en el zelo, como deuia, sino que he sido el mas remisso de todos sus successores; desta verdad son buenos testigos todos estos Padres, en cuya presencia estoy, a quien suplico digan mis faltas, que merced es grande que Dios vsa comigo, dandome lugar, y tiempo en que se me aduiertan mis culpas, para que pueda emendar mi vida; y con estas, y semejantes palabras hizo su culpa el Beato Prelado, cõ tanta humildad que a todos los del gremio que sabian la rectitud de su gouierno, y santa vida, quedaron compungidos, y edificados.

Acabado el Capitulo se partio para Valencia, con vn gozo inexplicable viendose ya libre del cuydado de almas agenas, y llegado el cumplimiento de sus desseos de recogerse en su celda, para tratar con Dios a solas, sin cuydados que pudiessen perturbar la quietud, y reposo de su alma, en los braços de su Esposo, por medio

dio de la ſanta contemplacion. Venia cõ vn deſſeo grande de apartarſe, y aparejarſe para morir, teniẽdo en todas ſus obras muy preſente la muerte, que como ſolia dezir, para animarſe a obrar con heruor de Eſpiritu, las obras que hazemos en eſta vida, ſon parte del aparejo para la hora de la muerte, en la qual harto haze el hombre en morir. Eſte deſſeo de la muerte halle bien declarado en vna carta q̃ eſcriuio nueſtro B. P. Maeſtro a vnas hijas ſuyas de eſpiritu, diziendole. Deſſeo mucho morir, y eſtar cõ Chriſto; ya veo que no lo tengo merecido: mas el eſtar fuera de peligros, puede qualquier pecador deſſearlo. Lo miſmo eſcriue a otra hija ſuya, diziẽdole: *Ieſus ſit tibi Ieſus*: Deſſeo morir, y eſtar con Chriſto: Ay Dios, que hablo atreuidamente, no lo digo aparejado, como lo dezia Pablo, ſino por eſtar fuera de peligro de offender a ſu diuina Mageſtad: ay tantos lazos en aqueſte valle de lagrimas, que el mas temeroſo deue temer, que hara vn tã flaco como yo: temamos hija,

fiesso de mi, que en todo el tiempo de mi oficio, no he sido el verdadero successor de Helias en el zelo,como deuia,sino que he sido el mas remisso de todos sus successores;desta verdad son buenos testigos todos estos Padres,en cuya presencia estoy, a quien suplico digan mis faltas,que merced es grande que Dios vsa comigo, dandome lugar,y tiempo en que se me aduiertan mis culpas, para que pueda emendar mi vida;y con estas,y semejantes palabras hizo su culpa el Beato Prelado, cō tanta humildad que a todos los del gremio que sabian la rectitud de su gouierno, y santa vida, quedaron compungidos,y edificados.

Acabado el Capitulo se partio para Valencia,con vn gozo inexplicable viendose ya libre del cuydado de almas agenas, y llegado el cumplimiento de sus desseos de recogerse en su celda, para tratar con Dios a solas, sin cuydados que pudiessen perturbar la quietud, y reposo de su alma, en los braços de su Esposo, por medio

dio de la ſanta contemplacion. Venia cõ vn deſſeo grande de apartarſe, y aparejarſe para morir, teniẽdo en todas ſus obras muy preſente la muerte, que como ſolia dezir, para animarſe a obrar con heruor de Eſpiritu, las obras que hazemos en eſta vida, ſon parte del aparejo para la hora de la muerte, en la qual harto haze el hombre en morir. Eſte deſſeo de la muerte halle bien declarado en vna carta q̃ eſcriuio nueſtro B. P. Maeſtro a vnas hijas ſuyas de eſpiritu, diziendole. Deſſeo mucho morir, y eſtar cõ Chriſto; ya veo que no lo tengo merecido: mas el eſtar fuera de peligros, puede qualquier pecador deſſearlo. Lo miſmo eſcriue a otra hija ſuya, diziẽdole: *Ieſus ſit tibi Ieſus*: Deſſeo morir, y eſtar con Chriſto: Ay Dios, que hablo atreuidamente, no lo digo aparejado, como lo dezia Pablo, ſino por eſtar fuera de peligro de offender a ſu diuina Mageſtad: ay tantos lazos en aqueſte valle de lagrimas, que el mas temeroſo deue temer, que hara vn tã flaco como yo: temamos hija,

que ſi tememos a Dios no nos faltarà, y ſea el temor filial, nacido de amor, hagamos actos de amor muy continuos, e intenſos; esforcemonos, y pidamos al Padre de las lumbres, que nos encienda, y abraſſe en viuas llamas de ſu diuino amor, para que le amemos, por quien el es, y a noſotros por ſu amor; eſte me tiene robado el coraçõ, que querria eſtar en vna Cruz con mi Chriſto, por la ſalud de mis proximos. *Gratia Domini, &c.*

En todo el camino de Çaragoça a Valencia, no ha tratado de otro ſino de aquellos ſantos propoſitos; deſſeoſo de hazer en todo preciſamẽte el guſto de Dios, ſuplicãdole muy de veras, le enſeñaſſe en que le queria emplear haſta la muerte, la qual pedia a ſu diuina Mageſtad muchas vezes, ſe la dilataſſe, por lo menos haſta dos años deſpues de acabado ſu Prouincialato, para que en ellos hizieſſe penitẽcia de las faltas q̃ auia hecho en el officio; y en cũplimiento deſte deſſeo, ſolo le faltarõ para dos años, dos meſes, y dos dias.

Llegò

Llegò a Valencia a ſiete de Setiembre del miſmo año, lleno de todos aquellos ſantiſsimos propoſitos, y deſſeos, y ſe recogio en ſu celda para ponellos por obra. O ſanta celda, recogimiento de vn tan grande ſieruo de Dios, y verdadero Penitente. Paredes que ſoys teſtigos de tanto exemplo de virtud, de oracion, y mortificacion. O celda, teſtigo de ſu familiar trato con Dios. O celda, que ſeruias de componer al mas deſcompueſto, nunca en ti he oydo vna palabra ocioſa; que ſi fueras capas de lengua, quanto mas, y mejor hablaras que yo. Toda ſu pretēſion fue deſſear que Dios le manifeſtaſſe ſu volũtad, y en que queria empleaſſe ſu vida que le fueſſe mas agradable, y acepto, mas vtil para ſu alma, y de ſus hermanos, y proximos, cuya ſaluacion mucho deſſeaua, acordandoſe que por ellos auia muerto Chriſto.

CAP. VII. DE LA PROFVNDISsima oracion que siempre ha tenido nuestro Beato Padre Maestro.

AVIA yo de tener alguna imitaciõ deste verdaderissimo exemplar de oraciõ, para auer de tratar como se deue de materia tan graue; mas quien me dio animo para emprender esta obra, dará el auxilio necessario, para q̃ lleguemos al desseado fin, y comẽçando a engolfarme en el ancho Oceano de su profundissima oraciõ, digo; que toda su vida fue vna continua oracion, y en particular desde que recibio el habito, q̃ como auemos dicho, fue el año setenta y dos. Hasta que murio, tuuo su oracion, y recogimiento, sin faltar vn dia, por mas lleno de ocupaciones que estuuiesse, y aun caminando, no faltaua en este santo exercicio; cada dia por lo

menos eran tres horas de recogimiento, que era harto para quien toda ſu vida eſtuuo ocupado en leturas de Artes, Theologia; en predicar, y gouernar eſta Prouincia, deſaſirſe tanto deſtas ocupaciones, que no faltaſſe el tiempo de la Oracion. En la ſemana auia dedicado vn dia particular, en el qual caſi todo el era oracion continua; y ſegũ me informè de perſona de grande credito, era el Iueues, en el qual toda la noche lleuaua en continua oracion; en medio de la qual eran tãtos los ſuſpiros, y gemidos, y tan agrios, que era para compungir a qualquiera q̃ los ſintieſſe. Teſtigos deſta verdad ſon los Religioſos que viuian cerca de ſu celda. Salian eſtos ſuſpiros de aquella profundiſſima ponderacion del abiſmo de ſu nonada de naturaleza, y mas nonada por las culpas; y de aqueſte abiſmo en preſencia de Chriſto nueſtro Señor crucificado, deſnudo, y deſamparado de ſu Padre Eterno, le dezia con vna voz interior, con el ſanto Profeta, *De Profundis clamaui ad te Do-*

mine,&c. Otras vezes considerandose a la sombra de los braços de la Cruz, ocupada el alma en la consideracion de sus miserias, dezia a su Esposo, con el mismo Profeta. *In vmbra alarum tuarum sperabo, donec transeat iniquitas.* A la sombra de las alas de tu Cruz estare mi dulce Esposo, hasta que alcance el perdon de mispecados. Con esta breue preparacion, quedaua su alma tan encendida en viuas llamas de amor de Dios, concibiendo vn viuo dolor de los pecados cometidos en el mundo cõtra Dios, que mientras estaua en la oracion, no hazia otro que llorar amargamẽte, con tanta abundancia, que en cierta ocasion llorò en tanta manera, que fueran bastãtes sus lagrimas para hinchir dos grãdes vasos. Verdad es esta que la predicò en este Conuento el dia de sus obsequias N. Reuerendissi. P. Prouincial el M. F. Esteuã de Thous Prior que a la sazon era deste Cõuento, que en lugar tã calificado como el pulpito, no lo dixera, sin q̃ primero lo huuiesse bien examinado. Fue particular

la

la merced que en esto Dios hizo a nuestro B.P. Maestro, dãdole el don de lagrimas, y mas particular despues de auer comulgado, quãdo celebraua. Lo q̃ continuamẽte mas lloraua, era que vn Dios tã bueno fuesse offendido, y en razon desto escriuiẽdo a vnas hijas suyas de espiritu, dize. Hijas, morir primero que offender a Dios, mirad que es gran baxeza offenderle, resistid al pecado hasta derramar la sangre por Dios, si se offreciere: velad siempre, y orad, no entreys en la tentacion, forcejad siempre contra la corriente de vuestras passiones: mirad que es grande su furia, y si tãtico os descuydays, lleuarosha al baxo de las miserias; no os espantẽ las difficultades q̃ ay en el camino de la virtud, porque tambien ay sus regalos concertados. Y que mayor regalo que la missma dificultad de la virtud, por amor de Dios. *Gratia Dei vobiscum.*

Aqueste era el cuydado de N.B.P. M. y q̃ de contino le despertaua, de q̃ Dios no fuesse offẽdido; esto es lo q̃ lloraua. Acuerdome,

dome,q̃ acompañandole vn Iueues por la tarde a las vísperas del Colegio del S.Patriarcha,que apenas auia empeçado a recogerſe, quando mirandole en la cara parece que deſpedia de ſi vna alegria grandiſsima, que era pequeño el coraçon para recogerle, y aſsi ſalia afuera, y de los ojos corrian abundantiſsimas lagrimas.

Vſaua nueſtro B. P. Maeſtro de vna, y otra oracion intelectiua, y affectiua. La primera que tiene por fin,conocer las coſas para eſtimarlas, y tenerlas, ſegun la calidad dellas; la malicia del pecado, para aborrecerlo,y la bondad de Dios,para amarlo. La ſegunda, que tiene por fin el amar para conocer; y quanto mas ama, mas conoce; y quanto mas conoce, mas ama; y por razon de aqueſta differencia, la vna ſe llama intellectiua, y la otra affectiua. Eſta ſegunda, era mas cõtinua en nueſtro B.P.Maeſtro;y para dar a entender la profundidad, y alteza de eſpiritu, con que vſaua vna,y otra oracion, no he hallado mejor medio, que poner algo de lo

lo mucho que tenia eſcrito, y enſeñado de oracion; (aunque ha ſido muy poco lo que a mis manos ha venido, por eſtar yo al tiẽpo de ſu precioſa muerte muy propinquo de ſeguirle en el camino) y dellas colegiremos ſu oracion; porque ſe tiene por muy cierto, que todo quanto enſeñaua obraua: en particular vino a mis manos vna carta eſcrita a ſor Eluira de Corella Mẽdoça, Abadeſſa del religioſo Cõuento de la ſantiſsima Trinidad, del orden del Seraphico Padre ſan Frãciſco, en la qual trata que coſa ſea oracion affectiua, ſegun el la exercitaua, en eſta forma.

Ieſus ſit tibi Ieſus.

ORacion mental affectiua, es quando la voluntad, ſin que preceda actual conſideracion alguna, ſe eleua, y leuanta a Dios, con algun acto de amor, o deſſeo, &c. Para cuya intelligencia nota lo primero, que no menos valor, antes mas tiene la voluntad para eleuarſe a Dios, que el entendimiento, y aun digo mas que me

nos.

nos. Diſtraction ſuele auer en eſta oració affectiua, por ſer de la voluntad, que en la intellectiua, que es del entẽdimiento. Nota lo ſegundo, que eſta oracion affectiua, es poſsible, porque no es neceſſario, que ſiempre a la eleuacion de la voluntad preceda alguna actual conſideracion, como la Eſpoſa deſpues de auer ya conocido vna vez a ſu Eſpoſo, para produzir nueuo amor, no tiene neceſsidad de premeditar las razones que tiene para amar a ſu Eſpozo, baſtale la preſencia, o memoria de ſu Eſpozo: aſsi el alma deſpues de auer conocido por fe, que Dios es todo amable, y deſſeable para produzir amoroſo deſſeo de Dios, no tiene neceſsidad d premeditar las razones que tiene para amarlo, baſtale la preſencia, y memoria del amado. Eſta oració affectiua tiene tres eſpecies. La primera, ſon las aſpiraciones. La ſegunda es la affectiua repoſada. Y la tercera, la affectiua ſuſpẽſa. Ya viene hija el deſẽgaño, Dios te tiene por ſu bõdad en la ſegunda, y viſpera de la tercera, de la manera que

ſuele

ſuele repoſarſe vna eſpoſa a la memoria, y amor del eſpoſo, la qual conociendo el valor de ſu eſpoſo, con la memoria del, produze amor en el coraçon, y a las vezes muy grande, y ſe detiene en el ſin diuertirſe en otras coſas por gran rato; y a las vezes ſe ſuſpende en el. Como el niño que llega con hambre a los pechos de ſu madre, y en ellos ſe entretiene con repoſo, haſta quedarſe ſuſpenſo, y adormido. Aſsi tu alma aficionada ya al Eſpoſo, ſin conſideraciō de las razones que tiene para amarlo, las quales tiene ya conocido, por la fe, por los ſermones que has oydo, y por lo mucho que has leydo: y particularmente por la infuſa que en algunas irradiaciones te ha dado, y continuamēte te da el Señor, produze amor, y lo amas en tu coraçō, y te repoſas en eſſe amor las horas q̃ quieres, echando de ver que tienes a Dios preſente, y q̃ te gozas de ſu ſer, y perfectiones. Hija mia, eſta obra en la qual tu mas padezes que hazes, ſi alguno dixere q̃ es ocio, pienſa que ſe engaña: porque

aun-

aunque digan, que es ocio, no es ſino gran de negocio, y tiene grandes frutos. Porque es cumplir el grande mandamiento de Dios, que es amarlo de todo coraçon. El ſegundo fruto es, encenderte, y crecer mas, y mas en el amor de Dios, y vnirte como mejor puedes con el, y poſſeerlo, y gozarlo. El tercer fruto es, que andando en eſta obra, ſuele Dios viſitar el anima, inflamandola en ſu amor, que es vn ſoplo del Eſpiritu ſanto, por medio del don de la piedad, el qual recoge el anima cō grā fuerça, y diſipa los ñublados de las diſtractiones, y vanidades de penſamientos, y affectiones deſordenadas, y la leuanta a grande confiança, y la pone en grande guſto, ſerenidad, paz, y ſuauidad. Auiſote hija mia, que continuando cada dia por largos ratos en eſte amor repoſado, yra cada dia cō el auxilio diuino creciēdo, y haziendoſe vehemēte en el anima, de tal manera, que vendra a hazerſe extatico, y vnitiuo, y a ſuſpenderte del todo, o a lo menos a debelitarte el exercicio đ tus poten-

tencias, cognoſcitiuas,como es el entendimiento; y entonces parara tu oracion, repoſada en oracion ſuſpenſa, la qual no es otra coſa,ſino vn ſueño ſuauiſsimo del amor de Dios. Y ſi el Señor te acude con otra manera de amor extatico, que es el que enciende el Eſpiritu ſanto en el anima,ſin duda eſte amor te ſuſpendera mas tu anima,que el ſobredicho; porque con el tal amor,el Eſpiritu ſanto, por medio del dō de la piedad,eleuara como en braços tu anima a mayor fe,eſperança,y caridad,y la pondra en grande guſto,y ſuauidad de Dios,y la embriagara; y aſsi facilmente ſera abſtrayda de lo terreno, y abſorta en aquel abiſmo de bondad.Boluiendo hija mia pues, al punto en que el Señor te tiene pueſta digo (ſegun me has pintado tus exercicios) que ya no andas en la preſencia de Chriſto, ſino de la ſantiſsima Trinidad,porque ſientes,y percibes claramente tener a Dios preſente. Digo lo ſegundo,que pues con el acto reflexo percibes, no ſolo tener preſente a

E Dios,

Dios,ſino que le amas con la complacen
cia que tienes de ſu ſer, que no es ocio: ſi-
no oracion repoſada, y que eſtà tu alma
todo aquel tiempo recoſtada en el pecho
de Dios. Digo lo tercero,q̃ no ay engaño,
ni lo aura, ſi tu perſeueras en eſtar alli cõ
caridad,y hechas de alli eſſe tu:quiero de
zir que no ſe halle ſino el guſto de Dios,
preciſamente. Digo lo quarto, que pues
Dios te tiene ya pueſta en ſu preſencia di
uina,y tu amor ya es en la diuinidad ſola,
que no tienes que entrar en la diuinidad,
por la puerta de la paſsiõ de Chriſto,miẽ
tras Dios te tuuiere dentro de ſi,particu-
larmente que auiendo prouado el diſcur-
rir por la paſsion del Señor, te perturba
deſſe amor repoſado; y lo que mas es que
las miſmas aſpiraciones, que ſon la eſ-
calera para ſubir a eſſe amor repoſado,
le perturban tambien. Y aſsi digo lo quin
to, que mientras durare eſſa miſericor-
dia; que ni hagas deſcurſo, ni meditacion,
ni aun comiences tu oracion por aſpira-
ciones, pues como dizes al punto que em-
pie-

pieças tu oracion, ya te hallas en los braços del Eſpoſo con eſſe amor repoſado; porque la meditacion, es medio en la oracion intellectiua para encender el amor, como las aſpiraciones ſon tambien medio en la Oracion affectiua, para alcançar el fin que es el amor. Pues ſi luego te da Dios el fin, que es el amor repoſado, no ſon meneſter medios, como quãdo ya eſtà la braſa encendida, no es meneſter ſoplarla, porque ſeria desbaratar el fuego: quando ſe fueſſe enfriando el alma, bien ſeria ſoplar, mas con algun diſcurſo breue, o con alguna aſpiracion: pero pues dizes, que el amor no enflaquece, ni ſe deſmaya, no ay que ayudarle, ſino eſtate queda. Digo lo ſexto, que no tienes para que interrumpir el amor repoſado con nueuos actos, ſino continuar aquel miſmo acto: pero aduiertote, q̃ aunque le esfuerces formãdole con mas conato, y vehemẽcia, ſiempre ſera el miſmo acto, como te dixe del acto del aborrecimiento. *Gratia Domini noſtri IeſuChriſti cũ eſpiritu tuo. Amen.*

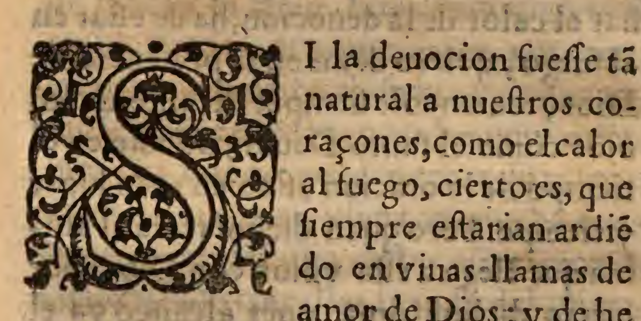
Todo lo ſobredicho lo ſugeto al pare-
cer de la ſanta Igleſia Madre nueſtra, y
de qualquiera varon docto, deuoto, y ex-
perimentado.

El miſerable peccador
Fr. Iuan Sanz.

Eſte genero de oracion vſaua nueſtro
B. P. Maeſtro con grande aprouechamiẽ-
to de ſu alma, y de muchas otras, para
cuya vtilidad, e inſtruction hizo aque-
llos abecedarios eſpirituales, llenos de
tantas, y tã ſuaues aſpiraciones, q̃ es el ex-
ercicio de la primera eſpecie deſta oració
affectiua; y fueron tan acceptos q̃ apenas
ſe hallã, y ſe pedian con grãde inſtancia,
de manera que me obligaron a que pro-
curaſſe de hazer ſegunda impreſsion de-
llos, y aſsi ſe hizo eſte año de 1610. Pare-
ciome que eſtaria en ſu lugar ponerlos a-
qui, para que de aqueſta ſanta dotrina, ſe
colija el intento que pretendo, que es
manifeſtar la oracion que nueſtro B. Pa-
dre Maeſtro tenia; y juntamente ſeruiran
de

de vtilidad para muchas almas, a cuya noticia vinieren.

CAP. VIII. DE SIETE ADVERtencias que ſe han de obſeruar en el exercicio deſtas ſantas aſpiraciones.



I la deuocion fueſſe tã natural a nueſtros coraçones, como el calor al fuego, cierto es, que ſiempre eſtarian ardiẽdo en viuas llamas de amor de Dios: y de hecho ſe derritirian, como ſe derritio el de la Eſpoſa, deſpues que oyó la voz de ſu amado. Y por conſiguiente, lo que haze el artifice del metal derritido, haziendole correr por donde quiere, y dandole la figura que ſe le antoja; eſſo miſmo haria Dios de nueſtro coraçon, a ſu beneplacito, y voluntad, ſin que de nueſtra parte vuieſſe contradicion. Mas ay dolor, que

la deuocion les es peregrina, y accidental, como el calor al agua, la qual, ſino eſtá ſiempre en el fuego, o alomenos ſino la llegan a el muchas vezes, no conſeruarà el calor, antes bien ſe parara fria, boluiendo a ſu condicion natural. Pues aſsi es nueſtro coraçon, que para conſeruar el calor de la deuocion, ha de eſtar en el fuego, quiero dezir en la preſencia de Dios, teniendole ſiempre delante de los ojos como el ſanto Dauid, no ſolo en el tiempo de la oracion, ſino en todo lugar y tiempo. Pero quan dichoſa ſera el anima que llega a eſta vnion con Dios; por cierto dichoſiſsima, pues alcançò ya el fin de todos ſus exercicios. El atajo para llegar a eſta vnion, es el exercicio de las aſpiraciones. Y llamanſe aſpiraciones, por ſer vnos amoroſos affectos, o influxos, con que nos leuantamos, y vamos aſpirando a Dios, para conſeruar la vida del anima. Otros las llaman mouimientos anagogicos: otros, deſſeos extaticos: otros, extẽſiones del anima: otros, oracio-

nes ignitas, por quanto con ellas ſe va nueſtro coraçon inflamando continuamente en el amor de Dios: pero otros las llaman oraciones jaculatorias, por ſer como vnas ſaetas amoroſas, que ſe arrojan de preſto al coraçon de Dios, con las quales el anima ſe deſpierta, y ſe enciende mas en ſu amor. Eſte como digo es el atajo, pero no es con trabajo, porque es vn camino muy facil, ſuaue, y de que nadie ſe puede eſcuſar, pues los muy enfermos, ya que no pueden tener ſu rato, o ratos de oracion, vſan con mucha facilidad, y ſin faſtidio deſtas aſpiraciones, conſeruando con ellas la vida del anima. Porque en effecto, lo que es reſpirar en el cuerpo, es en el anima aſpirar a Dios nueſtro Señor. Pues aſsi como la vida del cuerpo depende del continuo reſpirar y reſollar; por quanto abriendo el hombre la boca para reſollar, atrahe a ſi eſte ayre material, con que refrigera el coraçon, y queda templada la vehemencia de ſu calor: aſsi la vida del anima

ſe cõſerua con el cõtinuo aſpirar a Dios, por razon, que abriendo la boca de nueſtra anima (como ella eſtè con la diſpoſicion que ſe requiere, ſuſpirãdo por Dios, y pidiendole ſu gracia) recibimos eſte ayre del Eſpiritu ſanto, mediante el qual ſe refrigeran los ardores de nueſtros apetitos, y ſe ſuſtenta la vida eſpiritual. Sin duda eſte atajo es vna Theologia myſtica, con la qual ſe alcançan los rayos de la diuina luz, y es vna ſabiduria ſecreta que no ſe alcança con muchedumbre de libros, ni diſputas, ſino con eſtender el ſeno del coraçon, y auiuarlo con el fuego del amor. Pero para no perderſe por eſte atajo, noteſe lo ſiguiente.

Aduertencia I.

ADuierte, que el que quiere aprouechar en el exercicio de las aſpiraciones, ha de guardar ſu coraçon de todo genero de pecado, velando ſobre ſu limpieza; y procurando abnegar ſu voluntad en todas las coſas; porque mientras el

amor

amor proprio reyna en noſotros, brotan todas nueſtras paſsiones, y nueſtros deſordenados deſſeos, y ceſſa el aprouechamiẽto eſpiritual.

Aduertencia II.

ADuierte, que eſte exercicio ſe puede hazer en todo lugar, y tiempo, andando, o eſtando aſſentado, o acoſtado, y aun en qualquier ocupacion, y trabajo corporal. Porque no ay coſa que impida el aſpirar a Dios.

Aduertencia III.

ADuierte, que en eſtas aſpiraciones has de tener por objecto, o a la ſantiſſima Trinidad, o a Ieſu Chriſto; aunque haſta que llegues al amor vnitiuo, mas ſeguro es tener por objecto a Chriſto hermano nueſtro.

Aduertencia IIII.

ADuierte, que pues el aſpirar a Dios conſerua la vida del anima, es meneſ-

ter que las aſpiraciones ſean muy continuas. Y en verdad en verdad, que auian de ſer tan continuas como el reſpirar en el cuerpo, caſi ſin ceſſar, que por eſſo ſon vnas oraciones breues. Y hanſe de dezir con la boca y coraçon, o alomenos con el coraçon.

Aduertencia V.

ADuierte, que para eſte exercicio, no ay neceſsidad que preceda alguna meditacion, ni pequeña, ni grande, baſta el conocimiento que de Dios tenemos por la fe. Verdad ſea, que ſi a eſte conocimiento añades el eſtar en la preſencia de Dios, correras la poſta. Y no es mi intento con eſto que he dicho quitar el rato de la oracion, o meditacion, porque a mas deſte exercicio, ſi tienes aptitud para ello deues ayudarte de la meditacion, aora ſea en la ſagrada Eſcriptura, aora en los myſterios de la vida y paſsion de Chriſto, aora en los beneficios, a fin de encenderte en ſu diuino amor, de tal manera,

que

que ſiempre que te hallares encendido, deues dexar la meditacion, y continuar el amor haſta que ſe acabe el tiempo que tienes ordenado eſtar en la oracion. Qui ero pues dezir, que quando entre dia, o de noche quiſieres aſpirar, no ay para que meditar primero, pues ſin meditacion, con ſolo el conocimiento que deziamos puedes aſpirar a Dios.

Aduertencia VI.

ADuierte, que el mejor tiempo para tirar a Dios eſtas ſaetas, es quando ſa les de la oracion. De manera que aunque en todo lugar y tiempo las deues tirar, pe ro eſpecialmente, deſpues de la meditacion. Y haras con eſto dos coſas. La primera, que con eſtas aſpiraciones, no ſe te enfriara el calor que en la oracion has co brado. La ſegunda, que quando bolueras a la oracion, ya tendras el medio camino andado, y entraras luego en calor, no tomando el trabajo que los deſcuydados (dexando enfriar ſu coraçon, con el

oluido de Dios)toman cada vez que han de meditar, para quietar el coraçon,y ca lentarlo. Aſsi que las tales aſpiraciones, deſpues de la meditacion,ſeran como las pajuelas con que a cada rato ceuã el horno,deſpues de la primera calda que le dieron por la mañana, que con ellas ſe conſerua el calor, y por conſiguiente no tienen tanto trabajo para encenderlo otra vez,como tendrian, ſi del todo lo dexaſſen enfriar.

Aduertencia VII.

ADuierte, que aunque eſte atajo es ſin trabajo para los que eſtan algun tanto exercitados; pero por la repugnancia que haze la ſenſualidad; la qual ſiendo tã peſada,y terrena, ha de ſer leuantada en alto, y eſpiritualizada;y ſiẽdo vna beſtia tan indomita,ha de ſer enfrenada,y ſujeta al eſpiritu, y pueſta baxo el yugo del diuino amor, tan deſacoſtumbrado para ella;ſin duda es el atajo en los principios algun tanto penoſo, y aun a muchos les

pa-

parece negocio de poco prouecho, y de
burla; y realmente en el principio es el
caminar pesado, y poco: pero con la per-
seuerancia se alcança todo. Assi que per-
seuera siempre, aora tengas deuocion, ao-
a no, aora te sientas caliente, aora frio;
lama siempre a la puerta de la diuina mi
ericordia, inuocando tambien el fauor
e la siempre Virgen y Madre, y de todos
os Santos, confiando que presto se te ha-
a el camino ancho, y el tal exercicio fa-
il, y ligero.

Aduertencia VIII.

ADuierte, que como el coraçon es le-
uantado a Dios de muchas maneras,
gun la variedad de affectos que el Espi-
tu santo despierta en el anima: ya de vn
diente amor de Dios: ya de vnos amo-
sos requiebros a Dios: ya de vnos viuos
sseos de que todo el mundo le honre, y
orifique; ya de desseo de padecer por
hristo; y de otras muchas maneras. De
ai es, que no has de aspirar a Dios siem

pre

pre con vnas mismas palabras; sino con differentes, ya con vnas, ya con otras. Verdad sea; que no has de andar variando de vnas en otras a tu gusto, sino que has de tomar cada dia las suyas, para que aquel dia te sean despertador. Y assi para que tengas abundãcia de aspiraciones, he querido obedecer a muchos religiosos, y personas deuotas, que me han mandado sacasse a luz estos seys Abecedarios, que para mi tenia trabajados, diziendome seran de grandissimo prouecho para las almas: Bien estoy cierto, que todos se aprouecharan dellos mas que yo. Los cinco primeros seruiran para el exercicio de las aspiraciones: y el sexto que es como vna suma de perfeccion, te seruira de espejo, para que en el veas lo q̃ has de hazer si quieres aprouechar en este tan santo exercicio. Tomando pues oy la primera aspiracion del primero Abecedario, tomaras mañana la segunda, y assi los demas dias, hasta acabarlo. Y lo mismo haras del segundo Abecedario, y de los demas. Los

qua-

quales acabados,bolueras al primero, cõtinuãdo siempre de la manera ya dicha. Solo te ruego vna cosa, y es, que pues los Abecedarios de las aspiraciones son cinco, en memoria de las cinco llagas de Christo; procures estar siempre en ellas, desta manera. Que los dias que durare el Abecedario primero, tengas tu coraçon puesto en la llaga del pie izquierdo. Y miẽtras el segundo, en la del pie derecho. Y mientras el tercero, en la mano izquierda. Y mientras el quarto, en la de la mano derecha. Y mientras el quinto, en la llaga del costado. Y siempre reyterando, como he dicho, estos, y los demas Abecedarios añadidos, contemplando los pasos que en ellos se contiene, para que te tome la muerte, aspirando a Dios en vna de las cinco llagas. Amen.

*

CAP. IX. DE SEYS ABECEDArios a las cinco llagas de Christo nuestro Señor, y el sexto de puntos de perfection.

Abecedario a la Llaga del pie izquierdo.



Rranca vida de mi: lo que me arranca de ti.
Buelue tus ojos a mi; Dios, que no me hallo sin ti.
Cria, Criador en mi: vn coraçon para ti.
Duelete Padre de mi: pues que me duele por ti.
Embriaga, o amor en mi: al que ya te quiere a ti.
Falteme yo en todo a mi: bien mio, y en nada a ti.
Gloria no la quiero aqui; sea toda para ti.
Hagase Rey mio en mi: quanto quisieres por ti.

Iesus

esus muerto en Cruz por mi: muera yo
tambien por ti.
lore ya Dios mio en mi: las burlas que
hize de ti.
Medicina para mi: espero mi Dios de ti.
Niño perdido por mi: pierdame por ti, y
en ti.
Offrezco quanto ay en mi: amor mio pa-
ra ti.
az, y mas paz aura en mi: Dios mio viẽ-
dote a ti.
uando me oluidare a mi? quando estare
dentro ti.
abia mortal hallo en mi: por auer offen
dido a ti.
lga ya fuera de mi: gloria mia, y entre
en ti.
oma Esposo ya de mi: mi coraçon pa-
ra ti.
uo ya, yo mucho en mi: muera pues, y
viua en ti.

Segundo Abecedario, a la llaga del pie derecho.

ABiſmo mio: quando me abiſmareys?
Bienauenturança mia: quando me beatificareys?
Centro mio: quando me ſorbereys?
Dios mio: quando me endioſareys?
Eſpoſo mio: quando me abraçareys?
Fuente viua: quando me refreſcareys?
Grandeza ſin fin: quando me engrandecereys?
Hijo eterno: quando me ahijareys?
Iuſticia mia: quando me juſtificareys?
Liberaliſsimo: quando os me dareys?
Maeſtro mio: quando me enſeñareys?
Niño grande: quando me beſareys?
Ojos mios: quando me mirareys?
Pan de eterna vida: quando me la dareys?
Querido mio: quando me amareys?
Riqueza mia: quando me enriquecereys?
Santificacion mia: quando me ſantificareys?
Tienda del Cielo: quãdo me proueereys?
Verbo del Padre: quando me hablareys?
Xaraue diuino: quando me curareys?

Tercer Abecedario, a la llaga de la mano izquierda.

ANcora đ mi refugio: si me detuuiesses.
Baculo de mi vida: si me sustentasses.
Cerco de mi alma: si me rodeasses.
Deleyte de mi coraçon: si me derritiesses.
Entrañas diuinas: si me entrañasses.
Fuego celestial: si me quemasses.
Guarida mia: si me recibiesses.
Hermano mio: si me acompañasses.
Iuez venidero: si me perdonasses.
Lumbre de mis ojos: si me alumbrasses.
Medico soberano: si me visitasses.
Norte verdadero: si me guiasses.
Oleo sacrosanto: si me vngiesses.
Palabra amorosa: si me requebrasses.
Quita pesares: si me consolasses.
Rio caudaloso: si ya me lleuasses.
Santasanctorum: si en ti me encerrasses.
Trino y vno: si en mi morasses.
Varon de dolores: si me lastimasses.

Quarto Abecedario, a la llaga de la manõ derecha.

A A.A. Dios mio: quando te vere?
Bondad infinita: quando te posseere?
Charidad inmensa: quando te amare?
Dulçura diuina: quando te gustare?
Esperança mia: quando te gozare?
Fin sin principio: quando te alcançare?
Gloria verdadera: quando te merecere?
Hombre y Dios, mi Christo: quando te imitare?
Iordan caudaloso: quando te sorbere?
Luz inaccessible: quando te cõtemplare?
Manjar del cielo: quando te comere?
Noticia ineffable: quando te conocere?
Offrenda en Cruz puesta: quando te offrecere?
Padre de mi alma: quando te honrare?
Quietud eterna: quando descansare?
Rey de los Reyes: quando te obedecere?
Syon soberana: quando por ti entrare?
Thesoro escondido: quando te hallare?
Vino suauissimo: quando te beuere?

Quin-

Quinto Abecedario, a la llaga del costado.

AMor, esposo, amor, que me derrito.
Basta vida, basta, que me muero.
Con pena viuo, amor, desseo verte.
Dios de mi coraçon, que desfallezco.
Ea mi bien, mi enamorado, acaba.
Fuera estoy de mi, amor, sacame fuera.
Guerra cruel ves en mi, vida, que esperas?
Hasta quando, Rey mio, este destierro?
Iuntame a ti, o Padre, y quanto tardas.
Libertad pide Esposo, vuestra Esposa.
Muerte do estàs? o vida, que me matas.
No callare mi bien, sino me lleuas.
O si me viesse, amor, dentro tu gloria!
Parece, Dios, que vas de mi huyendo.
Querido, huye: y lleuame contigo.
Rebiento por salir: Rey, que rebiento.
Señor, de presto: ay Dios, que mas no puedo.
Tenerte espero, amado: pero quando?
Veate yo bien mio: y sea luego.

Puntos de perfecion.

ACude ſiempre a Dios, en tus trabajos.
Buſca tus faltas: nunca las agenas.
Cantale a tu Señor, nueuas canciones.
Derribate a ſus pies: y dile, Padre.
Eſpera ſiempre en el, aunque te mate.
Flechas de amor le tira, que es tu blanco.
Gozate de ſu ſer, y perfeciones,
Humillate, y atarle has las manos.
Iuzgate, ſino quieres ſer juzgado.
Llora, y rebienta, pues le has offendido.
Morir primero eſcoge, que offendelle.
Niegate en todo, porque deſto guſta.
Ocaſion no pierdas, ſi te llama.
Perſeuera, ſi quieres la corona.
Quiebra con todo, y riete del mundo.
Reſignate, y ſera tu Cruz açucar.
Sea tu coraçon otro Caluario.
Tiñete con la ſangre del Cordero.
Vazia lo que es tu, no quede gota.

CAP.

CAP. X. DE OCHO ABECEDArios para differentes materias.

Abecedario a los Açotes de Christo.



Çotes Hijo eterno? eres esclauo?
Brauissimo està el Padre: Rey q̃ as hecho?
Cõfiesso amor, q̃ amor te açota, y mata.
Dame q̃ por tu amor, de amor yo muera.
Encantanme tus cinco mil açotes.
Fuego de amor, porque no me derrites?
Grande honrra es para mi, Dios açotado.
Habla Esposo, y derritir se ha mi alma.
Inmenso amor querria para amarte.
Lleuame ya Señor por do quisieres.
Muera yo, pierda el ser, y mi Dios sea.
Nada gusto me da, sino tu gusto.
O quien te amasse sin parar vn punto.
Por ti suspiro Esposo, abraços quiero.

Quien contigo se hallasse en tu retrete?
Reposar quiero en ti mi fiel amigo.
Sin tu amor, la llaga no se cura.
Transformarme en ti espero, o si ya fuesse.
Vida tu amor me mata, o muerte dulce.
Xabon son tus açotes, mi bien vengan.
Yo no se amar, Rey dime como se ama.
Zelos tienes de mi, de ti no tengo.

Segundo Abecedario a Christo Coronado.

ABatida grandeza, ansi te quiero.
Busque mi alma aliuio en tu corona.
Corona vente a mi, que te merezco.
Desseo Padre mio, siempre amarte.
Engrandecido seas, Rey del Cielo.
Fuerte Leon, tu calentura quiero.
Gloria mia, dateme de presto.
Huelgome de tu gozo, por tu gozo.
Infierno es para mi, ya el offenderte.
Laua mi alma amores, con tu sangre.
Muy bien pareces Rey, aunque afeado.
No bastauan açotes, sin corona?

O si

O si te conociessen, mi bien todos.
Por ti mi Dios, mil vidas perderia.
Querria que te amassen, infinitos.
Regalo es para mi, sentir tus penas.
Sin ti mi dulce amor, no quiero el cielo.
Tu corona es el lauro de mi gloria.
Vamos al campo amigo, a coger flores.
Xaraues son tu sangre, dame purga.
Ya està la Cruz a punto, Señor vamos.
Zelo te mata, ay Dios si el me comiesse!

Tercer Abecedario del proprio conocimiento.

ABismo es Dios del ser, mas yo del nada.
Bondad essencial, hinche este nada.
Confundase este nada, en tu presencia.
De nada, nada cogeras Rey mio.
Ea nada, conoce que eres nada.
Fruta del nada es Dios, como Dios quiera.
Gran casta, Padre cieno, Aguelo nada.
Honrra no es tuya, Dios reñir con nada.
Infame nada, a Dios has de atreuerte?

Lo que cuydas mi Dios, de aqueſte nada!
Mi nada dio en mas nada, por la culpa.
Nada ſoy, nada valgo, nada puedo.
O, nada, ſiendo nada, que preſumes?
Puerto ſeguro, de mi nada, es nada!
Quanto le cueſta a Dios aqueſte nada.
Rindeſte Dios, al que tu has pueſto en nada.
Sera de Dios, a nada mi paſſeo.
Troquê por nada a Dios, o gran locura!
Vn nada ſere luego, ſi me dexas.

Quarto Abecedario para la vniformidad, y vnion.

ASpirar a tu guſto, quiero Padre.
Buſcar quiero mi Dios, tu guſto en todo.
Cielo es para mi, el hazer tu guſto.
Dame que de tu guſto, ſolo guſte.
En ſer tu guſto infierno, me da guſto.
Fin mio en todo, Dios ſera tu guſto.
Guſtoſo guſto, amor, quien buſca guſto?
Hare tu guſto, contra todo guſto.
Infinito es tu guſto, eſſe es mi guſto.

La

La Cruz parece miel, Dios por tu gusto.
Manda como si fuesse ya tu gusto.
No ha d'auer otro gusto en cielo, y tierra.
O Señor, si tu gusto me comiesse.
Por tu gusto, y amor quiebro con todos.
Querria dezir a gritos, de Dios gusto.
Rindase a tu gusto, qualquier gusto.
Sin tu gusto yo llamo infierno al cielo.
Tu gusto se haga en tiẽpo, y para siẽpre.
Vaya al infierno lo que no es tu gusto.

Quinto Abecedario espiritual, sacado de la Oracion del Padre nuestro.

ABismo de bondad, sorbeme luego.
Bendize siempre a Dios anima mia.
Centro mio, en ti viuo, fuera muero.
Dame Señor el pan de cada dia.
En la tentacion dame la mano.
Fuente de santidad, santidad pido.
Grandeza inmẽsa, en mi grãdezas obra.
Hijo eterno, aplaca a nuestro Padre.
Iubilo de plazer, venga tu Reyno.
Librame Dios del mal, q̃ otri no puede.
Maestro mio, enseñame el atajo.

No me apartes de ti, vn ſolo punto.
O Eſpoſo, ſi en tus llagas me eſcondieſ-ſes!
Perdoname Señor, como perdono.
Querido mio, di en que te he enojado?
Rigor inmenſo fue dexarte el Padre.
Sea tu nombre Dios ſantificado.
Tu voluntad ſe haga en cielo, y ſuelo.
Verbo, que callas, no me ves muriendo?
Xaraues pido Rey, y ſean lagrimas.
Y ſiempre ha de durar hazerme el ſordo?
Zelos deuen ſer Dios, quitalo todo.

Sexto Abecedario de los diuinos Cantares.

AMor, mis pechos te dare en el cam-po. *Cant.7.Ver.12.*
Beſame amor, con beſo de tu boca. *Cant.1. Ver.2.*
Con ſu dieſtra, mi amor quiere abraçar-me. *Cant.2.Ver.6.*
Diganle que de amor eſtoy enferma. *Cant.5.Ver.8.*

Entrome el Rey al intimo aposento. *Cant.1.Ver.4.*

Flor del campo es mi amigo, y todo amable. *Cant.2.Ver.1.y c.5.Ver.16.*

Grandes gustos Rey tuue en tu bodega. *Cant.2.Ver.4.*

Hermoso eres amor, ruuio, y muy blanco. *Cant.1.Ver.16.y Cant.5.Ver.16.*

Imita a la cabra, Esposo buelue. *Cant.2.Ver.17.*

La camilla florida, Esposo aguardo. *Cant.1.Ver.16.*

Manoxico de myrrha entre mis pechos. *Cant.1.Ver.13.*

No dexare á mi bien, pues ya le tengo. *Cant.3.Ver.4.*

O si te hallasse fuera, y te besasse. *C.8.V.1.*

Para mi tu, yo para ti mi vida. *C.2.V.16.*

Que tal viene mi amor saltando montes! *Cant.2.Ver.8.*

Rey, tus pechos, mejores son que el vino. *Cant.1.Ver.2.*

Salid Damas vereys mi Rey pacifico. *Cant.3.Ver.11.*

Tra-

Traeme en pos de ti, y correremos. *Cant. 1. Ver. 3.*
Vamos amor al monte de la myrrha. *Cant. 4. Ver. 6.*
Xara ardiente es tu boz que me derrite. *Cant. 5. Ver. 6.*
Yo te despertè Dios baxo el mançano. *Cant. 8. Ver. 5.*
Zeloso amor, tras la pared que miras? *Cant. Ver. 9.*

Septimo Abecedario sacado de la regla de san Benito.

IEsus del bien, del mal el hombre es fuente.
A tu Maestro di el mal pensamiento.
Ama en Christo al menor, y al mayor honra.
Bastara que te llamen santa en serlo.
Confiessate con Dios, bien cada dia.
Dios te mira, remirate en tus obras.
Espera siempre en Dios, y sufre injuria.
Falsa paz fuera, la buena sea luego.

Guerra

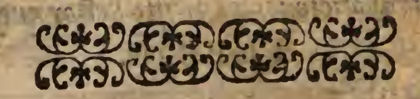
Guerra al mal ſiglo, y guerra al mucho ſueño.
Humilde,caſta,ſobria,y abſtinente.
Y ten amor por Dios al enemigo.
Ley,conſejos,y obrar miſericordia.
Mal penſamiento,en ſu principio ataja.
Niegate,y no executes mal deſſeo.
Oye con gana las lecciones ſantas.
Palabras pocas,no vanas,ni feas.
Quatro nouiſsimos ay,muy biẽ los mira.
Rie poco,y baxo,y no cauſes riſas.
Siete cabeças corta,y no murmures.
Tu voluntad perſigue,y obedece.
Verdad diras,con coraçon,y boca.
Xaraue cordial,es orar ſiempre.
Yo en ti, lo que en mi quieres, y al contrario.
Zelo indiſcreto huye,y las porfias.

Contrapoſiciones a Chriſto Señor nueſtro en ſu Paſsion.

ALegria entriſtecida.
Blasflemada deidad.

Cha-

Charidad aborrecida.
Desfallecida virtud.
Eſtrechada grandeza.
Fortaleza medroſa.
Gloria atormentada.
Hermoſura afeada.
Innocencia preſa.
Luz eſcurecida.
Mageſtad confundida.
Nobleza deshonrrada.
Omnipotencia atada.
Palabra muda.
Quebrantada piedad.
Reñida ſantidad.
Sabiduria eſcarnecida.
Turbia fuente clara.
Vituperada honrra.



CAP. XI. DEL ABECEDARIO del ſantiſsimo Sacramento, que hizo el B. P. a la ocaſion que ſu Santidad de Paulo V. cōcedio quarenta dias de Indulgencia, a los que oyendo nombrar el ſantiſsimo Sacramento, le hizieren reuerencia.

AQVEL Cordero Dios
es mi alimento,
que es el ſantiſsimo Sacramento.
Beuer ſangre de Dios,
es mi intento,
en aquel ſantiſsimo Sacramento.
Carne de mi Señor con gran contēto,
como, en el ſantiſsimo Sacramento.
Deuocion, y gracia con augmento,
dà nueſtro ſantiſsimo Sacramento.
Enfermo anda el hombre, y macilento,
ſin eſte ſantiſsimo Sacramento.
Fuente de gracia para el ſediento,
es nueſtro ſantiſsimo Sacramento.

Gustos, regalos, deleytes sin cuento,
hallo en el santissimo Sacramento.
Hombre y Dios cree el fiel entẽdimiẽto,
que està en el santissimo Sacramento.
Iuyzio al indigno, muy sangriento,
le serà el santissimo Sacramento.
Luz y amor, con arrepentimiento,
pide el santissimo Sacramento.
Mysterio de fe, y su fundamento,
es nuestro santissimo Sacramento.
No persevera el bien solo vn momento,
sin este santissimo Sacramento.
O pan de vida, o vida, o mi sustento,
o Rey, o santissimo Sacramento!
Prenda de gloria, y entretenimiento,
es nuestro santissimo Sacramento.
Quien jamas nos dirà que fue auariento
Dios en el santissimo Sacramento?
Razon no pidas, huye el argumento,
en este santissimo Sacramento.
Sea cada dia, si ay talento,
comer el santissimo Sacramento.
Temor detiene, amor da atreuimiento
para el santissimo Sacramento.

Viatico del caminante hambriento
es nueſtro ſantiſsimo Sacramento.
Xara de ardiente amor al friolento
es aquel ſantiſsimo Sacramento.
Yo no querria eſtar, ni vn momento,
do no eſtà el ſantiſsimo Sacramento.
Zelo de amor de Dios no ſiento
ſin eſte ſantiſsimo Sacramento.
Cantemos con melodia,
jubilemos de contento:
digamos con alegria,
ſacroſanto Sacramento.
El pan que ſe da en el cielo,
que es Dios todo deſcubierto,
come ya con carne el ſuelo,
pero del todo cubierto.
Diole eſta carne Maria,
y el nos la da por ſuſtento:
digamos con alegria,
ſacroſanto Sacramento.
La caſa del pan criado,
ya da pan, que es Criador:
con verdad pues el criado
comer podra a ſu Señor.

Comed, dixo Christo, el dia
que se dio en su Testamento:
digamos con alegria,
sacrosanto Sacramento.
Comen tres Reyes a Christo
solo espiritualmente:
vos, pues fue el amor tan listo,
tambien sacramentalmente.
En bien perseueraria
qualquier con tal nutrimento:
digamos con alegria,
sacrosanto Sacramento.
Porque siempre estè presente
su passion, y su Cruz dura,
hizo vn diuino presente
de su Carne, y Sangre pura.
Dios todo en vos se vazia,
vos con Dios soys auariento:
digamos con alegria,
sacrosanto Sacramento.
Resucitose Dios muerto,
porque vos resuciteys:
y comiendole, hasta el puerto,
en gracia perseuereys.

Comed pues ſin azedia
viuo eſte mantenimiento:
digamos con alegria,
ſacroſanto Sacramento.

A los cielos ya ſubida
el Aguila, quedò en tierra,
para ſer nueſtra comida
en pan, que myſterio encierra.
Rica eſtareys alma mia
con tal entretenimiento:
digamos con alegria,
ſacroſanto Sacramento.

Cumplio Chriſto la promeſa,
al Amor preſto embiando:
porque el alma eſtè en la meſa
ſiempre comiendo, y amando.
Y no buſque, ſiendo pia,
en eſte pan argumento:
digamos con alegria,
ſacroſanto Sacramento.

Buelta.

Pues nos dan por eſta via
perdones de ciento en ciento:

digamos con alegria,
ſacroſanto Sacramento.

Con eſte continuo exercicio deſtas ſantas inſpiraciones le era facil engolfarſe en la oracion repoſada, que es la ſegunda eſpecie de la affectiua, eſtando ſiempre amando al Crucificado: deſto tenemos grã de indicio, ver que todos ſus actos vocales eran de amor de Dios, y las cartas que eſcriuia, todas eran llenas de amor de Dios, y de aqueſte ſegundo eſcalon le era mas facil ſubir a la oracion ſuſpenſa; y aſsi andaua ſiempre como abſorto, y ſuſpendido, y queria mas nueſtro B.P. Maeſtro en medio de ſu contemplacion, y recogimiẽto intimo quando le hablauan, que le tuuieſſen por ruſtico, y no por ſanto, y tan verdadero contemplatiuo como era.

Deſta ſuerte teniendo en continuo recogimiento los ſentidos, y potencias interiores, le era faciliſsimo deſpedir de ſu coraçon ſaetas amoroſas, y abraſadas en amor diuino; ſegun la meditacion que en

ãquel tiempo vſaua. Y lo que yô mas con tinuamente obſeruè, es aquel verſo de Dauid. *Quid mihi eſt in cœlo, & à te quid volui ſuper terram, Deus cordis mei.* Que otra coſa quiero yo en el cielo, ni en la tierra fuera de ti Dios de mi coraçon. Es cierto, que nunca nueſtro B.P.Maeſtro ſe hallaua fuera de la preſencia de Dios, procurando para ello conſeruar el eſpiritu de la oracion, no diſtrayendoſe en coſa alguna. En conformacion de lo dicho, pondre aqui vna carta, que eſcriuio a la Abadeſſa de la Trinidad ſor Eluira Corella de Mendoça, y fue la oracion que tuuo vna mañana llena de amor de Dios, en grado muy heroyco, cũyo original de mano del Beato Padre le tienen en Lerida en mucha veneracion; y es la ſiguiente.

Hija mia chariſsima en Ieſu Chriſto, engrandecido ſea Dios, y noſotros abatidos. *Ieſus ſit tibi Ieſus amen.* Vn penſamiento tuue el otro dia en la oracion de eſcriuir eſtos actos de amor, del qual no hize caſo, pẽſando ſer d̃ la naturaleza, o quiça

del demonio: pero ayer tuue el mismo pẽ ſamiento en la oracion, al qual no pude reſiſtir, porque luego en acabando la oracion, me halle eſcriuiendolos, en todo me ſugeto al parecer, y cenſura de la ſanta madre Igleſia, y de qualquiera hombre docto.

Pero primero quiero ſuponer dos coſas. La primera, que el acto de charidad con que vno ama, no es deſnudamente beneuolencia, ſino beneuolencia con vna vnion de affecto, acerca de la coſa amada; la qual vnion conſiſte en eſto que queremos bien para la coſa amada, eſtimandolo como coſa a noſotros pertenenciente en alguna manera. La ſegunda, que la voluntad, no ſolo ſe mueue con las coſas que ſon poſsibles, ſino aun con las impoſsibles; y de tal manera la mueuen las impoſsibles, que no la detienen el ſer impoſsibles: y aſsi dize ſan Auguſtin; que el amor no ſe conſuela con la impoſsibilidad; q̃ es dezir, que aunque al amor le digan que es impoſsible lo que deſſea, y

quie-

quiere, no por esso dexa de amar, dize el santo: *Non capit de impossibile solatium.*

Actos de Amor.

O Mi Dios, y mi bien todo, aunque yo no tuuiera dependencia de ti, que ni me huuieras criado, ni redemido, ni hecho tantos beneficios como de tu mano tengo recibidos, solo por ser quien eres te amara.

O Rey mio, que no quiero otra gloria mas que tu gusto, aũque sea el infierno; ni tengo otro infierno mas q̃ tu disgusto, aũ que sea el cielo, de manera que si yo estuuiesse ya en el cielo, con toda la gloria de todos los bienauenturados juntos, y entendiesse que dello desgustauas, y gustauas que tuuiesse las penas de todos los cõdenados juntos, al momento sin mas reparar, me dexaria caer en el infierno.

O padre mio, si por impossible, pudiesses tener vn granito de perfecion mas de la que tienes, la qual confiessò ser infinita, y esse granito pudiesse yo dartelo, qui-

tando el ſer a mi, y a todas las criaturas; ya eſtuuiera hecho, padre mio.

O vida de mi alma, ſi por cada pecado que ſe ha de cometer en el mũdo, me dieſſes a ſentir las penas eternas, deuidas al tal pecado, ſolo que no ſe cometieſſe.

O gloria mia, querria eſtar eternos años en el infierno, y padecer penas infinitas, porque tu, bien mio, no fueſſes offendido de ninguna de las criaturas en la coſa mas minima del mundo.

O Eſpoſo mio, no ſeas tu offendido, aunque dexe yo de ſer, y aunque en aquel pũto que dexaſſe de ſer ſintieſſe infinitamente penas, infinitamente infinitas.

O alma de mi alma, quien fueſſe tu, para amarte con el amor que tu te amas.

O dulçura mia, ſi vuieſſe infinitos amãtes, y cada vno dellos te amaſſe cõ amor infinito.

O Chriſto mio, Crucificado en anguſtia: aunque yo tuuieſſe por impoſsible infinitos mundos mios de mi cogida, de mil amores los dexara, ſolo por ti Crucificado en anguſtia.

O ſem-

O ſempiterno Señor, ſi por impoſsible, no fueſſes eterno, y eſtando yo años eternos en el infierno, pudieſſe hazerte eterno, aunque todos los puntos, y momentos ſe fueſſen duplicando las penas, eſtaria de buena gana, y me pareceria gloria.

Y aun mas digo hermano mio, que ſi en cada mundo huuieſſe infinitos deleytes, en vn punto me priuara dellos por ti dulciſsimo en anguſtia Crucificado.

Y aun mas digo, amigo mio, que ſi en cada vno deſtos deleytes infinitos, tuuieſſe gozo infinito, del todo me deſnudaria dellos por ti mi dulce amor deſnudo.

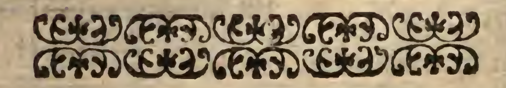
Y aun mas digo, mi dulce enamorado, que ſi auiendo yo dexado por ti deſnudo todos eſtos bienes, deleytes, y gozos infinitos mios, me dieſſes otros tantos de los tuyos, todo lo renunciara por tenerte a ti ſolo, y deſnudo.

Y aun mas digo, amor mio, que ſi contigo pudieſſe yo gozar deſtos mis bienes, q̃ digo deleytes, y guſtos, y de los tuyos, mas te quiero ſolo, deſnudo, y deſampa-

rado,

rado, y crucificado en angustia, como si fuesses nulli potente para mi, desta suerte te quiero, como si de ti no tuuiesse que esperar.

O entrañas mias, quando me vere yo en tanta gloria, y quando sera este quando, que me vea yo vnido a ti, y transformado en ti Crucificado; en angustia de tal manera, que de todo quanto sintiesse, imaginasse, entendiesse, y amasse, no fuesse sino tu en angustia Crucificado. Amen. Amen. Amen.



CAP. XII. DE ALGVNAS MERcedes, y gracias que el Señor hizo a nuestro Beato Padre por medio de la Oracion.



NA de las cosas que nuestro B. P. Maestro tenia delante los ojos, era encubrir al mundo su virtud; y viuia cõ tanta cautela en esto, que me es muy dificultozo hallar successos de su oracion. Lo poco que dirè, lo examiné quanto posible fue, y algunas destas cosas estã testificadas baxo juramento en el processo q̃ se haze de su vida, y muerte, por mandado del Señor Patriarcha, en presencia del Señor Obispo de Marruecos don Thomas Despinosa, y me parece que correspondio la diuina Magestad a los desseos de nuestro B. P. Maestro, no le haziendo las mercedes que suele hazer a otros sieruos suyos de eleuaciones, arrobos, y extasis en parte,

te adonde fuesse visto, porque desseaua grandemente que el mũdo no le estimasse, ni tuuiesse en reputacion. Con todo no se pudo librar de ser visto en algunas ocasiones. La vna en la Villa de Onda en casa de Rafaela Yuarra. Fue el caso, que dia de la Transfiguracion del Señor, despues đ auer dicho Missa en la Villa, se fue a casa de la dicha Rafaela Yuarra hija suya de confession, y entrandose en el oratorio de la dicha Rafaela a tener vn rato de recogimiento, por auer poco que auia celebrado, quando llegada ya la hora de comer, y viendo q̃ no salia, se entrò Margarita Yuarra a llamarle; y viendole arrodillado, no quiso dezirle cosa alguna: pero viendo que se hazia ya muy tarde, y que la gente de casa auia de comer, entraron las dos hermanas Rafaela, y Margarita; y llegandose al B. P. Maestro, le hallaron en vna profundissima extasi, y le menearon como si fuera vna caña seca. Salieronse del aposento, y dexaronle hasta que le dio licencia el que le tenia en sus

bra-

braços,que fue hasta la tarde; y aduirtiẽ-do nuestro B. P. M. lo que auia passado, mandò a estas sus hijas no lo dixessen; pero el segundo successo semejante a este fue ocasion para que tuuiessemos noticia de los dos.

Predicando nuestro B.P.M.Quaresma en la dicha Villa de Onda ; vn dia acabã-do de predicar , se vino a casa de la dicha Rafaela Yuarra , y se entrò dentro en vn aposento que tenian aparejado para ve-nir a desudarse; y despues de grande rato entrando a llamarle,que saliesse a comer le hallaron en extasi ; y no entendiendo lo que era,se alteraron todos los de casa, y luego embiaron a llamar al Dotor Lo-renço Piquer Medico de dicha Villa , el qual viendo el pulso , y los effectos del, mandò que se aquietassen, que no era en-fermedad lo que padecia el P.Maestro, si no merced que el Señor le hazia. Dentro de grande rato boluio en si , y confuso de que se huuiesse mouido aquel ruydo , sin-tio dello grande pena.

Mos-

Moſtroſe tambien en otra ocaſion el encendido fuego de amor de Dios que ardia en ſu coraçon, y encendia ſu alma en la oracion;y fue,quepredicando Quareſma en la Villa de Burriana,ſolia algunas vezes venirſe a Villa Real deſpues de predicar,adonde le recibian en caſa de vn deuoto labrador, que ſe dezia Iuan Amela, porque no teniamos Conuento en dicha Villa. Viniendo pues vna vez,y entrando en la dicha caſa,no hallò mas que vna dõzellica,que oy viue caſada, la qual ſe ſalio,y fue a caſa de vna tia ſuya, dexãdo al ſanto Maeſtro ſolo. Entroſe el B. Padre en la cozina,adõde no auia fuego alguno, y en ella ſe puſo en ſu acoſtumbrado exercicio de oracion. Boluio la donzella, y entrando por la puerta, miro a la cozina,que eſtaua en frente,y vio en ella tã grande claridad, que ſin aduertir que no auia dexado fuego en ella, y penſando q̃ todo lo que en ella auia ſe quemaua, corrio gritando a ſu tia, acudieſſe,que la cozina ſe abraſaua:vino luego, y entrando

las

las dos, ya no vieron la claridad q̃ antes, mas al ſieruo de Dios arrodillado en oracion. De otras muchas vezes tengo noticia de ſemejãtes mercedes q̃ el Señor le hizo, por relaciõ de perſonas đ credito, aſsi religioſas, como ſeglares. En particular me dixo muchas vezes el Doctor Llanes, que ſanta gloria goze, de que al principio de la enfermedad de que nueſtro B. Padre Maeſtro ſe paſſò al cielo, y en el diſcurſo della, le parecia que no era enfermedad, ſino que ſiempre eſtaua en vna cõtinua oracion, meditacion, y eleuacion.

Otra miſericordia ha vſado Dios cõ nueſtro Beato Padre Maeſtro, y fue darle por largo tiempo vn guſto, y deleyte ſenſible de ſus coſas, en tãta manera, que en tratar en coſas de ſu diuina Mageſtad, ya eſtaua engolfado en aquel abiſmo de guſtos: mas como nueſtro B. P. buſcaua ſolamente a Dios, eſto es el cumplimiento de ſu complacentiſsima voluntad, ni aun en el repoſo de ſu coraçon pretendia deleyte, o conſolacion alguna: no porque ſea malo

buſcar cõſuelo eſpiritual en las coſas eſpirituales, mayormente en aquel que es Dios de toda conſolacion, ſino porque el alma menoscauta, dtenida en eſtas coſas, muchas vezes es engañada del enemigo: por euitar eſte daño, nueſtro B. P. Maeſtro como alma tan recatada, no ſe fiò de ſu juyzio en eſta ocaſion para dicedir, ſi era eſto miſericordia del Señor, o obra de aquel que ſe transfigura en Angel de luz: lo comunicò con cierto P.M. graue, y docto, y ſe aſeguro de la verdad de aquella merced, que no la deſpidieſſe de ſu alma, pues venia de la mano de Dios, y el no la buſcaua, ni ſe boluia a ella, como a coſa deſſeada; pues ſolamente tenia pueſto ſu cuydado en hazer el guſto de Dios; y muy en particular le ſolia el Señor hazer eſta merced, diziendo Miſſa; que era tan gran de el jubilo que ſu alma ſentia, que venia a reyrſe exteriormente, y a dar mueſtras exteriores de la alegria, y jubilo interior; y dauale grande pena que no lo vieſſen los q̃ oian ſu Miſſa, y ſe eſcandalizaſſen,

zassen. Y comunicãdolo a cierto Religioso, se consolo mucho; con esta razon, q̃ supuesto q̃ esto era merced q̃ Dios le hazia, y el no la buscaua, ni desseaua, q̃ a cargo d̃ Dios estaua poner velo en los ojos de los q̃ estauã presentes, para q̃ no le notassen.

No le faltò a nuestro Beato Padre Maestro el don de Profecia, y conocimiento de interiores mercedes que Dios hazia a otras almas sus sieruas. Desto dixo algo el Reuerendo Padre Guardian del muy Religioso Conuento de san Iuan de la Ribera, que tuuo dello noticia para testificarlo. Y dixò el dicho padre, que cierta Religiosa, que para ello le auia dado licẽcia, para mayor honrra, y gloria de Dios, y de nuestro B. P. con tal condicion, que no dixesse su nombre, porque su grande humildad no lo permitia: pero pues oy ya goza de Dios, sin peligro de vanidad, bien sera nombrarla, para mayor calificacion de la santidad de N. P. Esta Religiosa es la Illustre, y venerable sierua de Dios sor Eluira Corella, y Mendoça. Fue el caso:

que el año de 1606. estando el Padre Maestro Sanz en Çaragoça en el Capitulo Prouincial, a 13. de Agosto dia de san Hipolito; este mismo dia en Valencia le hizo el Señor a la dicha sor Eluira vna muy grande misericordia, cō extraordinarios fauores, mas que nunca, auiendo en ellos actos puramente interiores, y estando en parte muy secreta a los ojos humanos; luego que vino el Beato Maestro a Valencia, le escriuio vn villete, diziendo, como le auia ydo el dia de san Hypolito. Este villete se hallò despues de su muerte entre sus papeles. Y quando la hablò, le dixo de como la auia visto, y la merced que el Señor le auia hecho aquel dia; y por otras dos vezes le dixo lo mismo de cosas que en secreto auian passado por ella, como si huuiera estado presente; y destos indicios, y sus circunstancias, que otro que Dios es imposible sabellas; tenia por cierto la dicha religiosa, que le descubria Dios lo interior de algunas almas.

Doña Francisca Bas, y de Borja, testifica,

fica, de que eſtando ya deſauziada de vn parto grauiſsimo de vna criatura que auia treynta y cinco dias traia muerta. Eſtando muy afligida, eſtauan preſentes los Marqueſes de Guadaleſt que eſperauan el ſuceſſo de tan peligroſo parto; y era vn Domingo: y viendo que ſe hazia tarde, dixeron que ſe yuan a oyr Miſſa, y que luego boluerian. Reſpondioles nueſtro B. P. Maeſtro que quando vinieſſen, ya la hallarian libre del parto; y fue aſsi, porque ydos que fueron, de ai a vn rato llamó la dicha doña Franciſca a nueſtro Beato Padre Maeſtro, y con afliccion le pidio la encomendaſſe al Señor, que ſe vehia en grande trabajo. Reſpondiole: Que no ſe afligieſſe, y que confiaſſe en el Señor, a quien ſuplicaua, que ſi auia de ſer para ſeruicio ſuyo, le aplicaſſe la mitad de todo quanto en ſu vida hizo que fueſſe agradable a ſu diuina Mageſtad, o para que hizieſſe precioſa muerte, o la libraſſe de aquel peligro. Apenas dixo el Beato Padre Maeſtro aqueſtas palabras, y fue el Señor

ſeruido, que promptamente pario; quedando todos admirados de ver tan grande promptitud en parto tan dificultoſo, adonde ay tan poca ayuda de parte de la criatura por auer algunos dias que eſtaua muerta en el vientre, y no menos de la madre, que ſolamente la aflicion de ſaber que era ya muerta, y de tãtos dias, baſtaua para deſmayarla.

Hallandome yo el año de mil ſeys ciẽtos y diez, por el mes de Mayo en la Villa de Madrid, fuy a viſitar al Marques de Guadaleſt Embaxador de Flandes por el Rey nueſtro Señor, y tratando de las coſas de nueſtro Padre, me vino a dezir vna, digna de ſer bien obſeruada, y fue: q̃ el año de 1598. en el mes de Setiembre, eſtando el Beato Padre Maeſtro en Valencia en caſa del dicho Marques, que auia comido con ſu Excelẽcia aquel dia, y tratando ſobre meſa de la enfermedad del Rey nueſtro Señor don Felipe II. que era lo q̃ aquellos dias ſe hablaua por ſer de perſona Real, y la enfermedad graue, dixo

dixo el Beato Maeſtro a ſus Excelencias; ſi la Mageſtad del Rey Catholico murio ayer a tal hora, ſu alma goza de Dios, porque aquella hora cierto Religioſo eſtaua en oracion, y vio en eſpiritu, que grande numero de Angeles ſubian con grande alegria vna alma al Cielo; y admirado, pidio a Dios, que pues le hazia participante de aquella viſion, fueſſe ſeruido manifeſtarle, que dichoſa alma era aquella; y le fue reuelado, que era la alma del Rey Catholico. Obſeruò el Marques toda eſta razon, y luego que vino la nueua de la muerte del Rey Catholico, ſe informò del dia q̃ era, y hora de ſu muerte, y hallò que conformaua en todo con lo que el Beato Padre Maeſtro le dixo; y diziendolo el Marques al Beato Padre Maeſtro, y dãdole mueſtras de que creia ſer el miſmo el religioſo que auia tenido la dicha viſion, refiere ſu Excelencia, que le parecia que quedaua como afrentado, y cõ alguna manera de pena de auerlo dicho. Y me refirio ſu Excelencia,

como luego hablando con perſonas de calidad, les contaua el caſo, y principalmente al Señor Patriarcha. Y eſtando el dicho Marques contando eſto, lo ratificò don Antonio de Cardona ſu hermano, diziendo auerſelo oydo muchas vezes.

En eſta Ciudad auiẽdoſele a cierta perſona entrado dos hijos en Religion, no tan a ſu guſto como el quiſiera, viniendo a conſolarſe con nueſtro Beato Maeſtro, le dixo, que ſus dos hijos no perſeuerariã en la Religion; antes bien dentro de poco tiempo ſe ſaldrian, como en effecto ſuccedio, dexãdo preſto el habito, de los quales vno es muerto, y el otro viue ſin preſumpcion moral de que lo ſea.

De cierta perſona tengo noticia, que ella miſma me lo teſtificò en lugar de cõfeſsion, con licencia de poderlo teſtificar, como ſe vera en el teſtimonio que yo hize, de que andando algo diſtrahida, la embio el ſanto Padre a llamar; y la reprehendio aſperamente, y entre otras coſas le dixo, que en la oracion la auia viſto que

āuia caydo en cierto pecado; y admirandose la dicha persona, le replicò que no auia cometido aquel pecado, ni tenia intento de cometerle: perseuero nuestro B. Padre en la riña, y la cōcluyo, diziendo, que si no se emendaua, que viuiesse con temor porq̃ le embiaria Dios su riguroso castigo, y se despidio. A cabo de algunos meses cayò la dicha persona en aquel pecado, y luego despues dentro de pocos dias, le embio a dezir el Beato Maestro, que tuuiesse cuenta, que pues se auia cumplido el pecado, se cumpliria tambien el castigo, si no mudaua de viuir. Compungida la tal persona, y reconociendo su culpa, tratò de mudar de viuir: y es de creer que semejantes almas a quien con tanta solicitud Dios auisa, son muy amadas suyas.

Siendo Prior del Conuento de Valencia, vino a el cierto hombre a cobrar vnos dineros que el Conuento le deuia: llamò a cierto religioso, y le dixo, dad aquestos dineros a hulano, y añadio, que no los acabara el de gastar, y assi fue, que dentro

de muy breues dias murio; y haziendo re flexion el dicho Religioso de lo que auia oydo al Padre Maestro, y refiriendolo a otras personas, el B. P. le riño por ello asperamente.

Cierta persona andaua vacilando si se honestaria, y daria de mano a vanidades del mundo, y vn dia fue tan grande la reprehension interior que sintio su alma porque no acabaua ya de deliberarse a dexar lo perecedero por lo eterno, lo criado por el Criador, que le fue forçado entrarse en vn aposento a llorar por mas de dos horas, sin que nadie lo sintiesse, y de alli a tres dias vino esta persona a hablar al Beato Maestro, el qual le hizo vn razonamiento, ordenado a que dexasse el mundo, y le contò todo quãto aquel dia que auemos dicho, auia passado por ella, como si huuiera estado presente, siendo assi que huuo en aquella ocasion algunos actos puramente interiores, de los quales solo Dios es sabidor.

En otra ocasion cierta hija suya de con

fessiõ

fession hizo vna obra penal sin licencia suya, que solamente ella la sabia, y aunq̃ no era falta, ni offensa de Dios, no conuenia que lo hiziesse. Luego que la vido el Beato Maestro le mandò que deshiziesse lo que sin orden suya auia hecho, con lo que la dicha persona quedò confusa, porque sabia que era cosa que ninguno la auia visto.

En el religioso Cōuento de Gratia Dei de religiosas del Padre san Bernardo, que comunmente llamamos la Zayda sor Barbara Matheua, testifica, que viniendo a confessarse con el Beato Maestro yua cō tanto temor, que a penas acertaua a hablar. Y viendola, le dixo. Que tienes hermana? de que temes? ya se lo que me quieres dezir: y selo dixo todo antes que ella se confessasse, y eran actos puramente interiores.

Cierta persona deste Reyno de Valencia, digna de todo credito por su grande virtud y sangre, me dixo, que para consolarse de cierta pena q̃ tenia de vnas reue

laciones que le auian dicho de cosas que le auian de suceder aduersas, embio a llamar a nuestro Beato Maestro, y comunicandoselo, se riyo de todo, y le dixo, que todo era falsedad, e ilusion del demonio, y le consolò con grande cordura, prudencia, y santidad: y luego se vio todo lo que el Beato Padre le dixo, y quedò esta persona consolada, y con grande abono de la virtud, y solida santidad de nuestro Beato Padre.

Estando el Beato Maestro ausente de Valencia predicando Quaresma en cierto pueblo, vna persona que le tratau a, se auia diuertido en ciertas cosas que eran imposible humanamente saberse, nuestro B.P. le escriuio vna carta, contandole todo lo que por ella auia pasado, y le dio tal reprehension, que no solamente siruio de correccion, y emienda, sino que tambien le atemorizo tanto con sus palabras llenas del zelo de la honrra de Dios, y de que almas que se comiençan a dar al espiritu, no bueluan vn punto atras, que la di-

cha

cha perſona cayo enferma del ſentimiento que de ſu reprehenſion auia recebido.

CAP. XIII. EN QVE SE PROSIgue la miſma materia.



L Doctor Gaſpar Ran Cathedratico de Theologia en Gueſca, perſona graue por ſus grandes letras, y virtud, biē conocida en el Reyno de Aragon, y Cataluña, conocio a nueſtro Beato Maeſtro en la Vniuerſidad de Gueſca, y me eſcriue lo ſiguiente, que por ſer relacion de perſona de tanto credito, me parecio que deuia ponerla aqui. Quando (dize) el buen Padre Maeſtro fue a Gueſca la primera vez, yo eſtaua fuera de aquella Ciudad, y auiendo buelto, ſupe eſtaua en el Conuento de los Padres Carmelitas obſeruantes, vn ſanto Religioſo. Perſuadiome vna buena Señora, que le hablaſſe, y fuy. Recibiome,

de-

dexando luego a los con quien hablaua, como si me conociera de muy muchos dias; detuuome vn rato en su celda, adonde mirando vn Christo, que no se me acuerda bien, si era figura, o Imagen del Ecce homo, le oi cosas de grande affecto, yo quedè tan lleno de admiracion de lo que oi, o por su diuina misericordia me lo hizo sentir nuestro Señor, que auiẽdo de yr a mi casa, sali fuera de la Ciudad por yrme al Conuento de Predicadores para referirlo al Padre Maestro Fr. Iuan Bastida grande sieruo de Dios, y muy mi Padre, y amigo: y aseguro a vuessa Paternidad que quanto tardé en llegar, yua solo, y hablando razones de admiracion, ni se si me acuerda auerla tenido nunca con cosa, ni caso tan grande en mi vida. En las Quaresmas que predicò le oi siempre que pude, y nunca juzguê de razon que le oyesse, la dixesse, sino como gouernado por el Espiritu de Dios, y con grande affecto el que suele causar la santidad, y experiencia de cosas espirituales,

les. Digo eſto porque el don de Mocion, muchas vezes es gracia gratis data, y la tiene mayor quien menos eſtà aprouechado en virtud. Tratele muy de ordinario mientras eſtuuo en Gueſca, y ſiempre vi entereza, y gran fundamento de la doctrina ſubſtancial, y vida interior. Recibi auſente muchas cartas ſuyas, las quales por lo ordinario guardè, porque las he eſtimado, y eſtimo mucho: y con auer tenido eſſe cuydado, vna en que tuuimos algun encuentro de pareceres, auiendola meneſter, nunca parecio, por lo qual fue gran prouidencia de nueſtro Señor, a mi parecer, porque aunque era muy verdadero lo que yo pretendia aueriguar, en razon de lo que me auia eſcrito el buen padre, como gouernado por Dios, acertaua en lo que entonces ſe entendia.

Auiendo yo predicado en el Monaſterio de Sixena muchas vezes; y porque en aquella caſa tan principal auia muchas almas que tratauan de oracion, y otros

exercicios de vida eſpiritual, procurê fueſſe alla, y fuy en ſu compañia, adonde predicò, y dio importantes documentos. En algunas ocaſiones le oi dezir coſas que me parecia las ſabia peruia ſobrenatural. Y vn dia hablando comigo de mi perdimiento, y relaxacion, me dixo aſsi particularmente lo que paſſaua, como ſi ſe lo huuiera reuelado Dios. El Padre Maeſtro Baſtida era vn grande religioſo, y hablando del, y de otro amigo de entrambos, dezia en vna carta el Padre Maeſtro Sanz, al padre Baſtida, *quæ exultet in Domino*, que ſe alegre en el Señor pues le acoge a ſu Cruz (dezialo porque tenia vnas moleſtas quartanas) ha hermanos no puedo dezir mas por las lagrimas, y mas que confiança tengo de la ſaluacion de los tres. Tuuo el Padre Baſtida boniſsima muerte: y entre otras muchas coſas ſucedio, que eſtando ya como ſin el vſo de los ſentidos, entrando yo en ſu celda, tuue tanta triſteza, que no me atreui, ni pude dezir palabras; y el padre Fr. Iuan Serrano, ſobrino del

Padre

padre Fr. Domingo Anadon me dixo, q̃ le hablasse que si me oyria, y con todo esso no hablè. Llegose el Religioso a la cama, y dixole con fuerça. Padre Maestro aqui està el Doctor Ran. Entõces leuantò la cabeça, y cõ tan entera voz como tenia en el pulpito, dixo. Hermano alegrias, alegrias, q̃ ya me dierõ la Vnciõ; y murio pocas horas despues. Digo esto, por lo q̃ deste padre me auia escrito el bendito Padre Maestro Sanz.

Murieron tres deudos mios muy cercanos en pocos meses, y escriui al Padre Maestro Sanz, suplicandole se acordasse de sus almas. Vno dellos era hermana mia, y me respõdio. De vuestra hermana yo entiendo ya esta en el cielo. Y auia sucedido en su muerte lo que yo no le auia escrito, que le aparecierõ siete dias antes del de la purissima Concepcion de la Virgẽ, las onze mil Virgines, y le dixerõ moriria dia de la Concepcion; y sucedio assi y ella lo auia dicho con grande secreto el mismo dia que tuuo la aparicion, o re-

uelacion: huuolo de dezir, porque en la aparicion huuo tales circunſtancias, que no pudo diſsimular. Su confeſſor dixo, q̃ el dia de la Concepciõ hizo voto de Virginidad, y murio años deſpues donzella: y de que la aparicion fue verdadera, y no iluſion, es para mi euidente, aſsi porque auiendo temido mucho el morir, eſperò la muerte deſde aquel punto con grande alegria, como tambien por auerſela dado Dios tan quieta; y lo que mas me confirma, es, que teniendo dos hermanas monjas, eſtaua la mayor muy enferma, y la hermana ſeglar ſentia mucho morirſe ſu hermana, y q̃ la religioſa menor quedaſſe ſin ſu compañia, importandole mucho para el ſeruicio de Dios. Fueſſe a la Igleſia, y ſuplico al Señor, q̃ la lleuaſſe a ella, que no haria falta. Sucedio, que la religioſa conualecio, y la ſeglar murio como he dicho. Pues que me reſpondieſſe el Beato Padre Maeſtro Sanz como me reſpondio, tengo por aueriguado tuuo reuelacion de ſu ſaluacion. Creo ſe me

han

han oluidado muchas cosas que sabia suyas notables por viuir yo tan oluidado de Dios. Hasta aqui es del Doctor Gaspar Ran.

Hauiendo muerto en el Monasterio de la Zaydia dos Religiosas, y estando enferma otra por el mes de Enero del año 1608. dixo el venerable Padre Maestro Sanz, haziendo vna platica en dicho Monasterio, aquestas palabras. Aun no ha acabado Dios, aun tiene la espada desnuda, y la acha a la rayz del arbol. Y aquella misma noche murio otra Religiosa que no auia dos dias que estaua enferma. Y despues de muerta esta, boluio el venerable Padre Maestro, y dixo a algunas Religiosas, que otra se le auia representado en la oracion que auia de morir: y fue ansi, que dentro de vn mes murio otra Religiosa. Y siendo ansi que enfermando juntamente dos Religiosas despues de auer dicho las sobredichas palabras, dixo qual de las dos auia de morir, y la que se le auia representado en la oracion.

Y ſucedio todo como el ſieruo de Dios lo auia dicho;ſegun que lo teſtificaron doña Juana Tallada,doña Eufroſina Tallada,y doña Guiomar Angreſola , Religioſas de dicho Conuento.

Doña Rafaela Sanz de Xatiua,auiendo le muerto a vn hijo ſuyo en eſta Ciudad de Valencia,vino a conſolarſe alCarmen con el Padre Maeſtro Sanz, el qual le dixo luego que la vido , que ſe reſignaſſe: y preparaſſe para la Cruz,que aqueſtos erã los xaraues,y que no tardaria la purga,y fue aſsi,porque dentro de pocos dias murio ſu marido.

No ſera bien dexar de referir lo que me ſucedio con nueſtro Beato Padre Maeſtro , y es,que el año de 1608. a quatro de Iunio,fue Dios ſeruido de viſitarme con vna graue enfermedad, a cinco del dicho mes me comulgaron , y deſpues de auer recebido el ſantiſsimo Sacramento vino el Beato Padre a conſolarme vn rato , y lo hizo con aquellas entrañas de padre amantiſsimo que me tenia,y procurò animar-

marme a la resignacion,y aparejo para la muerte; y entre las razones que auiamos tenido me significò vn desseo grãdissimo de morirse, y concluyò con dezirme resolutamente, que no moriria de aquella enfermedad; siendo assi que fue ella tan peligrosa, que juzgan muchas personas que me vieron que viuo oy por milagro, y lo tengo que fue obra de Dios,alcançada por las oraciones de nuestro Beato Padre;el qual añadio, porque yo no atribuyesse aquesto a su espiritu profetico, que vna persona de grande santidad, y virtud se lo auia dicho, porque en toda parte a do trataua auia encargado me encomendassen a Dios;y siendo ansi, que el rigor de mi enfermedad fue vn graue delyrio con malencolia, de que estuue nueue dias poco mas, o menos atado de pies, y manos, sobreuiniendo otras enfermedades,que cada vna dellas era mortal. Todo quanto tratò comigo fueron como medicamẽtos preseruatiuos de la enfermedad venidera en el deliryo. Y es de notar la ref

puesta que dio al pensamiento que yo podia tener de lo que dezia de mi salud, y que no moriria, diziendome, que se lo auia dicho persona de grande espiritu: y no menos se deue de obseruar, que sabiendo esto, y tratando con personas que se dolian de mi enfermedad, y de las pocas esperanças que se tenia de mi vida, mostraua el Beato Maestro tener dello sentimiento; el que entre los limites de su santidad se permitia, hasta llegar a dezir el dia que me dieron la extrema vncion, que perdia grande amigo: mas pues Dios lo queria, que se hiziesse su santa voluntad, en tiempo, y eternidad. Todo estaua lleno de traças, porque el mundo no tuuiesse indicios de su santidad. Y porque nadie se piense que de la misma suerte que en la enfermedad, he delyrado en otras cosas, tambien esto seria delyrio, digo lo primero, que esto me sucedio el Iueues dia del santissimo Sacramento a cinco de Iunio, y el delyrio empeço a siete del dicho mes. Lo segundo digo, que muchas

chas destas cosas me las refirio persona digna de todo credito, a quien el Beato Padre Maestro las auia comunicado. Añadese a esto, que el dia que me dieron el olio santo, entrò el Beato Padre Maestro a verme, y dezian los Religiosos, que ya yua acabando: dixo el Beato Padre Maestro, primero me morire yo que el, como en effeto sucedio dentro de catorze dias.

Acuerdome auer oydo a nuestro Beato Padre, animando a cierto religioso que professaua letras, que fuesse muy dado a la oracion, le dixo: que ella era el libro adonde estudiaua la verdadera intelligencia de la escritura; y en particular me dixo en cierta ocasion, que cierto lugar de las diuinas letras le auia costado muy grande, y continuo estudio, y que nunca jamas pudo llegar al cabo con el verdadero entendimiento, hasta que vna noche estando el en Oracion, entendio muy clara, y distintamente lo que en tanto tiempo no lo hauia entendido, ni

podido alcāçar. Esta merced,y don de in telligencia de las diuinas Escripturas por medio de la oracion, era muy ordinario en el Beato Maestro.

Destas mercedes, y otras que a sus solas reçibiria del Señor, sin que le viessen criaturas, y en particular andando el en ello con tanta cautela, sabemos muy poco, el dia del juyzio sabremosmas. Los q̄ les parece que si no sabemos de raptos extasis, y eleuaciones, no ay santidad, y no ponderan la difficultad grande que ay en estos passos; y quanto padecen los verdaderos extaticos, que mas estimaran algunas vezes padecer grandissimas penas sensibles para en medio dellas humillarse, que no extasis, por no tener tan cercana la cayda.



CAP. XIIII. DE LAS RIGVROSAS *penitencias que hizo el Beato Maestro en el discurso de su vida.*



Areceme ſin encarecimiento alguno, que fue nueſtro Beato Maeſtro vn verdadero imitador en nueſtros tiempos, de aquellos antiguos penitẽtes, de quiẽ cuenta el ſanto Padre Iuan Climaco, tantas, y tan prodigioſas hazañas, pues toda ſu vida fue vna riguroſa penitencia, tanto que me vengo à alcançar de cuenta, y hallo mas penitencias que parece el tuuo vida, ni ſalud para hazellas (y dexando aparte lo que tengo referido en el primero, y ſegundo capitulo de ſu vida del rigor que lleuaua, ſegun que alli largamente refirimos de la informacion que dello hizo el Padre Letor de Artes Fr. Roche Rauaſquillo al Padre Prior) todo el tiempo que leyo el Curſo de Artes en Cala-

tayud, que fue desde el año 1579. hasta 82. y todo el tiempo que leyo el segundo curso de Artes en el Conuento de Onda, desde el año 84. hasta 86. que le acabò en Valencia, y siendo Maestro de Nouicios que lo fue cinco años, y mas los tres que fue prior de Valencia, hasta muy poco antes de su preciosa muerte. Tengo noticia de tanta penitencia, que parece exceder las fuerças humanas, tanto rigor de vida en este tiempo. Fue su mas contino vestido, tunicas de estameña. El dormir sobre las tablas, y otras vezes sobre vn rejado de hierro, que para esto tenia escondido. No se le passaua dia enel qual no hiziesse alguna obra penal; y muchas vezes se juntauã dos, y tres en el mismo dia: porque los Miercoles, y Viernes, se ajuntauan ayuno, cilicio, y diciplina, o rallo, o cadenica, o andar cargado de hierro. Vnos cinco años le durò casi todas las semanas dos vezes, andar con vn jubõ muy justo todo lleno de piedras: y es de notar, que quãdo estaua mas cargado de hierro,

ro, cilicios, cadenas, &c. procuraua tener la postura mas penosa que podia. Sus ayunos eran continuamente Miercoles, Viernes, y Sabados mientras la falta de la salud no lo impidio. En cierta ocasion me acuerdo, q̃ yo, y otro religioso, le notamos que desde el Iueues hasta el Sabado, no comia sino era vn poco de pan a solas; y esto muchas vezes lo hazia. En la comida, y beuida, era templadissimo. A todos en esta casa, y Prouincia, es notorio, que de vna enfermedad, q̃ tuuo siendo necessario yrse a la mano en la beuida, lo hizo, y esto no a fin de la salud corporal, sino tomãdo dello achaque para mortificar la passiõ, que estuuo dezisiete meses sin beuer ni agua, ni vino. Y en diuersos tiempos vsaua consigo aqueste genero de mortificacion. Y en tiempo harto riguroso de calor, estandose vn mes, y dos sin beuer. La Quaresma de mil seyciẽtos y ocho, casi toda ella no comia hasta la noche, y en toda ella no beuio sino fue las dos vltimas semanas que tuuo vna indisposicion, y le

mandò

mandò el Medico beuer por amor del higado, que se le encendia, y le hazia notable daño.

Dixome cierto Cauallero desta Ciudad, hombre de verdad, virtud, y letras, que poco tiempo antes de la muerte de nuestro Beato Padre se auia confessado cō el; y acusandose de que no podia mortificar la sed, le dixo. Ya v. m. me conoce de largos años, y que no digo mis cosas porque me estimen; pues sepa que ha mas de vn mes que no he beuido, ni agua, ni vino, solo por mortificar la sed, y apetito de beuer.

• Algunos dias de Pascua de Resurreccion su comida era sola vna sardina salada. Toda vna Quaresma le duro comer sōlamēte maluas cozidas. Sus vigilias eran continuas, imagino, que a penas dormia tres horas, y assi solia dezir algunas vezes, que parecia incapaz de sueño. Las diciplinas de sangre, alomenos eran dos, y tres cada semana, y con tanto rigor, que la sangre q̄ sacaua hinchia dos toallas, de

manera

manera que laſtimauan el coraçon a cierta perſona de quien nueſtro Padre ſe fiaua, para que las limpiaſſe. Las diciplinas eran vnas de hierro, otras de hilo muy grueſſas, con ñudos: tenia rodetas con que ſe açotaua muchas vezes; y algunos años le durò darſe cada dia quinze açotes, para que al cabo del año fueſſen los miſmos en numero de los que dieron a Chriſto Señor nueſtro, ſegun lo tienen grauiſsimos padres, y en particular por vna reuelacion de ſanta Brigida. Las llagas de ſu cuerpo de las diciplinas, y cadenas, curò algunas vezes vn religioſo, y le laſtimaua el coraçon ver la grande crueldad con que ſe trataua.

Ciero religioſo digno de todo credito, me refirio, que en cierta ocaſion eſtaua ſolo en la celda con nueſtro Beato Padre que a la ſazon era Prior deſte Conuento, y que le dio vn deſmayo, y que luego aduertio que le cerraſſen la celda, y el dicho religioſo, llegando a detenerle, y afloxarle los habitos, le hallò vn jubon todo

lleno

lleno de pelotas de plomo muy apretado, que rebētaua en el cuerpo, e hizo que se le desnudasse. Finalmente dixo doctissimamente nuestro Reuerendo P. Prouincial el Maestro F. Esteuan de Thous, que al tiempo de su preciosa muerte era Prior deste Conuento, predicando en sus obsequias; que assi como los malos inuentan maldades, el B. Maestro inuentaua obras de penitencia, y mortificacion. Vereficasse bien esto, pues en las arcas de su celda, lo mas que se hallò fueron cilicios diciplinas, cadenas, rallos, rrodetas, y otros instrumentos de penitencia.

Entre las obras de penitencia de los sieruos de Dios, no tienen menor lugar las enfermedades que de su mano reciben, porque estos son golpes de mano agena, y no menos que de la mano de Dios, cuyo toque conocio al santo Iob: porq̃ la diciplina q̃ vno recibe de propria mano, en su voluntad, està afloxar, y detener el braço: pero la q̃ viene de mano agena, es necessaria resignacion, nuestro B. M. toda su

vida

vida lleuò muy falto de ſalud, por tener complexion muy contraria, en el higado grande calor que continuamente andaua abraſando, y el eſtomago muy flaco, y debil, lleno de crudezas, y fleumas. En todo el diſcurſo de ſu vida he hallado por cuenta, que padecio algunas doze enfermedades grauiſsimas, y tanto, que cada qual dellas ſe juzgaua por la vltima. Y por no ſer muy moleſto, no refiero el tiempo, y lugar adonde ſe padecian. Lo que nos importa por aora ſaber, es la grande paciencia que en todas ellas tenia, con ſuma reſignacion; y ſiendo aſsi que las mas dellas fueron con grádiſsimos dolores, el medio que tenia para conſolarſe, hallé en vna carta ſuya eſcrita a cierta perſona eſpiritual, y dezia aſsi. Yo me hallo ya libre de los dolores que padecia, o por mejor dezirlo, ya me hallo fuera de las ventanas del infierno, que cierto por eſtos dolores veia como por ventanas los dolores que aquellos deſdichados deuen padecer, Dios

por su bõdad nos libre. Amen. Estas, y semejantes consideraciones sacaua el Beato Maestro de sus enfermedades. Muchas vezes le sucedio subir al pulpito enfermo con calentura, y en acabando de predicar estar luego bueno, y sano.

Tambien pertenece a este capitulo, tratar delas persecuciones del demonio que ha tenido nuestro Beato Maestro, que no han sido pocas, aunque lo son las que a mi noticia han venido, siendo la causa dello su silencio en semejantes materias. En cierta ocasion caminando en el Reyno de Valencia, llegò a hazer noche a vn pueblo adonde viuia vn Caualllero muy conocido suyo. Aquesta noche, despues de recogidos todos, y nuestro Beato Padre en su aposẽto, desde las doze de la noche, hasta las tres estuuo el demonio atormentandole, que no le dexò huesso sano en el cuerpo, segũ me hã referido personas dignas de credito, quedò tã mal tratado que vino a desmayarse.

Viuiẽdo nuestro Beato Padre en este-

Con-

Conuento de Valencia siẽdo Vicario Prouincial, cierto Religioso cõpañero suyo, que oy viue, persona digna de todo credito por su virtud, y letras, vino de maytines, y se puso a estudiar vn rato, y sintio vn grãde ruydo como de vna piedra que echauan sobre la mesa: no dexò el dicho religioso de atemorizarse: pero aduirtiẽdo que en el otro aposento estaua el Beato Maestro, se detuuo, continuando su estudio, y por segunda, y tercera vez sintio el propio ruydo, y lleno de temor, a toda prissa se entrò en el aposento donde estaua nuestro Beato Padre, el qual viendole le pregunto lo que tenia, y dandole razõ de lo que auia sentido suspirãdo, le dixo, que si el supiera lo que el auia padecido mientras auia estado en maytines, no se espantaria.

Siendo Maestro de Nouicios le hán sentido semejantes luchas con el demonio, y en vna dellas sintieron vn rezio golpe de vna bofetada que le auia dado el demonio estando en oracion. Otras muchas

cosas destas han venido a mi noticia, de q̃ no hago mencion, aunque las tengo por verdaderas, sino porque tengo proposito de no dezir cosa que no la sepa de muy buenos, y verdaderissimos originales.

CAP. XV. DE SV PREDICACION, *platicas espirituales, y del fruto que con ellas hizo.*



N el año de 1580. empeçò a exercitar el officio de Predicador, y Ministro Euangelico en la Ciudad d̃ Calatayud, siendo Diacono, y Lector de Artes en nuestro Conuẽto de la dicha Ciudad, y como verdadero soldado q̃ muere en la batalla nuestro B.M. murio predicãdo. Entre los predicadores q̃ en nuestro tiempo huuo con espiritu heruoroso, desseoso del aprouechamiento de las almas, no creo excedio ninguno a nuestro B. M. cuyo magisterio espi-

espiritual aprobò el mismo cielo, porque andãdo Raphaela Yuarra solicita, y dessseosa de hallar verdadero Maestro de espiritu, oyo en la oracion vna voz que le dixo. Con Fr. Sanz del Carmẽ caminaras segura; y desde entonces dicha donzella le tomo por Maestro. En el año 1588. predicò en la Vniuersidad de Huesca con tanto aplauso, y concurso de toda aquella Ciudad, que se espantaua el Obispo de aquella Ciudad, dõ Martin Cleriguet, y le dezia quando yua a recebir la bendiciò. Mire Padre M. essa Iglesia que jamas se ha visto tan grande concurso de gẽte en ella. Fue muy grãde el aprouechamiento que hizo en las almas en esta Ciudad con su doctrina, exemplo, y grande opinion que todos tenian de su santidad.

En Ontiniente su propria patria, predicò dos Quaresmas con muy grande consuelo de todos los de aquella Villa; y en vna dellas tuuo siempre por oyente al Señor Patriarcha Arçobispo de Valencia: en esta le sucedio reprehender aspera-

mente en vn ſermon à los Iurados de ſa dicha Villa, de cierta coſa publica: los quales offendidos dello, de comun conſentimiento fueron al Señor Patriarcha, e hizieron grande quexa de aquella reprehēſion del Beato Maeſtro. Su Excelencia los deſpidio benigna, y prudentemente. Al otro dia dixo à nueſtro Beato Maeſtro cōmo queria predicar el Domingo ſiguiente que era el de paſsione el Euangelio: *Si veritatem dico, &c.* Y entre otras coſas hizo ſu Excelencia vn largo ſermon en alabança del Beato Maeſtro, y que deuiā todos ellos de dar gracias a Dios que les auia traydo aquella Quareſma predicador que con zelo de Dios les dezia las verdades, y que todo quanto auia predicado eſtaua muy en ſu lugar. Aqui en eſta ocaſion conocio ſu Excelencia al Beato Maeſtro, y luego le empleò en que predicaſſe algunas vezes en la Igleſia mayor de Valencia. La ſegunda Quareſma en la miſma Villa, fue el año de 94. en vna, y otra hizo grādiſsimo fruto en las almas.

De

De vna me refirio perſona digna de credito que andaua muy diuertida, y que la cõbidauã a que fueſſe a oyr los ſermones del Beato Maeſtro. Muchas vezes lo reſiſtio; y no pudo en cierta ocaſion reſiſtir la importunacion de quien ſe lo dezia; y en tal punto fue, que buelta a ſu caſa, renuncio todas las vanidades del mundo, y ſe fue a nueſtro Beato Padre, e hizo confeſsiõ general con el de toda ſu vida, e hizo mutacion della con mucho aprouechamiento de ſu alma. Predicando en cierto pueblo deſte Reyno, fue tan grande el fruto que hizo en las almas, librandolas del cautiuerio del pecado, que de pena que dello tuuo el demonio le dio la inquietud de que en el capitulo paſſado hize mencion.

En cierto pueblo de Eſpaña predicando, explicò aquel verſo: *Hodie ſi vocem eius audieritis, &c.* Si oyeredes oy la voz del Señor que os llama, no ſeays duros de coraçon: hizo vn ſermõ tan lleno de eſpiritu, que obligò a cierta perſona conſtituyda

en dignidad Ecclesiastica, en que acabando de predicar el B.P. se fuesse a sus pies, y tratasse de su saluacion, dexando el mal estado en que viuia, de que por largos años estaua sin confessarse. Hizo la tal persona vna mutacion de vida, qual suele la Magestad de Dios obrar en semejantes almas, verificandose en ella lo del santo Profeta Rey Dauid: *Mutatio hæc dextera excelsi.*

Semejante a esta fue la mutacion de otra alma q̃ vino a confessarse con el Bẽdito Padre Maestro; y siẽdo asi que su vida era muy derramada, se confessaua con poca contricion, y muestras de arrepentimiento. El Bẽdito Padre como buen Medico espiritual, lo que no podia persuadir con palabras, procurò hazer con obras, y le preguntò a dicha muger, en que opinion le tenia? la qual le respondio. Que le tenia por exemplar, y verdadero Religioso. A la qual replicò el Bendito Maestro. Yo a quien vosteneys en essa reputacion, temo tanto el juyzio de Dios, que

continuamente voy cargado de yerro, y cilicios, por aplacar en alguna manera a Dios (y ſacò del pecho vna cadena que lleuaua ceñida, y ſe la moſtro) vos que viuis eſta vida tan llena de offenſas de Dios como no temeys? Al punto fueron ſus ojos fuentes de lagrimas, y tratò con veras la mutacion de ſu vida.

Toda ſu vida no hizo otro que enſeñar, y hazer platicas de eſpiritu, dando profundiſsimas reglas, y documentos del en los Conuentos de Religioſas de nueſtra orden de la Encarnacion, y ſanta Anna deſta Ciudad. En eſte nueſtro Conuento todos los Domingos, y fieſtas hazia ſus platicas eſpirituales. En el monaſterio de la Zaydia de Religioſas del Padre ſan Bernardo dos, y tres vezes en la ſemana. Y bien conoce eſte ſanto, y noble monaſterio el effeto deſte trabajo, y no ceſſan de ordinario todas aquellas ſantas Religioſas de publicar las grandiſsimas virtudes de nueſtro Bendito Padre Maeſtro, y lloran continuamẽte con el deuido

ſentimiento, la perdida de tan grande padre. En los vltimos años de ſu vida le truxo Dios al religioſiſsimo Conuento de la ſantiſsima Trinidad de Religioſas del Seraſico Padre ſan Franciſco por orden de Sor Eluira Corella de Mẽdoça. Lo mucho que en eſte tiempo edificò, y plantò nueſtro Beato Padre con ſu doctrina, y exemplo en aqueſta ſanta caſa, quedarè muy corto en referirlo, pues las obras, y vida de aqueſtas ſantas Religioſas lo publican. En eſte tiempo puſo por obra dicha Religioſa lo que tanto auia deſſeado, y fue renunciar en la Comunidad toda la renta que tenia de ſus padres, que eran ſeys cientos ducados, los quales aunque los empleaua todos en ſeruicio del Conuento, con todo quiſo deshazerſe del todo de criaturas, por darſe mas a Dios: y lo miſmo hizieron otras Religioſas del dicho Monaſterio, a imitaciõ de perſona a quiẽ todas aquellas religioſas reſpetauan, como ſi en todo tiempo les fuera Prelada. No ſe puede encarecer con palabras el

grande gusto que nuestro Beato Padre tenia de hallar, y conocer almas llenas de espiritu, y amor de Dios, que aspirassen siẽpre a mas amarle, y seruirle, y a la mas alta perfecion; dandose del todo a Dios, y consumiendose como holocausto en seruicio suyo.

Seria superfluo querer tratar por extenso todas las Quaresmas que predicò, y adõde, pues en todo el discurso de su vida en Quaresma, y fuera della no hazia otro. Vn Viernes Santo predicò en esta Ciudad tres sermones de passion, cada vno de tres horas: y en el año 1606. predicò en el Monasterio de la Trinidad de Religiosas Franciscas el sermon de passiõ que le duro cinco horas con grãde edificacion del auditorio, y en especial de la Señora Marquesa de Caracena, Virreyna desta Ciudad q̃ presente estuuo. En las platicas siẽpre procuraua seguir particulares materias, como son de oracion, las tres vidas, mortificaciõ de vicios, y passiones, modo de adquirir, y exercitar virtudes, y otras

materias neceſſarias a perſonas religioſas. Teniendo noticia el Señor Patriarcha de aqueſte exẽplo de vida de nueſtro Bendito Maeſtro, le embio a llamar, y le encargò cuydaſſe de la inſtruction de ſus religioſas deſcalças Auguſtinas de las Virgines, adonde yua dos, y tres vezes cada ſemana: y poco deſpues le mando ſu Excelencia fueſſe a viſitar los Religioſos Conuẽtos de Alcoy, y Denia, que ſon del miſmo Orden, o por mejor dezir, mandò que fueſſe a conſolar aquellas ſantas Religioſas, y a darles algun ſuſtento eſpiritual, q̃ no ſon eſtas ſieruas de Dios, que neceſsiten de viſitadores para reformar ſus coſtumbres, ſino para publicarlas como dignas de toda imitacion. Lo que nueſtro B. Padre trabajo en aqueſta miſsion, ſe vera por lo que me eſcriuio de Ontiniente, auiendo ydo a eſta viſita, reſpondiendome a vna mia, en que le auiſaua de la enfermedad de ſu madre, y dize aſsi. *Chariſsime in Chriſto Ieſus, ſit tibi Ieſus. Amen.* Su carta de V.R. he recebido, y con ella mucho cõ-

ſuelo,

ſuelo por ver en ella el guſto del Señor; eſte ſe haga en tiempo, y en eternidad. No ha ſido poſsible eſcriuir, ni de Denia, ni de Alcoy, porque no he tenido vn credo de tiempo, ſino ſiempre enſeñando: y en pocos dias auer de enſeñar coſas de tres años, y que con breuedad aya auido claridad, y que les aya quedado tan eſtãpado en ſus coraçones, no ha ſido poſsible parar vn punto; yo he penſado rebentar, porque cada dia me ha durado la lecion ocho horas, ſiempre enſeñando, haſta que han venido a ſaberlo tan bien, que corren a la poſta. Padre he viſto vnas religioſas quales yo pintè en mi entendimiẽto, y aun lo dixe al Señor Patriarcha. *Spiritu feruentes, ſed in tenebris ambulantes.* Halas ſacado nueſtro Señor dellas, dandoles tanta luz, que no puedo dexar de dezir, que eſta miſsion *à Domino facta fuit.* Que tales quedan, no es poſsible pintarlo; quedan quales eran los deſſeos. *Deſiderio deſiderabant intelligere viam Domini, & non ſunt fraudatæ à deſiderio ſuo.* La

vida

vida diera por bien empleada por el fruto grandissimo que se ha hecho. Quedan tan agradecidas, quanto aprouechadas. Padre llegue al pũto del cielo; dexolo todo para la vista. Hasta aora pienso auer acertado con la gracia del cielo, que sera a gusto de su diuina Magestad, y de su Excelencia. Deme Dios luz para lo que me queda. No me parece estaua en su lugar dexar este monasterio en blanco. Por lo que me escriue de mi madre, pienso que ni Dios, ni el mundo me lo tuuiera a bien. Assagureme la resignacion, y gusto que Dios me da. *Gratia Domini nostri Iesu Christi cum spiritu tuo.*

Este ministerio hizo nuestro padre tres vezes por orden de su Excelencia, y la vltima fue muy pocos dias antes de su muerte, y no fue poco lo que sintio su Excelencia la falta de tan grande Maestro para semejante ministerio. En algunas ocasiones me dixo su Excelencia tratando de las cosas del nuestro Beato Padre Maestro, grande falta nos haze; y no fue me-

nor

nor el ſentimiento que moſtrarõ todos aquellos Religioſos monaſterios, quedãdo huerfanos de padre, y verdadero maeſtro.

CAP. XVI. DEL APROVECHAmiento que hizo con ſu doctrina en algunas almas del ſiglo.

DExando a parte aquellas dos ſieruas del Señor, Raphaela Yuarra, y Eufemia Sanz, porque ſus vidas que determino ſacar a luz en otra ocaſion, dan verdadero teſtimonio de ſu virtud, y las que oy viuen. En eſte capitulo ſolamente tratarè del grande fruto que nueſtro Beato Padre hizo en aquella ſierua del Señor Paula Villafrãca, y ſiempre quedarè muy corto para lo mucho que de tan ſanta dõzella pudiera dezir, ſi la prudencia no me mandara callar algunas que en algun tiẽpo, ſi conuiniere para gloria de Dios, el las ſacara a luz.

Quedo

Quedò nueſtra donzella huerfana de ſus padres que eran perſonas honrradas, y de grande virtud, y aſsi le dieron por tutor a Pedro Luyz Ramos Ciudadano, perſona de muchas prendas, de nobleza, y virtud, grande hijo, y aficionado muchos años de nueſtro B.Maeſtro.En ſu poder eſtaua eſta Bẽdita dõzella, y con ella toda ſu hazienda,que ſerian mil ducados de renta. Empeçò a tratarſe con grandes galas, y ropas muy coſtoſas,como perſona que determinaua caſarſe; aunque ſegũ me he informado de perſonas de credito, por fuera arraſtraua las ſedas,y jũto a la carne lleuaua ceñida vna cadena de hierro, y era tan continuo,que ya le auia hecho llaga en el lado la qual cadena: es venerada de cierta perſona, que oy la tiene en ſu poder, como reliquia de ſanta. No eran pocos los caſamientos que en eſte tiempo le ſalian, que por muchos titulos bien conocidos en la Ciudad la deſſeauan perſonas de calidad, y no era el menor titulo el de la virtud que ſiempre

en

en ella reſplandecio, y por ſu hermoſura que era grande, y por ſu buena hazienda, que todo junto es raro de hallar en el mundo; y las que ſe hallan tales, ſon buenas para eſpoſas de Ieſu Chriſto; porque todas eſtas prendas las pueden emplear bien. Las reſpueſtas que eſta donzella daua a los que la pedian, dauan a entender que ſus deſpoſorios auian de ſer en el cielo. Fue ſiempre muy continuo nueſtro Beato Padre Maeſtro en viſitar la caſa de Pedro Luy Ramos, y aſsi lo era en eſta ocaſion. Y luego que vio, y conocio el talento de aqueſta donzella empeço a ojearla para Dios, poniendola en razones del menoſprecio de los bienes temporales, par adquirirlos eternos que ſu Mageſtad tiene aparejados en grado auentajado para los que ſe niegan, y le ſiguen en ſu Cruz. Las ocaſiones que ſe le offrecian a nueſtro Bendito P. Maeſtro, ſiempre las empleaua, diziendole a la Beata donzella algunas razones, que eran para mudar el coraçõ mas duro, quãto mas el tan benig-

benigno, quanto aquella sierua de Dios lo tenia. Solia dezirle el Beato Maestro: hermana dexà obrar a Dios, que la alma a quien el toca, ella se destoca. Al cabo de tiempo, desseosa nuestra bēdita Donzella de manifestarle el coraçon, le hizo al B. P. semejante razonamiento.

Bien conozco Padre Prior (que a la sazon lo era deste Conuento de Valencia) que todas estas galas, que no cabē en vna grande carroça, todas estas pompas, y fausto, que parece el mundo es pequeño para el, se ha de acabar, y todo tiene lugar en siete palmos de sepultura: bien pondero la breuedad de la vida, sus infortunios, y miserias, las ocasiones de offender a Dios, que son infinitas, la certeza de la muerte, incerteza del quando, rigor del Iuyzio, la eternidad venidera; que todo esto es vn toque de la mano poderosa del altissimo, para que yo me destoque, que suele obrar admirables mutaciones en las almas. Por tanto quisiera desde aora disponer, de tal suerte mi vida, que luego me

me vistiesse de vna mortaja para con ella ser lleuada a la sepultura, porque viuiendo con superfluydad de vanidades, seria possible morir con ellas; y es cierto que lo superfluo con que Dios en esta vida es offendido, en la otra nos condenara: quisiera viuir de manera que no temiesse la muerte, sino que la esperasse, y aun la dessease muerte preciosa, qual suele tener el justo, segun su vida. El fin de todas estas razones que dias ha desseo manifestar a vuessa Paternidad es para suplicarle por Iesu Christo crucificado, que pues vuessa Paternidad tanto dessea, y procura la salud de las almas redimidas con la sangre de Iesu Christo, se compadezca de la mia, y se sirua de aceptarme por hija, y de industriarme en el camino de la perfecion, que yo con la gracia de Dios que me ha mandado romper con lo mas, confio caminar adelante, y llegar con perseuerancia hasta la fin.

Quan grande fuesse el contento del B. Maestro en esta ocasion, de ver como hu-

ia de la Babilonia del mundo, esta Bẽdita donzella, y como queria desposarse interiormente con Christo, el que lo sintio lo sabia bien ponderar; el qual viendo esto, como tan verdadero maestro, le propuso, y le dio a entender la grauedad del negocio que emprendia, las grandes dificultades que se offrecian en la execucion del, que mirasse que no auia de ser esta mutacion de dos dias, sino obra de espiritu varonil. Enterole de todos los pũtos de que en semejante empressa era bien tuuiesse noticia; y que lo considerasse bien, dexandolo todo a mas maduro consejo: y no dexo juntamente de proponerle los bienes que de semejante renunciacion le resultarian, y que venciendo mayores difficultades, tanto mayor seria el premio; y que con la gracia de Dios, no son difficultosos de lleuar los consejos del Señor, y su ley. Lo mismo le dixeron por muchas vezes Pedro Luys Ramos, y su muger, como tã Christianos, y prudentes, que considerasse como semejante mutaciõ de vida, auia

de

de causar admiracion, y espãto en la ciudad, y que la auria muy mayor si degenerasse vn punto, y boluiesse atras en lo que auia emprendido, que lo ponderasse bien, vna, y muchas vezes, y como Dios habla ua ya en su alma, y era el que la regia, y gouernaua, perseuerando siempre en su santo proposito. A todas estas razones res pondia con la gracia de Dios, todo lo podre renunciar, todo lo que tengo y mas, si mas tuuiera, por solo el habito de la Virgen, para viuir, y morir en el; razon semejante a la de san Pablo: *Omnia possum in eo qui me confortat*. Para effecto desto, luego se vistio del habito de nuestra sagrada Religion, el qual le vistio el Beato Maestro dia de nuestra Señora del Carmen, el año de 1599. en la sacristia deste Conuento, en presencia de sus espirituales hermanas hijas del Beato Maestro; y con el habito recibio nuestra regla, y la professô, y guardo con tanta puntualidad, que mas parecia de aquellas santas primitiuas, q̃ de la mitigacion. Empeçò el B. M. a edificar en

aquella alma de paloma, Esposa agradable al Señor, el edificio espiritual de heroycas virtudes; y fue tanta la prissa que se dio, que llegò en breue tiempo a grandissima perfecion de vida. El rigor de obras penitenciales, era extraordinario, llena de cilicios, y cadenas; en las espaldas vna Cruz de rallo, dormia sobre las tablas: las diciplinas muy continuas. Por largo tiempo le durò darse quinze açotes cada dia; por el mismo fin que el Bendito Maestro tenia. Los ayunos, eran continuamente tres dias en la semana. Casi en todo quanto comia echaua axenxos, y aun esto le parecia que era regalo; e intentò poner acibar en la comida, y lo empeço a hazer; y continuara, sino se lo impidiera el Bẽdito Maestro prohibiendole todo genero de obras penitenciales, conociendo que no tenia naturaleza para tanto rigor, y q̃ su vida era muy necessaria a muchas almas, q̃ con sus limosnas fauorecia. Era muy aficionada a la fruta, y por solo mortificarse estuuo vn año sin comerla.

En

En aquesta sierua de Dios se hallò exercitada aquella regla de los Santos Padres, que por no mentir, mandauā que en presencia de aquellos que auian oydo dezir la mentira, fuesse el que la dixo, y les dixesse que auia mētido. Fue el caso, que en cierta ocasion le sucedio a esta dōzella dezir vna mētira harto ligera, y le mandò el Bēdito Maestro fuesse luego en presencia de aquellos que la auiā oydo, y que confessasse su culpa. Hizolo la verdadera obediente al punto; y fue de tal suerte el medicamento, que nunca mas en el discurso de toda su vida por leue q̃ fuesse la cosa dixo vna mentira: y esto le acaecio luego al principio de la mutacion de su vida.

Desde su niñez se vio en esta donzella muy bien exercitado aquel punto de perfecion religiosa de la negacion de si misma, no haziendo en nada su propio gusto, y mortificandose de todo en su propio querer, y colgando su voluntad de aquellos de quien dependia. En la obediencia era tan prōpta en cosas muy arduas, que

mas eſtaua en ſaber la voluntad de ſu bendito Maeſtro, que en diſponerſe ella para ponerla por obra; y aũque era muy rica de los bienes de la tierra, mas lo era de la ſanta pobreza de eſpiritu. Lo eſſencial de la pobreza lo guardaua con todo rigor, viuiendo tan deſapegada de todo, como ſino lo tuuiera: y lo que conſigo gaſtaua, conſideraua que ſe lo auian dado por amor de Dios, y con eſte titulo deſpẽdia en ſu ſuſtento mucho menos de lo neceſſario. Sus veſtidos eran pobres, y remẽdados: y riñendola en cierta ocaſion vna de ſus eſpirituales hermanas, porque no mandaua hazer çapatos, porque no eran para traer los que tenia, le reſpõdio. Hermana todo lo tengo de gaſtar en veſtirme? Su Virginidad fue en grado perfetiſſimo, y bien exercitada, pues padecia la grandiſsima enfermedad que ſan Pablo dize de ſi que padecia. *Datus eſt mihi ſtimulus carnis, &c.* La obſeruancia deſta, la tenia por particular voto, que en manos de nueſtro B. M. auia hecho voto de obediẽcia,

cia, pobreza, y Virginidad. Las limosnas que hazia saben muy bien los que oy llo ran su muerte, por ser la que acudia a sus necessidades: y esto lo hazia con tanto secreto, que en cierta ocasion sabiendo que vna persona publicaua las limosnas que le hazia, le embio a dezir que lo callasse, sino que acudiria con ellas a otra parte. Ardia en su alma vn continuo desseo de mortificacion, y que la riñessen, y reprehendiessen tanto que algunas vezes luego al principio de su recogimiento, de proposito hazia algunas imperfeciones por dar ocasiõ de que la riñesse el Beato Maestro, y le mandasse vsar de algun rigor, y aspereza; pero conociendo el buen medico la enfermedad para curarla, no la reprehendia, sino que en presencia suya llamaua a vna de las compañeras a quien ella mas respetaua (que era aquella grande sierua del Señor Theodora Piquera, de cuyas virtudes dire algo en el Capitulo siguiẽte) y le reñia con rigor aquella imperfecion, como si fuera suya: y a la

misma le mandaua que le riñesse aquella culpa que ella auia cometido; y por este camino aun en estas imperfeciones procurò yrse a la mano.

Tenia tres horas de Oracion mental cada dia, en la qual la lleuaua Dios con vna grandissima suauidad, porque todo este tiempo empleaua en actos de amor. Tenia todos los dias vna hora de lecion en algun libro espiritual. La Comunion cotidiana; y juntamente rezaua el Oficio menor de la Virgen, segun el ordinario de nuestra Religion.

Y no es poco de notar, que siendo esta Bẽdita Donzella tan hermosa, con todas las prendas que he ponderado, mientras viuio no vuo persona que viendola en aquel habito honesto, aunque fuera sola por la calle que le dixera la menor palabra descompuesta, causandolo su grande modestia, y compostura, que era tal, que bastaua para componer almas descompuestas. Siempre estaua en continua presencia de Dios, perpetuo silencio, muy

grande

grande quietud de eſpiritu: viuia en ſu alma vn ſanto temor, y rezelo de boluer atras, en tanta manera, que eſte meſmo, la hizo bolar en la perfecion, de ſuerte que bien ſe le puede aplicar lo que dixo el Eſpiritu ſanto a eſte propoſito. *Cōſummatus in breui expleuit tempora multa.* En breue tiempo llego a la perfecion a que muchos no llegan en largos años. Bien pudiera alargarme en tratar por extenſo de las virtudes de aqueſta Bēdita Donzella, mas otras ocupaciones me lo impiden, ſolo quiſe dezir eſto poco por correſponder a la grande deuocion que le tengo, y para que ſe conozca el grande fruto que nueſtro Bendito Maeſtro hizo con ſu dotrina en las almas.

Padecio eſta Eſpoſa del Señor algunas enfermedades con grande paciencia, reſignacion, y conformidad con la voluntad de Dios, y en particular la vltima de que murio, graue, y larga, en la qual ſola vna coſa le era penoſa, y fue, eſtar largo tiempo ſin comulgar deſpues de auer re-

cebido el viatico, porque la enfermedad no le daua lugar a que pudiera estar ayuna, por ser necessario estar siempre tomando xaraue, o presa. Manifestò su dessseo al B.Maestro. El sabiendo que es doctrina de graues Doctores, que en semejante caso, se puede comulgar, no estando ayuna, la cōsolò de que comulgaria, y que sin escrupulo alguno lo podia hazer. Yo le dixe Missa, y comulguè algunas vezes, con grandes muestras de consuelo, viendo que esto q̃ mas desseaua, y mas sentia de su enfermedad, estaua remediado tan a su desseo. Ocho dias he estado en su cōpañia ayudandola a bien morir; y es para mi de grande consuelo. En aquesta preciosa muerte he visto bien repitidos, y exercitados los actos de resignacion en medio de grauissimos dolores que padecia, diziendole siempre al Señor. *Paratum cor meum Deus, paratum cor meum, &c.* Aqui los actos de contricion, Fe, Esperança, y Charidad, se veian bien frequentados. Acuerdome que en medio de los dolores que la

apre-

apretauan, y la obligauã a moſtrar ſentimiento, conſintiendo ſiempre en el guſto de Dios, le dezia, y muy apriſſa repetia aquella parte del verſo de Dauid. *Sit nomẽ Domini benedictum.* Muchas vezes, y otras tantas me reſpondia con la miſma velocidad. *Ex hoc nunc, & vſque in ſæculum.* Y para eſto no le impedian los dolores, ſiendo tales, q̃ a todas las demas acciones no le dauã lugar. En eſtos ocho dias que le hize compañia, la reconcilie algunas vezes. Quando yo hago memoria de aquel eſpiritu en confeſſar lo q̃ no era falta con tantas mueſtras de dolor, me confundo, conſiderando lo poco q̃ lo mueſtran algunas almas llenas de vn infierno de culpas, q̃ largos años ha que la juſticia de Dios los auia de tener en el infierno, ſino interuiniera ſu diuina miſericordia, eſperandolos a penitencia. Dio la alma en manos de ſu Criador, actualmente haziendo actos de amor de Dios, el vltimo de Abril Sabado a la vna de la noche el año 1605. De ſu precioſa muerte puedo eſcriuir lo que N.

Ben-

Bēdito P.eſcriuio a ſus hijas las no menos ſantas q̃ Illuſtres Religioſas de S. Bernardo del monaſterio de la Zaydia, y es eſto.

Ieſus ſit, vobis Ieſus. El Lunes paſſado dixo la hermana Paula que moriria el Viernes, o Sabado, y como era deuotiſsima de la Virgen Madre, hale hecho Dios merced que fueſſe eſta noche a la vna hora poco antes. Fue muerte precioſa. Y la merced que Dios le ha hecho en lleuarla en tan tierna edad, ſolo Dios, y yo la ſabemos, que cierto es grandiſsima, y aſsi tengo mi coraçon por ello que me ſalta de plazer: no puedo imaginarla, ſino coronada de gloria. Hanle ſalido vnos colores en las mexillas, que es contento mirarla en la cara, ni parece de perſona muerta, ſino que duerme, y aſsi es, q̃ el alma viue en el cielo, y el cuerpo duerme haſta el vltimo dia. *Gratia Domini noſtri Ieſu Chriſti cum omnibus vobis.* Vltimo de Abril 1605.

El miſerable pecador

Fr. Iuan Sanz.

El

El dia de su entierro, fue grande el concurso de gente en este Conuento, y entiendo que si los Religiosos huuieramos dado lugar, que no le vuieran dexado habitos. Llegò mucha gente a besarle las manos, a tocar rosarios, y en la casa adonde murio he visto yo tomar sus vestidos para reliquias, y repartirlos entre los que la conocian. A los nueue meses despues de su muerte, fue necessario entrar en su sepultura para hazer a aquel lugar la translacion de los huessos de Raphaela Yuarra, y abrimos el ataud adonde estaua, y se empeçaua a deshazer: no tenia mal olor en ninguna manera, antes estaua el ataud con vna manera de licor como azeyte muy suaue. En otra ocasion tres años, y medio despues de su muerte tuue yo ocasion de entrar en dicha sepultura, y halle todo el cuerpo desecho, y el ataud lleno de aquel licor muy suaue: y de que el cuerpo estuuiesse desecho no me espanto, porque no es efficaz el argumento; deshizose el cuerpo en breue tiēpo, huele mal, luego

no

no es ſanto? Como no lo es tambien, echã los tyranos los Santos a los leones; a los vnos no oſſan llegar, a los otros hazen menudas pieças; a los vnos tiene reſpeto el fuego, y los otros luego ſon quemados, (y deſtos exemplos tenemos muchos en las vidas de los Santos) a quien, ni el fuego, ni los leones perdonaron, no ſon ſantos, y los otros ſi? No es buena conſequencia eſta; y por la miſma razon no lo es en la forma que voy ponderando, que eſto ſon particulares gracias de Dios que vſa con vnos, y no las quiere vſar con otros, ni eſtender a todos, por ſus diuinos, y ocultos juyzios, que las criaturas deuemos creer, y reuerenciar, y no inquirir: q̃ quãdo el Apoſtol dixo: *Chriſti bonus odor ſumus:* no lo entendio del buen olor del cuerpo, ſino del alma. El buen olor de las buenas obras, eſtas ſon las que hazen ſanto al hõbre. De quien yo ſupiere obras, como ſon las de nueſtro Beato Maeſtro, y de eſta ſierua del Señor, aunque muerto de oy, mañana eſtè todo deshecho el cuerpo, le ten-
dre

dre en la eſtimacion que a la virtud ſe de ue, por mas que la naturaleza haga ſu oficio. Añadeſe a eſto ſer eſta ſepultura tan humida, que las paredes del eſtan goteando agua, y el ſuelo lleno della, que es har ta diſpoſicion para deshazerſe vn cuerpo humano con mucha facilidad. De toda aqueſta ſanta vida, y precioſa muerte, tie ne gran parte nueſtro Beato Maeſtro, como inſtrumento con que Dios labrò en aqueſta donzella habitacion para ſi.

Deſpues de eſcrito eſto, ſucedio el felix tranſito de la hermana Theodora Piquera, hija que fue veynte años del eſpiritu de nueſtro Beato Padre, de cuyas virtudes hize vn largo ſermon a peticion de muchos deuotos ſuyos; y los miſmos me han pedido lo imprimieſſe aſsi como lo auia predicado, que es el ſiguiente.

✠

CAP.

CAP. XVII. EN QVE SE TRATA la vida, y preciosa muerte de la hermana Theodora Piquera, hija de espiritu de nuestro Beato Padre Maestro Sanz.

Dico vobis, quod ita erit gaudium in cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quam supra nonaginta nouem iustis, qui non indigent pœnitentia. Lucæ. 15.



N agradecimiento de que el año pasado, predicando este mismo Euangelio en este lugar el Padre san Pedro Grisologo me hizo la mayor parte del sermon, este año luego acudi a el, y en el sermon 168. en breues palabras haze vn epilogo, y suma de todo aqueste sagrado Euangelio, diziẽdo. *Dominus noster hodie spem peccatorum promouit ad veniam, & superborum murmur pijssimo compressit exemplo, &c.* El dia de oy

oy leuanta Dios en los coraçones de los pecadores vnas muy grandes eſperanças de perdon, recibiendolos haſta comer cõ ellos en vn plato. *Peccatores recipit, & manducat cum illis.* Y juntamente abaxa la inſolencia de los ſoberuios murmuradores, cõ piadoſiſsimos exemplos; de los quales tratando el padre S. Ambroſio, dize: *Non ocioſe ſanctus Lucas, ex ordine tres poſuit parabolas ouis, quæ perierat, & inuenta eſt, drachmæ, quæ perierat, & inuenta eſt, filij qui erat mortuus, & reuixit, vt triplici remedio prouocati vulnera noſtra curemus.* No ſin cauſa (dize el padre ſan Ambroſio) puſo el Euangelio tres parabolas en aqueſte capitulo por ſu orden. La primera de la oueja perdida. La ſegunda de la moneda perdida. La tercera del hijo prodigo que auia muerto, y reſucitò para la caſa de ſu padre; porque con eſtas tres medicinas curemos nueſtras heridas: porque comunmẽte tres, coſas ſon las que ſuelen mouer al hombre a piedad. La ſimplicidad del que peca. La propinquidad y parenteſco que tiene con el. Y finalmẽ-

te su necessidad: y estos mismos suelen tẽ ner lugar en Dios. Primeramente nuestra simplicidad; y a esto pertenece la parabo- primera de la oueja perdida: porq̃ el hombre en respeto de su enemigo el demonio, es muy simple, con facilidad es engañado: de aqui es, que dio vozes el Profeta Rey, viendose oueja perdida. Psal. 118. *Erraui sicut ouis, quæ peryt, &c.* Ha Señor que soy oueja perdida, buscad Señor vuestro sieruo, aunque sea dexar los nouenta y nueue justos. Hallase en Dios nuestro parẽtesco, es hombre como nosotros: *Nusquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ apprehenditur.* A esto pertenece la segunda parabola de la moneda perdida, en la qual està la imagen, y nombre del Rey q̃ la hizo. Assi el hombre es imagẽ de Dios, y tiene en si el nombre de Christo, pues se llama Christiano; y aun por esso se compadece Christo tãto de nosotros, segũ aquello del Apostol ad Ephes. 5. *Nemo carnẽ suam vnumq. odio habuit.* Finalmente nuestra necessidad le oblia a Dios a compadecerse en el pũto q̃

la

la conocemos, y buſcamos el remedio della, en ſolo el, como en padre, ſegun q̃ en exemplo nos lo dixo el hijo prodigo para boluer a ſu padre. *Quanti mercenarij in domo Patris mei abundãt panibus, ego autem hic fame pereo.* A eſto pertenece la tercera parabola, y recibe Dios al alma como eſte padre a ſu hijo. *Videns eũ miſericordia motus eſt ſuper eum, & cecidit ſuper colum eius, & oſculatus eſt eum.* Enterneciosele el coraçõ, lleuolo en los braços, y le recibio cõ amor depadre. Ya ſabeys que tẽgo prendada mi palabra dias ha de tratar oy de las virtudes de aquella perfeta alma, la hermana Theodora Piquera. Y aunque el Euangelio de oy trata de la oueja perdida, no lo fue aqueſta ſierua del Señor, pues como adelante diremos, ſolamente ſe perdio adõde todos nos perdimos, que fue en nueſtros padres, y en la culpa original, de donde ſolamente ſe eſcapò la Virgẽ, y Madre, y por eſſo, ſola ella es la repartidora de la gracia, a quantos con humildad le dixeremos, Aue Maria.

Dico vobis, quod ita gaudium erit in Cœlo super vno peccatore pœnitentiam agente, quæ super nonaginta iustis, qui non indigent pœnitentia. Lucæ. cap. 15.

POnderando el ſagrado Euangelio de oy, en el qual, el fin, y paradero de aqueſtos diſcurſos parabolicos en el contenidos, es manifeſtar a los hombres la alegria, y fieſtas que ſe hazen en el cielo el dia de la conuerſion del pecador: me parecio a la primera viſta muy encontrado con el argumento de la ſantidad de aqueſta ſierua del Señor, cuyo cuerpo ſe depoſitò a 16. del mes paſſado en aquella ſepultura, auiendo bolado el alma al cielo, (ſegun que los indicios que dirè me dan licẽcia a dezirlo aſsi, ſujetandolo todo a la correccion de la ſanta madre Igleſia, y de los doctos) y la difficultad y encuentro en eſte Euangelio es eſta: que el Euangelio ſagrado trata de la oueja perdida, y de la moneda perdida, y de que es mayor la alegria de los Angeles de auer hallado la oueja

oueja perdida, quiero dezir, de que el pe cador ſe aya conuertido, de lo que recibe de nouenta y nueue juſtos que no pecarõ: y por otra parte veo, que la mayor excelencia que os puedo dezir de aqueſta ſierua de del Señor, es que deſde el dia que recibio ſu alma a Dios por gracia, y charidad en el Sacramento del Baptiſmo, nunca le perdio, ni por vn inſtãte, digolo mas claro. En toda ſu vida, que fueron quarenta y vn años, ſeys meſes, y catorze dias, no pecò mortalmente. Y porque negocio tan graue no queda calificado con ſola mi autoridad, pues es ninguna, dire como ſe eſta verdad, y quedara bien fundada.

Aqueſta ſierua del Señor hauia algunos veynte años que ſe confeſſaua con nueſtro bẽdito padre Maeſtro Sanz, el qual como veia en ella tanta capacidad para edificar, y leuantar muy grandes edificios de eſpiritu, lo hizo con grande ſolicitud, y cuydado. Y tratando algunas vezes cõmigo de la virtud grande de aqueſta ſierua del Señor, y comunicãdome ſus coſas,

entre otras me dixo muchas vezes. Padre, esta alma en toda su vida pecô mortalmẽte, y pluguiera a Dios, que todos a la hora de la muerte estuuiessemos tan bien aparejados para morir, como Piquera està cada dia aparejada para cõmulgar sin cõfessarse. Sucedio el felicissimo transito de nuestro P.M.Sanz, oy haze dos años: depusierõ su cuerpo en la misma sepultura, quiso aquesta sierua de Dios, para mayor confusion mia, eligirme, para q̃ yo en ausencia de nuestro B.P. la confessasse. Hize refleccion de lo que el B.P.M. me auia dicho, que no hallaua en ella pecado mortal. Procurè, sin darle a entender el motiuo, de que hiziesse confession general cõmigo, de toda su vida. Hizola en menos đ vn quarto de hora; y hallè lo mismo que me auia dicho el B.P. Maestro, no hallè pecado mortal. Pareciome aqueste argumento muy contrario al Euangelio, y que deuia de ser muy extraordinaria la penitencia del pecador arrepentido, no menos que de vna Theodora Alexandrina,

que

que se aya de anteponer a la virtud, y santidad nunca perdida, no en grado ordinario, sino en grados muy auentajados, como adelante veremos. Consultando mi difficultad con el gloriosissimo padre san Gregorio en la exposicion de aqueste sagrado Euangelio, Homilia 34. hallè, que resuelue mi question mas de lo que yo supiera pedir.

Dize el santo padre Gregorio en dicho lugar. *Considerandum nobis est fratres charissimi, cur Deus plus de conuersis peccatoribus, quam de stantibus iustis in Cœlo gaudium esse fateatur.* Deuemos pues de inquirir la causa, porque dize el Señor, que ay mayor alegria en el Cielo de la conuersion del pecador, que del justo perseuerante. Y respõde. *Vnde hoc nisi quod ipsi per quotinianum visionis experimentum nouimus.* La causa desto es, lo q̃ vemos cada dia en algunos justos, que conociendose sin culpas graues en gracia, pero viuen tibios, sin heruor de espiritu, floxos para empresas grandes, y difficultosas: y muchas vezes

confiados en si mismos, viendo que no hã cometido graues culpas: y por el contrario ay algunos pecadores, que compungidos de las culpas cometidas contra Dios; se encienden en viuo amor de Dios: exercitan grandes, y heroycas virtudes: apetecen salir a desafio cõ el enemigo: dexar de todo al mundo, y sus vanidades, huyẽdo dellas. Las injurias les son dulces: andã en continua presencia de Dios, llenos de su diuino amor; todo es suspirar a la patria celestial. *Quãdo veniam, & aparebo, &c. & quia se errasse à Deo considerant damna præcedentia lucris sequentibus recompensant.*, dize san Gregorio. Y porque estos tales consideran que anduuierõ errados, ouejas perdidas, fuera del rebaño de su Dios, y pastor, por tanto procuran recompensar lo perdido: mayor pues es la alegria del cielo de la conuersion destos pecadores, que de la perseuerancia de aquellos justos. Declara grauissimamẽte el santo padre Gregorio esta doctrina, con dos exẽplos muy a proposito. El primero. El Capitan en la

guer-

guerra mas ama a aquel ſoldado, que deſ
pues de auer huydo, buelue fuertemente
contra el enemigo, y le pone en aprieto,
de lo que ama al que no huyo, pero no hi
zo hazaña alguna. El labrador eſtima
mas aquella tierra, que deſpues que pro-
duxo eſpinas, y abrojos, da frutos fertiles,
de lo que eſtima, la que nunca dio abro-
jos, ni eſpinas, ni menos hizo fruto algu-
no. *Sed inter hæc ſciendum eſt, quia ſunt pleriq. iuſti inquorum vita, tantum eſt gaudium, vt eis quælibet peccatorum pœnitentia præponi nullate nus poßit.* Pero es de aduertir, dize el ſanto
padre Gregorio: que ay algunos juſtos (y
vno deſtos es nueſtra bẽdita donzella) en
cuya vida, es tãto el gozo, y alegria en el
cielo, que no ay penitencia de pecadores
que ſe le pueda anteponer. Ay algunos ju
ſtos, que no ſabiendo de ſi culpas; con to-
do es tan grande el dolor, y aflicion de ſu
coraçon, como ſi eſtuuieſſen llenos de to-
dos los pecados del mundo. *Ac ſi à peccatis omnibus coanguſtarētur cuncta etiam licita deſpiciunt, ad deſpectum mundi ſublime accinguntur,*

tur, licere sibi nolunt omne quodlibet, bona sibi amputant etsi concessa, contemnunt visibilia, inuisibilibus accenduntur lamentis gaudent, in cunctis semetipsos humiliant, & sicut nonnulli peccata operum sic ipsi cogitationum peccata deplorant. Iustos que hasta lo que es licito desechan, se arman del menosprecio del mundo, a penas quieren saber, que algo les es licito: por no hazerlo de las licencias que les dan, se quitan algo. Lo visible, les causa fastidio en presencia de lo inuisible. Sus gustos, y contentos, son lagrimas: con todos se muestran humildes; y con aquel afecto con que algunos lloran los pecados cometidos, lloran ellos los pecados q̃ se le representan: estos tales son verdaderos penitentes, y justos, los quales con la penitencia, de sola la representacion dela culpa, se humillan mas delante de Dios, y perseueran en su justicia, y santidad de vida. De todo esto haze el padre san Gregorio su conclusion, y dize: *Hinc ergo colligendum est quantum Deo gaudium faciat, quando humiliter plangit iustus,*

si fa-

ſi facit in Cœlo gaudium, quando hoc quod male geßit per pœnitentiam damnat iniuſtus. Lo que de aqui ſe colige es, quan grande ſera en el Cielo la alegria, y gozo del juſto que llora humilmente las culpas que el no hizo, ſi en el Cielo ſe haze fieſta quando el pecador arrepentido condena con ſu penitencia lo que en la vida hizo. Veamos pues, ſi la vida de aqueſta ſierua de Dios, y bendita donzella, puede entrar en la diſcripcion que haze ſan Gregorio, y hallaremos, que el ſagrado Euangelio de oy, ſino es contra el argumento propueſto, ſino muy conforme a el, pues ſegũ ſan Gregorio, del ſe colige la fieſta que haze el Cielo, de los Santos que nunca pecaron, y fueron exemplo de penitencia.

Nacio eſta bendita donzella en el Reyno de Aragõ en Villaroya de los Pinares, dia de S. Andres vltimo dia de Nouiẽbre año 1568. Luego q̃ tuuo vſo de razõ, la llamò Dios interiormente a eſtado de Religion, y a total menoſprecio del mundo, y ſus vanidades. No era aqueſte ſu deſſeo

muy

muy conforme a lo de ſus padres, que como no tenian otra, quiſieran que ſe caſara: y a fin deſto le traian galas, y joyas, q̃ todo para ella era muy penoſo; y parece que Dios ayudaua ſus ſantos deſſeos, y daua indicios de que eran del cielo, porq̃ vn dia ſe le perdia vn anillo, otro vna arracada, otro dia ſe le raſgaua la ropa, y dello tenia complacencia, por parecerle que por eſte camino le dezia Dios que lo dexaſſe todo: y era de manera, que preſumian algunos, que de propoſito lo hazia por no traerlo en todo el tiempo, haſta que llegó a conocer a nueſtro B.P.Maeſtro Sanz. Como viuia en pueblos pequeños, adonde no ay tanta comodidad de de maeſtros de eſpriritu que enſeñen con ordẽ el metodo de vida, ſeguia el impulſo del amor grande q̃ tenia a Dios: e hizo el mas extraordinario exceſſo de vida penitencial que ſe pudo imaginar. Las diciplinas de ſangre, eran dos y tres cada ſemana. El dormir, ſobre las tablas: la frequencia de los Sacramentos, muy grande: los

ayu-

ayunos,muy ordinarios,Miercoles,Viernes,y Sabados; y andaua ſiempre con pena, que quiſiera del todo darſe a Dios, o en Religion,o en total recogimiento: pero eſperaua el ordẽ del cielo, por no deſguſtar a ſus padres: haſta que el año 1582. a 28.de Iulio, le nacio la ſegunda hermana. Y pareciendole que ya ſus padres teniendo otra hija,ſe deſcuydariã della del todo, ſe honeſtò, y dio mueſtras exteriores de lo que en ſu alma eſtaua, que era el Eſpoſo de la gloria,con quien ſe auia deſpoſado ya,por particular voto de virginidad. Y como los hombres medimos las coſas con ojos mas terrenos, dixeron que ſe auia honeſtado,porque ya no ſeria la mas querida de ſus padres: y a ocaſion deſto, ſuplicò muy de veras a Dios,fueſſe ſeruido de poner en ſus hermanas los deſſeos que en ella auia pueſto, de que no deſſeaſſen a otro eſpoſo ſino a Chriſto; y vio el cumplimiento de ſu peticion.

En el año 90.ſegun pude alcançar,predicãdo nueſtro B. padre Maeſtro Sanz en

la

la Villa de Onda, adonde entonces residia esta sierua de Dios, otra su compañera en la vida, y gloria Rafaela Yuarra, la lleuò a nuestro B.P.Maestro, el qual la recibio con grande alegria: y haziẽdo prueua de su talento, emprendio el edificio de su santidad con grandes veras. Luego le dio regla de vida, que yo tengo en mi poder de mano del mismo B. P. Maestro, y es la siguiente.

IESVS MARIA IOSEF.

Regla, y modo de viuir, que promete guardar Theodora Piquera donzella, ordenada por mi indigno Maestro fray Iuan Sanz de la Orden de nuestra Señora del Carmen. Año 1591.

TEndras abstinẽcia de carne toda la vida, Miercoles, Viernes, y Sabados, si ya no huuiere necessidad: pero los mas dias de la semana come carne:

Ayunaras toda la vida la Quaresma, las Temporas, y las Vigilias que manda

la

la ſanta madre Igleſia, las viſperas de nueſtra Señora, de ſan Helias, y ſan Eliſeo, de los dos Cyrilos, de ſan Auguſtin, y de ſanto Domingo. Y de Paſcua de Reſurreccion haſta ſanta Cruz de Setiembre, los Viernes ſolamente has de ayunar hija en dicho tiempo, ſino cayere en eſte tiempo alguna de las fieſtas mandadas. Y de ſanta Cruz de Setiembre haſta Paſcua de Reſurreccion, ayunaras los Miercoles, Viernes, y Sabados. Tambien has de ayunar el Aduiento, contando de quando lo toma la Igleſia. Ayunaras a pan, y agua cada primer Viernes del mes, y ſea de todos los meſes del Año.

Todos los Martes, lleuaras la cadena haſta hora de comer. Todos los Iueues, lleuaras el rallo haſta hora de comer. Toda la vida dormiras veſtida de la ſuerte que ſabes: aũque el Domingo, Martes, y Iueues a la noche ſera ſobre las tablas, los demas dias ſobre algun jergon, o colchō: y todos los Viernes de tu vida tendras diciplina; y eſto ſe entiende con ſalud.

Reci-

Recibiras el ſantiſsimo Sacramento cada dia.

La oració vocal, ſera el Officio de nueſtra Señora, ſegun lo reza nueſtra Orden. Y la oracion mental, ſera vna hora por la mañana, y otra por la tarde. Y en eſta hora no entra la preparacion, ni lecion, ſino ſola la meditacion, con peticion, y hazimiento de gracias. Y por ninguna ocaſió dexes ſi quiera vna hora de oracion mental cada dia. Y ſi a caſo algun dia por muy juſtas ocaſiones, no pudieres tenerla; al otro dia ſiguiente, tendras por el paſſado, y por el preſente. Todo lo ſobredicho en eſta regla, vaya con amor, y charidad, la qual da el Señor à quien con inſtancia ſe la pide, que a tus paſos contados te yras a la gloria. *Fray Iuan Sanz.*

ESta es la regla q̃ ha guardadò eſta Bendita donzella, deſde el año 1591, haſta el que murio de 1610. mientras la ſalud le dio lugar. Y notad aquella palabra, Promete, que ſe obligò a guardar.

Deſ-

Despues de todo esto, vino a Valencia en el año 1598. a 13. de Agosto; y a todo este rigor de vida añadio lo q̃ dire. En manos de nuestro B.P. Maestro Sanz hizo voto de pobreza, y obediencia, y de nueuo reualidò el que largos años auia hecho de virginidad; y empeçando por aquesta virtud que nos haze Angeles en la tierra, fue tan grande, y tan heroyco aqueste don de virginidad con que Dios la dotò, que en toda su vida ha tenido ni vna minima representacion contra la santa virginidad.

La pobreza de espiritu, la obseruò con tanta puntualidad, que no era señora de vn dinero, ni le gastaua en su persona, sin expressa licencia del B. Maestro. Y para q̃ mas se conozcan sus heroycas virtudes, sin licẽcia de aqueste miserable en el discurso de tiempo que conmigo se confesso, quando le pagauan la hazienda en que se ocupaua entre dia, por euitar ociosidad, se le representaua, que se la dauan por amor de Dios, y la recibia en su coraçon, con este titulo. No tengo yo palabras cõ

N que

que declarar el heroyco grado en que obseruò esta virtud, ni puedo dezir quanto se en este particular; si el Espiritu sãto nos diere licencia algun dia se sabra.

Su grande obediencia, es bien conocida de quantos la han tratado en la escuela de nuestro bendito padre Maestro, y como la exercitaua en cosas muy graues, y que para referirlas, es necessario mas tiẽpo: pero para que se conozca la puntual obediencia de aquesta sierua de Dios, dire lo que el dia antes de su muerte hizo, y fue: que auiẽdole yo quitado el exercicio de obras penitenciales por sus enfermedades, procurò de exercitar con mas heruor actos de virtudes interiores, y exteriores, que no son dañosos à la salud, como son de humildad, obediẽcia, &c. El dia de su muerte, y el dia antes tuuo ocasion de hazer vn acto que se le auia mandado de humildad, y obedienca: de suerte, que ni el rigor de la enfermedad fue causa de oluido, ni el dia de la muerte pudo impedir a nuestra bendita dõzella el exercicio de

la obediencia, y exercicio de la humildad que tuuo en grado muy heroyco.

Añadio al rigor đ vida, darse por largo tiempo quinze açotes cada dia, porque al cabo del año hazian el numero delos que dieron a Christo nuestro Señor. Si las paredes de su casa supieran hablar, dixeran mas de lo que yo puedo dezir. A la media noche, quando todos dormian, ella se yua al lugar mas acomodado, y regaua el suelo de sangre, y tenia harto cuydado đ limpiarlo, por no ser visto. Y como los santos Padres del hiermo tenian sus cueuas diputadas para semejantes excercicios: ella tenia las suyas en casa de aquella grãde sierua de Dios Rafaela Yuarra en Onda: aqui en Valencia, en compañia de aquella sierua del Señor Paula Villafranca, de cuya santidad, y virtud arriba diximos, y en compañia de otras sus hermanas de espiritu, que yo no he conocido. Desseò grandemente, de que pues Christo su Maestro hauia estado en poder de los verdugo, y dellos recebido los cinco mil açotes

tes en vna noche: queria ella, si possible fuesse recebir los quinze cada dia de mano agena: y me dixo, que en cierta ocasion, hallando persona tal, y hermana espiritual, de quien fiarse, con licencia del P. Maestro, empeçò a recebir los quinze açotes, y le durò algunos meses, y huuo de parar por causa de vna graue enfermedad que tuuo. Muy largo tiempo le durò tomar diciplinas con vna rodeta gruessa, q̃ admira a los que la ven, y aun agora que de seruir està casi consumida: y con este instrumento se abria las carnes. Alguno ay en este auditorio, que en cierta ocasion le salieron a matar: y al tiempo que estaua esta Bẽdita hermana abriẽdose las carnes a diciplinas por esta misma persona, fue Dios seruido, librarle de aquesta ocasion, y peligro.

Luego q̃ murio el padre Maestro Sanz, hizo proposito muy determinado de hazer vida rigurosissima, y empeço a poner lo por obra. Hizose vna rodeta para diciplinarse de cera, llena de agujas: y continuara

nūara estavida cō excesso de rigor, si Dios no se lo atajara. Y es de aduertir, que quādo le parecia que tenia salud, pēdia licencia al Bendito Padre Maestro Sanz, para vsar de todo el rigor que el Señor le inspirasse. En muchas ocasiones tuuo esta licencia, y no se puede dezir con palabras el rigor de vida que lleuaua. En vna arquilla, no se hallô otro sino cilicios, cadenas, diciplinas de cuerda, y de hierro, rallos para la cintura, y espaldas, y rallo para las plantas de los pies, rodetas, y otras cosas semejantes à estas. En lo que comia ponia axenxos, y otras cosas amargas. Era tan abstinente, que mas viuia de milagro, que por lo que comia. Y de lo que comia, vnas vezes quitaua la sal, otras el azeyte, de suerte que no tuuiesse gusto alguno: toda llena de traças para mortificarse, la q̄ no tenia passiones rebeldes.

Seruiale à nuestra Theodora los instrumentos de penitencia en su arquilla, del cōsuelo que a otra Theodora Augusta las santas imagines, guardadas en la suya, al

tiempo de la persecucion dellas. A sus o-casiones abria su arquilla, y en compañia de su madre Theostite, y de otras sus donzellas, sacaua las sãtas imagines, y las adorauan, y reuerenciauã. Asi nuestra Theodora, a sus tiempos abria la suya para exercitar sus instrumentos penitenciales, para encender mas su coraçon en viuas llamas de amor de Dios: y como otra Theodora Alexandrina, que lleuando el trabajo de sus obediencias en el Monasterio adonde viuia. Con todo dize Laurencio Surio. *Numquam absfuit à sinaxi, quæ peragebatur in Ecclesia.* Asi nuestra Theodora, con que lleuaua el peso del gouierno de la casa de sus padres, nunca faltò a la Iglesia, a oyr su Missa, y a comulgar. No ay persona que pueda dezir que le oyò hablar vna palabra ociosa. Tenia continuo silencio, solamente hablaua quãdo le era forçoso. Llegò a punto, que todo quanto hazia era con particular obediẽcia. Y faltãdole nuestro Bẽdito Maestro, llegò a tal punto de humildad, y desseo de viuir en

obe-

obediencia, q̃ me persuadio a que yo de nueuo le recibiesse sus votos; y con harta confusion mia lo hize, considerando que a vn tizon que merecia estar en el infierno, queria obedecer vna Esposa de Iesu Christo, y Angel q̃ viuia en la tierra. Hizo sus votos el año 1609. dia de la Epifania; y este mismo dia propuso de no hazer obra ninguna por minima que fuesse, que no la actuasse con actual intẽcion, de que la hazia por solo dar gusto a Dios: y añadio, que faltando en ello, se acusaria como de falta obligatoria, y lo hazia con aquel affecto con que otros suelen confessar muy graues culpas.

Diole el Señor singular don de lagrimas, que parecian fuentes sus ojos, en particular quando consideraua, que vn Dios tan bueno, q̃ es la misma bondad, sea offendido. Su oracion, aunque en la regla solamẽte dize dos horas, era mucho mas. Todo el dia ocupaua en oracion de recogimiento interior, estandose sola en su retrete, sin querer admitir en el compa-

ñia, ni aun de ſus hermanas, porque no le impidieſſen la perfetiſsima compañia de ſu Eſpoſo Chriſto; procurando conſeruar el eſpiritu de la oracion de aquel dia. Lleuola Dios en la oració por vn perfetiſsimo amor ſuyo, grangeando todas las virtudes ſolidas en grado muy heroyco. Tenia ſus horas ordenadas para lecion de libros eſpirituales.

Su paciencia fue admirable. Diré dos ocaſiones en que ſe conocio harto eſta virtud. La primera, que aſsi como a Theodora Alexandrina, deſpues de ſu conuerſion, y penitente vida, en vn Monaſterio de Religioſos Carmelitas, le leuantarõ vn falſo teſtimonio, q̃ ella ſufrio largos años, con admirable paciencia: Aſsi a nueſtra Theodora en vno de los pueblos adonde viuio, le leuantaron vn falſo teſtimonio harto graue: y ſabiẽdolo, y conoſciẽdo la perſona: reſpondio cõ vna riza; que della qualquiera coſa ſe podia preſumir: y cada dia rogaua a Dios por la tal perſona.

La ſegunda ocaſiõ, fue vna enfermedad gra-

grauissima que llegò a punto que el Dotor Nuñez se despidio, y dixo a su madre, y hermanos, que Dios bien le podia dar vida, pero que de la medicina no la esperaua. Llegò el Dotor Cifre, y como siempre tuuo grande opinion de su vida santa, le dixo. Que la Medicina no les daua esperanças de vida, que pues veia quan necessaria era su salud, suplicase a Dios se la diesse. Replicole, diziendo, que no pedia ella a Dios, sino que se hiziesse su santa voluntad, que tan contenta estaria con morir, como viuiendo; porque sólo su gusto era el de Dios. Estaua presente nuestro B. padre Maestro, y se salio acompañando al Dotor, y le dixo: En esta alma no ay affectos de carne, y sangre, todo es Dios, y todo es Cielo.

En la enfermedad de que murio, lo primero que dixo al Dotor fue, que no se cãsasse con medicinas, que desta enfermedad le haria Dios merced. El mismo dia q̃ murio, aduirtio a vna de sus hermanas, q̃ le tuuiessen agua bẽdita, porque oy (dize)

nos hara el Señor merced. Y la Virgẽ santissima como la amaua tanto, y auia sido tã verdadera Carmelita, fue su muerte en sabado cosa que toda su vida desseò. Todo el tiempo de su enfermedad, no hizo sino prepararse para yr a casa del padre, con frequentacion de actos de amor, repitiendo lo que el B. Maestro tiene en sus Abecedarios, y principalmente aquello. Hasta quando Rey mio este destierro? El dia que recibio el santissimo Sacramẽto, luego despues quiso vn religioso desta casa dezirle algunas cosas, y le pidio con profunda humildad, diesse lugar para oyr lo que el Señor hablaua a su alma. A este mismo Religioso, dixo por dos, o tres vezes antes de su enfermedad, y dẽtro del mismo año en que murio. Ya estamos en el año padre, que es señal que el Señor le auia reuelado el tiempo de su muerte. El Lunes de la semana en que murio, estando el mismo religioso a su cabecera, le dixo con vn affectuoso desseo de gozar el Esposo, Si el Señor quisiesse, padre, q̃ fuesse

oy,

oy, o mañana. Y replicando el, ya nos con tentariamos que fuesse Viernes, o Sabado, respondio con su acostũbrada resignaciõ: hagase por siempre la voluntad de Dios. Y porque veays que cosa es morir, y como temia la cuenta, el mismo dia de su muerte, dixo a nuestro Reuerendo Padre M.Fr.Francisco Cifre. Ha P.M. y que sera de mi, y animola N. P. con su prudencia, segun su calidad, y estado pedia.

Confio yo hermana que fue preciosa tu muerte en la presencia del Señor, y que de la carcel de tu penitente cuerpo has bolado a la casa del padre celestial, y quãto yo puedo colegir de tu vida, haziẽdo actos de amor de tu Esposo Christo, entregaste la alma en sus manos. Indicio desta santidad, es lo q̃ el dia de su entierro se ha visto en esta casa, no yo q̃ no lo mereci, por estar ausente. Este mismo dia, me refirierõ personas de credito, de q̃ estando vn mãcebo enfermo cõ calentura, y otras enfermedades, llegaron a darle vn pedacito del habito de aq̃sta sierua de Dios, y luego

estuuo

estuuò bueno. De otra parte me refirieron otras cosas semejantes, y qualquiera que se me diga, la tendre por muy verdadera.

Quiero rematar el sermon, hablando contigo sepultura santa, depositaria del tesoro de cuerpos de gente perfeta. Tienes el tesoro del cuerpo de nuestro B. P. Maestro Sanz. Tienes el precioso tesoro del cuerpo de aquella sierua de Dios Rafaela Yuarra. Tienes el precioso tesoro de aq̃lla sierua de Dios, y esposa de Christo Paula Villafranca, cuyas virtudes en tan tiernos años, son mas para admirar, que imitar: en mis manos dio el espiritu à su Criador, haziendo actos de diuino amor, aquien puedo dezir, lo que en el Epitafio de santa Paula puso el santo padre san Geronymo. *Vale, ò Paula, & cultorem tuum orationibus iuua.* Descansa, ò Paula, en la eternidad, y ten memoria de rogar por tus deuotos: y fio mucho de los ruegos desta sierua del Señor, que me dio la palabra de hazerlo, vn quarto antes de mo-

morir. Tienes finalmẽte el precioso cuerpo de nuestra hermana Theodora, grande consuelo para las almas de aquellos q̃ en los venideros tiempos sus cuerpos han de hazer compañia a estos, pues les corre obligacion de imitarlos en la santidad de vida, y les quedan esperanças de que tã-bien sus almas gozaran de la misma compañia en el Cielo.

Pero que diremos, viendo que tanta gẽte buena se nos va al Cielo? Ponderad de dos años a esta parte en esta ciudad, que de gente tenida, y estimada por santa, que digo, en menos de vn mes tres personas de santidad muy grande. A quinze de Mayo nuestra Theodora Piquera. A seys de Iunio, dia de la santissima Trinidad, la venerable, y muy ilustre sor Eluira de Corella, y Mendoça, Abbadessa del dicho Monasterio de la santissima Trinidad de Religiosas Franciscas; de cuya santidad de vida puedo dezir lo que muchas vezes he oydo dezir al B. P. Maestro Sanz, que la trataua muy intimamente, de que era

vn

vn retrato viuo de eſpiritu de nueſtra Santa Madre Thereſa de Ieſus. Papeles ſe auran hallado en ſu poder de nueſtro Bendito Padre Maeſtro, reſpondiendo a otros ſuyos, de los quales ſe puede colegir ſu profũdidad de eſpiritu: y vno ay en el qual haze mencion de cierta viſion que nueſtro Bendito Padre Maeſtro tuuo eſtando en Çaragoça dia de ſan Hipolito, en que vio a la dicha ſor Eluira llena de grandes fauores del cielo, auiendo en ello actos puramente interiores, cuyo conocimiento ſolo es de Dios, y de aquellos a quien Dios los reuela. Todos los dias ſe leuantaua a Maytines a media noche, y ſe quedaua en el Coro en Oracion haſta la mañana. Finalmente el dia del ſantiſsimo Sacramento ſe nos murio el Venerable Padre Muñoz de caſa del Excelentiſsimo Señor Patriarcha. Con juſto titulo en eſte numero, ya podemos dar el primer lugar a nueſtro Excelẽtiſsimo Arçobiſpo deſta Ciudad de Valẽcia Patriarcha de Antiochia Don Iuan de Ribera, ꝗ

deſ-

despues de largiſsimos años de vida bien empleada, y la mayor parte dellos en eſta ſilla Archiepiſcopal de Valencia, que fueron 41. en ſeys de Enero de 1611. La Mageſtad de Dios dio fin a ſu deſtierro, y como dize el Eſpiritu Santo del juſto, Sapient. 10. *Compleuit labores illius*, dize el P. S. Bernardo en vn ſermon q̃ haze ſobre eſtas palabras. *Hic in perſeuerantia, vt vſq. in finem iuſtitiã non relinquat, vel illic in gloria, vt gaudeat in æternũ fœlix vtraq. cõpletio, cum & hic meritur iuſtus plenus dierũ, & illic oritur in plenitudine dierum vtrobique plenus, & hic gratia, & illic gloria.* Acabanſe los grandiſsimos trabajos del juſto en eſta vida con la iuſticia perſeuerante, y en la otra con la eternidad de gloria, vno, y otro fin dichoſiſsimo, quãdo en eſta vida muere el juſto lleno de dias, y nace en la otra en la plẽitud de mas felices, y dichoſos dias, en las dos partes lleno aqui de gracia, y alla de gloria, dadiua propria de Dios, *Gratiã & gloriã dabit Dominus.* Las heroycas virtudes d̃ nueſtro Excelẽtiſsimo Prelado, muy

preſto

presto se publicaran en la verdadera relacion de su vida, y preciosa muerte, que escriue el muy Reuerendo padre Francisco Escriuà de la Compañia de Iesus, que solo su Paternidad, como tan intimo, y antiguo amigo de nuestro santo Prelado, podra con licencia que para ello le dà el Espiritu santo, enseñarnos aquellas virtudes que tanto procuran esconder los verdaderamente santos mientras viuen.

Quando yo considero, que gẽte tan santa, con tanta breuedad se nos va al Cielo, temo no quiera Dios castigarnos, pues nos quita los buenos, porq̃ no salgan a defendernos, o porque no padezcan juntamente con los peccadores. Quiera su diuina Magestad darnos gracia, para que con sola esta amenaza y castigo, emendemos nuestra vida, y alcancemos su gracia, y despues su gloria. *Quã mihi, & vobis, &c.*

CAP.

CAP. XVIII. DE LAS VIRTVDES que mas resplandecieron en nuestro Beato Padre Maestro.



DArè principio a la escalera de sus heroycas virtudes, poniendo por primero escalon la profundissima humildad, bien exercitada, teniẽdose por la criatura mas vil, tratandose como tal, desseando que le tuuiessen en essa cuenta, y si possible fuesse sin offensa de Dios, le tratassen mal, y vltrajassen. Tenia a todos por buenos, y los trataua como a tales, y desseaua que vnos a otros se tuuiessen en opiniõ de buenos, y se tratassen como tales, que en aquesto consiste el verdadero exercicio de aquesta santa virtud q̃ nuestro Bendito Padre tanto amaua quãto conocia que era el fundamento de toda la vida espiritual. Indicio tenemos en el modo que tenia de hazer, y escriuir su

firma en las cartas, que dezia assi. El miserable, pecador, Fr. Iuan Sanz: y en muchas cartas suyas hallè que dezia. El miserable pecador, indigno de tratar con las bestias. Desta santa humildad nacia, que siendo Prior deste Conuento, y Prouincial desta Prouincia, no reparaua en la autoridad q̃ trae el oficio, para dexar de hazer lo q̃ solia antes de ser Prouincial, y se ponia delãte del facistol a tañer vn baxõ; y no faltò quien le reprehendiesse, y dixesse, q̃ no dezia bien a la autoridad del Prouincial, tañer aquel instrumẽto: y viniendo a su noticia, respondio, q̃ le sobraua hõrra a vn Prouincial q̃ Dios le admitiesse a cantar sus alabanças, y que no fue contra la autoridad del santo Rey Dauid tañer su harpa, y saltar delante de la Arcà del Señor, y que menos derogaua a la autoridad del Prouincial tañer su baxon delante del mismo Dios para gloria suya. Muchas vezes vimos, que acabaua de tañer el baxon, y se subia al pulpito, y acabãdo de predicar, se quedaua en el coro

continuando su ministerio musico. Y es de ponderar el grande espiritu, y affecto con que predicaua, y diziẽdole algunos Religiosos, que se fuesse a la celda a desudar, respõdia, q̃ lo que se haze por amor de Dios, y con amor suyo no cansa.

De aquesta profunda humildad, subamos a otro escalon q̃ es su profunda obediencia, exercitada de buena gana en todo lugar, y tiempo, siguiendo en todas cosas la voluntad de Dios. No sabemos que mientras viuio en este santo habito tuuiesse la menor repugnancia con alguno de los superiores, y mas rendido le estaua despues de auer sido Prouincial, que si fuera professo de dos dias.

Desta prompta obediencia, nacia en su alma la perfeta paciencia, no dando mal por mal, ni aun turbandose en lo interior, alegrandose muy de coraçon en todo genero de aduersidad, y trabajo, solo por el amor de Dios. Desto nacia en su alma vna cõpassion entrañable, doliẽdose de los daños de sus proximos espirituales, y

temporales, estos lloraua amargamente; y assi tenia vna solicita diligencia de la vtilidad de las almas redimidas con la sangre de Christo nuestro Señor, y desseaua estar en vna Cruz por sola la salud de sus hermanos. En ciertas ocasiones soy testigo de vista de la paciencia grande con que sufrio algunas afrentosas palabras de personas que no se las deuian, y aun subditos suyos. La misma mostrò en ocasion que le leuantaron vn falso testimonio en materia harto graue.

De su pobreza harto diximos en los primeros Capitulos de su vida. Era verdaderamẽte pobre de espiritu, y viuia totalmente desapegado de todo lo criado. La necessidad que tenia de cuydar de algunas cosas, le daua grande pena; de las quales si licito fuera desasirse lo hiziera; pero la deuda natural que los hijos deuen a sus padres, no la quita la religion que va fundada en toda ley, y razon; y por esto, atendiendo nuestros padres Prelados por informaciones ciertas que dello tenian,

de la pobreza de ſu madre, le dieron licencia, y aun le mandaron que todas las limoſnas que le dieſſen de las Quareſmas, y quotidianos ſermones, las pudieſſe emplear en el ſuſtẽto de ſu madre. Y con todo que tenia licencia del Illuſtriſsimo Nũcio, de los Reuerendiſsimos Padres Generales, y de los Capitulos Generales, le daua pena al verdadero pobre de eſpiritu, hazer oficio de Padre de familias. De aqui es, que al tiempo que ſe deſaproprio en manos de nueſtro R. P. Prouincial el Maeſtro Fr. Eſteuan de Thous, le dixo: Si Dios quiere, que mi madre vaya pidiendo limoſna de puerta en puerta, hagaſe ſu guſto: pero no lo permitio nueſtro Reuerendo Padre Prouincial, antes mandò que ſe le dieſſe el miſmo recado como en vida de nueſtro B.P.M.

De la obſeruancia de aquel voto que iguala nueſtra naturaleza a la de los Angeles, ſolo dire lo que nueſtro Reuerendo Padre Prouincial el Padre Maeſtro Fray Eſteuan de Thous predicò el dia de

sus honrras por relacion del Padre Maestro Fr. Antonio Prats, y lo testificò en el processo de la vida del Bendito P. Maestro, q̃ le confessò generalmente, y certeficò que murio virgen, y por auer sido este testimonio tan verdadero, ordenò nuestro R. P. Prouincial, que le enterrassen con Corona de flores, insignia de virgines. En cõfirmaciõ desto, puedo dezir dos cosas. La primera, q̃ muy pocos dias antes de su muerte, hablando el B. P. Maestro de cosas cõcernientes a esta materia, vine yo a colegir la merced q̃ Dios le auia hecho en darle aquesta preciosa joya, y don de la virginidad. La segũda es, que hizo el demonio lo que pudo por derribarle, y priuarle de aqueste precioso diamante. En cierta ocasion, lleuando las reliquias a vn enfermo en compañia de vn Padre deste Conuento, siendo el B. Maestro rezien profeso: en la casa del dicho enfermo le tenia el demonio preparado el lazo de vna muger, la qual procurò derribarle, prouocandole quanto pudo a su da-

ñado

ñado intento, y creo que hasta hazerle fuerça; pero el B. Religioso se abraçò con el çapato de la Virgẽ que en las reliquias yua, y con el se defendio de ocasion tan graue. Algunas vezes me dezia contando aqueste sucesso el Bẽdito Maestro, que fue tan grande el esfuerço que su alma sintio para resistir al demonio en esta ocasion; quanto jamas auia tenido.

Otro caso semejante a este le tenia el Demonio aparejado en cierta parte, procurando que vna muger le solicitasse apretada de grande necessidad que tenia, la qual procurò el Bendito Padre remediar, solo que no fuesse Dios offendido. Sucediole el caso, a onze de Abril dia de S. Leon Papa, y de alli adelante fue muy deuoto de dicho santo, pues en su dia hizo mas que vn Leon en vencer a la bestia fiera del demonio. Todas las vezes, que adoraua, y veia la santa reliquia del çapato de la Virgen, q̃ en esta casa tenemos, se acordaua desta misericordia que la Virgen auia vsado con el, dandole su santo

çapato por eſcudo, y amparo que le librò de la muerte en aquel tan graue conflicto.

Pues que dire de aquel ſanto temor cõ que viuia en medio del exercicio heroyco de tantas virtudes, tan encendido, y enamorado de Dios, que no le hallarian vn inſtante fuera del actual amor; con todo eſto ſiempre temia, y dezia que le ſonaua al oydo aquella voz del Profeta Rey: *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iuſtitias meas, & aſumis teſtamentum meum per os tuũ.* Otras vezes aquello de Chriſto: *Quid prodeſt homini ſi vniuerſum mundum lucretur animæ vero ſuæ detrimentum patiatur.* De que prouecho le ſera al hombre auer ganado todo el mundo, ſi ſu alma ſe pierde? Afligido en cierta ocaſion de aqueſte penſamiento, le ſiruio de conſuelo lo que cierto religioſo coligio de aquellas miſmas palabras, que atendieſſe que ſu oficio era ganar almas para Dios, y que eſto es negocio q̃ lo eſtima ſu diuina Mageſtad, y es ſeguir a Chriſto en el oficio a q̃ vino al mũdo.

do, de saluar pecadores, y assi los coadiutores de Christo en aqueste ministerio no padeceran detrimento alguno.

A quien no ha admirado siempre aquella santa modestia, y composicion exterior, indicio del intimo recogimiẽto interior con que tenia ocupadas de continuo potencias interiores, y exteriores. En medio de tanta santidad, y entereza deuida, tenia el B.M. vna llaneza, y afabilidad grandissima, y con esta recebia las almas que se llegauan al seruicio de Dios. Algunas personas me han referido, que antes de tratarle, les parecia austero, riguroso, intractable, y hallauan todo muy al cõtrario. Pareceles a los pecadores en el mundo, q̃ los justos se asombran dellos, quando vienen a confessar sus pecados; y es engaño manifesto, que el justo, y en particular siendo hombre de letras, sabe lo q̃ ha de hazer en semejãte ministerio: no se haze auaro de las misericordias de Dios, sabe acariciar vna alma, y no reñirla, ni exasperarla fuera de tiempo, que le costò

mucho a Christo nuestro Señor. Que dirẽ de la equidad, y rectitud de Iuez, cõ todo rompia, no respetaua a otro sino a la rectitud de la virtud, y a lo que tenia obligacion. Y en ocasiones, y empresas, en las quales se offrecian algunas dificultades, lleno de zelo de Dios las atropellaua, diziendo cõ el Profeta Dauid. *Et in Deo meo transgrediar murum.*

Era singularissima la deuocion que tenia a la Virgen. Cada dia le rezaua el officio menor con igual cuydado, que el mayor; y procurò que muchos se aficionassen a esta santa deuocion de la Virgen; y en este conuento ay algunos Religiosos q̃ le rezan a persuasion suya. Mientras rezaua, no hablaua con alguna persona por graue que fuesse; y dezia, que mas respeto deuia a Dios con quien estaua hablando, en tanta manera, que siendo Prior deste conuento, y llegando a pedirle licencia, solo abaxaua la cabeça.

Tratar el menosprecio en que tenia las cosas deste mundo, y sus vanas preten

tiones, seria nunca acabar. Sabia muy biẽ el B. P. M. que el justo deue huyr de toda su estimacion, y ser muy solicito, y cuydadoso de yr adonde le han de abatir. En el año de 1588. en la Vniuersidad de Guesca, despues de auer predicado su Quaresma, con grãde fruto de las almas, y no menos acceptacion de toda aquella Ciudad; teniãnle en tanta reputacion de santo, quanta en nuestro tiempo ha tenido hombre. El Señor Obispo de Iaca, q̃ en aquel tiempo era Canonigo de aquella santa Iglesia, a do quiera que le hallaua, le auia de besar la mano. El rehusarlo el B. Padre, era trabajo en vano (y muy pocos dias antes de la muerte del B. Maestro he visto yo vna carta de su Señoria, en la qual se conocia bien el grande credito que de la santidad del B. Padre tenia). En esta ocasion quisierõ el señor Obispo, y asignados de aquella Ciudad, no priuarse de la compañia del B. Padre Maestro, y embiarõle a dezir; aceptasse la Cathedra de sagrada Escriptura en aquella Vniuersidad, y q̃ sin oposi-

oposicion se la darian, y gratificarian en todo lo que se offreciesse. Respondio nuestro B. Padre, como quien auia premeditado que le conuenia huyr de aquella persecucion, (que tal le parece al justo la estima, y opinion de los hombres) que era hijo de obediencia, y que no podia disponer de su persona sin consentimiento de su Prelado, en quien tenia depositada su voluntad, que el venia a Valencia, y que lo trataria con el Padre Prouincial, que entonces era el M.R.P. Maestro F. Miguel Alfonso de Carrança, y que haria todo lo que el Prelado le mandasse. Escriuieron aquellos Señores al Padre Prouincial, cõ todo el encarecimiento, fuesse seruido mandar al Padre Maestro que aceptasse la dicha Cathedra. Y cõsiderando el Padre Prouincial, q̃ desto resultaua honrra de la Religion, estaua deliberado a hazerlo. Conociolo el B. Maestro, y fuesse a cõfessar con el Padre Prouincial, y le dixo que el auia venido a la Religion huyendo del mundo, a saluar su alma, y que tenia

obliga-

obligacion de quitar todas las ocasiones, y peligros que se offreciessen para impedirle aqueste fin; y que le parecia muy sobrada la reputacion, y credito que en aquella Ciudad le tenian, que era de temer que por conseruarla cayesse en algũ despeñadero; y por tãto le suplicaua, quisiesse ocuparle en otra cosa, y con su prudencia dar la satisfacion necessaria a los señores Obispos, y Asignados. Deste modo huio la honrra que el mundo le offrecia, por solo el temor de perder a Dios; y este santo temor le hazia huyr muchissimo los palacios. Al Señor Patriarcha nũca le visitaua, sino despues que su Excelẽcia le empleo en cosas đ seruicio de Dios. Y el yr a visitar a su Excelencia, era por solo darle razon de lo que se le auia encargado. Nũca visitò a los señores Visreyes desta Ciudad. Era grandissima la voluntad q̃ le mostraua la señora Cõdesa de Benauente Visoreyna de Napoles, siendolo de Valencia; y tambien huia. Adonde mas comunicaua era en casa del Señor

Marques de Guadaleſt Embaxador de Flandes, porque deſde ſu principio tuuo ſiempre eſta caſa por muy propia. Con todo algunas vezes huia della. Solamente ſe fundaua en lo cierto, que era viuir deſeſtimado en el mundo, muerto para el, y aun pueſto en Cruz.

En cierta ocaſion que ſe auia de auſentar de Valencia, dixo cierta perſona que le conocia, y tenia en reputacion de ſanto a otra. En verdad que eſtoy por cortarle vn pedaço de eſcapulario al Padre Maeſtro Sanz, porque ſi ſe muere en eſta jornada, no quedemos ſin alguna reliquia ſuya. Supolo el Bendito Padre, y fue tanto el ſentimiento que moſtrò con la dicha perſona, que imaginaron muchos que perderia eſte Conuento la merced que de ſu caſa recebia nueſtra Religion, y no faltaua quien daua alas para ello; pero como aquel ſentimiento ſalia del deſſeo grande que tenia de no perder a Dios, el miſmo obrò de tal ſuerte, que por aquellas riñas no ſe perdieſſe la deuocion del

ha-

habito, ni menos de la perſona. Yo ſoy teſtigo de la veneracion en que tienen las coſas del Bendito Maeſtro.

En eſte Conuento cierto Religioſo que ſabia muy bien pintar, y que tenia particular gracia en retratar vn roſtro, queriendo pintar vn ſan Alberto, retratò al viuo al Bendito Padre Maeſtro, y con tanta perfeccion, que el que vna vez le vuieſſe viſto, le reconoceria por ſuyo; y diziendole algunos, quanto le ſemejaua el dicho retrato, el Bẽdito Padre cõ ſu profunda humildad, pareciendole que no dezia bien ſu retrato baxo titulo de tan grã de ſanto como el Padre ſan Alberto, deſhizo el dicho retrato.

El año de 1599. ſe celebraron en eſta Ciudad los deſpoſorios de ſus Mageſtades, eſpectaculo tan digno de ſer viſto, quanto raro en el mundo, y aun por eſſo fue licito que todos los Religioſos ſalieſſen a verlo, y ſe quedò el Bẽdito Maeſtro que era, Prior guardando la Igleſia ſolo en ella, y ocupado toda la tarde en

ha-

hazer aquel jubon todo cosido de piedras, de que hizimos mencion en el Capitulo de sus penitencias.

Sabe Dios, y yo lo he entendido harto, quanto contra su voluntad fue Prelado: bien se que viuia con esta resolucion (como no le constasse ser otra la voluntad de Dios) que primero se yria a otra Religion q̃ ser Prelado. Esta verdad sabe muy bien todo este Conuento, que auiendo de eligir Prior desta casa, por muerte del padre Maestro F. Iuan Emanuel de Carrança, el Reuerendo P. Prouincial el Maestro Fr. Juan de Heredia se lo offrecio, y todo el Conuento en vna grande conformidad, lo desseaua: pero nuestro B. Padre no permitio que tal cosa se intentasse: y para que de todo lo impidiesse, se postro a los pies del Señor Patriarcha, suplicandole hiziesse con el padre Prouincial, no le pusiesse en eleccion. De parte de su Excelencia vino el Reuerendissimo Señor dõ Thomas de Espinosa Obispo de Marruecos al Padre Prouincial, para que no

le

ſe puſieſſe en eleccion. Y en cierta ocaſiõ que el Padre Prouincial le quiſo emplear en coſas de la Prouincia, y me mandó a mi de ſu parte, fueſſe a hablar a ſu Excelencia, para que mandaſſe al Padre Prouincial no le ocupaſſe en coſas de la Prouincia, pues le auia meneſter para el miniſterio en que le auia empleado, de aprouechamiento de almas. Deſta ſuerte ſe deshazia de todo lo que era honrras del mundo; ſolamente buſcaua la honrra, y guſto de Dios en todas ſus obras. Con todo ſiempre fue muy eſtimado de todos fuera de la Religion; y en ella ſe hizo ſiẽpre grande caſo de ſu perſona, aun en ſus principios. Todos los Prelados guſtauan tenerle al lado, y auiendo de auſentarſe de la Prouincia, o del Conuento, a nueſtro Padre Maeſtro la encomendauan.

Fue muy continuo mortificador de todas ſus paſsiones, y anſi auia llegado a vn dominio de todas ellas con tanta perfeccion, que mas parecia Angel que hombre. El modo de adquirir aqueſte feliz eſtado,

eſcriuio nueſtro Bendito Padre a ſus hijas las Religioſas de la Zaydia, en aqueſta manera. Hijas mias chariſsimas. *Ieſus ſit vobis Ieſus.* Pues Dios no es ſeruido aya viua voz para lo que ſu Mageſtad manda, acudire a la pluma como Miniſtra de la voz que ſuple ſus faltas, aũque como dize el Padre ſan Geronymo, la voz tiene alla vn no ſe que, pero eſſo, y mas darà el Eſpiritu ſanto a eſtas palabras muertas, no mirando a quien las eſcriue, ſino al deſſeo de quien las lee. Y començando las coſas de ſus principios, quiero eſcriuir algunos puntos generales, para la mortificacion de las paſsiones.

El primero, no ſe han de emprender todas juntas, porque es impoſsible arrancarlas de vna, como lo ſeria arrancar todos los cabellos de la cabeça juntos, lo que es muy facil de vno en vno; y aſsi las imperfeciones, con facilidad ſe pierden, quitandolas de vna en vna, empeçando por la que mas predomina, y mas tiene echado rayzes, porque eſtando eſta fuera,

las

las demas facilmente salen. Al fin emprẽdanse por su orden, echando primero las mas arraygadas, y como digo de vna en vna, insistiendo dos, o tres semanas en cada vna, o vn mes, o quanto fuere necessario, hasta tenerla rendida con mucho señorio. O hijas q̃ quiere este negocio vna continua solicitud, y perseuerante atencion, que sin ella no se haze nada.

El segundo, es menester cobrar vn grãde animo, y corage para atropellar las tales imperfeciones, porque si esto no ay, en vano es el trabajo.

El tercero, que este animo aprouechara poco, sino ay vn grande aborrecimiento del vicio, o passion, o imperfecion; y es tanto verdad esto, que quanto mas creciere este aborrecimiento, tanto el tal vicio desfallecera.

El quarto, es menester amenudo habituar la voluntad en los actos de la tal mortificacion, ora sean de aficion, ora de desaficion.

El quinto, que los tales actos se pongan

por obra exterior, y esto a menudo todas las vezes que pudiere.

El sexto, resistir a todas las passiones luego al principio, esto es, en apartar el pensamiento antes que ellas cobren fuerça; esto se haze diuirtiendo el pensamiento en algunos otros pẽsamientos buenos, o alomenos indiferentes.

El septimo, afligir la carne con ayunos, abstinencias, cilicios, y otras asperezas, no solo al fin de mortificarla, y sugetarla al espiritu, pero al fin de merecer cõ ella delante de Dios su fauor y ayuda para la perfeta mortificacion.

El octauo, exercitarse en mortificaciones exteriores, porque con ellas se mortifica el hombre exterior, y queda con el pie en el estribo para la mortificacion de la soberuia, y menosprecio del mundo, y cobra alientos para yr adelante en el vẽcimiento de si mismo; y assi fueron las tales mortificaciones vsadas de los Santos.

El noueno, mortificar los propios quereres menudos, que son infinitos, porque pas-

passan cada momẽto por nosotros, y aqui está la llaue de la mortificacion.

El decimo, estar continuamente ocupado en algun exercicio, con tal que con la ocupaciõ no se ahogue el espiritu de tal manera, que se oluide de Dios: es menester guardar vna libertad, y abstracion de animo, tal que con la ocupacion lo pueda amenudo leuantar a Dios. Lo que se entiende por la tal ocupacion, es, que en ninguna manera estẽ ociosa, pues el ocio es origen de todos los vicios.

El onzeno, ayudarse de oraciones jaculatorias, con que amenudo pida a Dios fauor, y ayuda para el vencimiento de si mismo.

El dozeno, meditar en los quatro nouissimos. O hija, y quanto anihila esto al hombre.

El trezeno, meditar la vida, y passion de Christo Señor nuestro, porque son la vida, y passion del Señor, dechado nuestro en todo bien.

El catorzeno aduierta, que como algu-

nas vezes no eſtan muertas las paſsiones, ſino adormidas, por no ofrecerſe ocaſion de ſalir en acto, lo que ſe conoce que venida la ocaſion, ſe leuantan mas esforçadas que antes, por tanto es meneſter eſtar en centinela, y apunto, y no alçar jamas la mano, y fiarſe dellas.

El quinzeno, que ſi algunas vezes deſpues de mucho exercicio, y trabajo, no podra acabar de mortificarſe, no por eſſo deſmaye, ni deſconfie de poder paſſar adelante, antes ſepa que por prouidencia diuina ſe quedã viuas, porque ſe humille, y deſpierte a ſi miſma, y ſe buelua a Dios, y aſsi deue boluerſe al Señor cõ humildad, y con vna amoroſa conuerſion, conociendo ſu grande miſeria, y confiãdo en ſu diuina clemencia, que algun dia mandara a los vientos, y ceſſara la tempeſtad. *Gratia Domini noſtri Ieſu Chriſti, &c.*

El Miſerable pecador,
Fr. Iuan Sanz.

CAP.

CAP. XIX. DEL FELICISSIMO *transito, y muerte de nuestro Bendito Padre Maestro.*



Veues 29. de Mayo del año 1608. llegò nuestro Bendito P. Maestro a este Conuento de hazer la tercera visita a las Religiosas Augustinas descalças de Alcoy, y Denia. Aquellos dias hasta el Domingo siguiente, le vi ocupado en algunas cosas que pedian claridad en hõbre que estaua muy propinquo a la muerte. A algunas dellas le auia yo persuadido muchos dias antes, que parece no hazia caso dello. En estos dias, de su propio motiuo se dispuso para ello; y hallandole yo el sabado vigilia de la santissima Trinidad, ocupado en lo q̃ digo, mostrò quedar algo turbado: dexo a parte, que largo tiẽpo antes de su muerte, a quãtos le entrauã enla celda, o encõtraua, y hablaua: la primera salutaciõ q̃ dezia, era assi. Y quãdo nos aue

mos de mòrir, quando ſera eſte quando? En eſte tiempo traia la muerte mas preſente, y quanto juzgar puedo ſabida por la extraordinaria preuencion q̃ para ello moſtrò. Y dos dias antes de ſu enfermedad viſitando a ſu madre, le dixo como andaua con poca ſalud, y que auia de predicar el Domingo ſiguiẽte en la Igleſia mayor, y q̃ ſeria poſsible ſeria el vltimo ſermon. Todo eſte tiempo deſde 29. de Mayo haſta 6. de Iunio, que aun mi enfermedad, que en aquella ocaſion tuue grande, no me auia priuado del vſo de razon, bien ſe que diſpuſo algunas coſas, con tanta ſolicitud, y cuydado, que parece era negocio de hombre que tenia entendido el dia de ſu muerte, y para mi baſtame el affecto grande con que el dia que me dieron el viatico, me dixo, que deſſeaua ya de morirſe. Eran deſſeos de quien ſabia el quando, y a do auia de caminar. De lo que ſe ſiguio en los dias ſiguiẽtes, y ſu muerte, dirè lo que por cierta relacion de perſonas fidedignas he entendido.

El

El dia que llegò de ſu viſita, le auiſaron de parte de ſu Excelencia, que tenia ſermon en el Colegio de Corpus Chriſti el Miercoles, a onze de Iunio en el ochauario del ſantiſsimo Sacramēto, y el Domingo ſiguiēte, quinze del miſmo en la Igleſia mayor, dia del Padre S. Baſilio: dizenme que fueron dos ſermones los mas graues, doctos, y de mas eſpiritu, que en ſu vida predicò. Ellos dezian que eran los vltimos, y aſsi los mas perfetos. Toda la noche antes auia tenido grande calentura, y lo dixo a nueſtro P. Prouincial el muy Reuerendo Maeſtro F. Eſteuan de Thous. Quando fue a pedirle licencia para yr a predicar, intentò nueſtro padre perſuadirle, que no fueſſe, que daria razon de ſu enfermedad al Señor Patriarcha: no lo quiſo permitir, antes reſpondio: que dichoſa le ſeria la muerte predicādo. Hizo aquel dia ſu vltimo ſermon. Predicò cerca de cinco quartos con vn eſpiritu de S. Pablo. Acabado el, viniendoſe al Conuēto, le apreto tanto el mal, y enfermedad,

que no fue posible llegar al Conuento; y se quedò en casa de Mosen Gaspar Piquer Beneficiado en la Iglesia de san Iuan del Mercado, bien conocida en esta Ciudad, y fuera della, por su grande virtud, y prendas; adonde le recibieron con la caridad con que le amauan, y venerauan su santidad; dixole, que alli venia a morir, y que aquella mañana en la Oracion se auia vnido con Christo mas que nunca; y si quisiesse (dixo) su diuina Magestad, que nos vniessemos ya para siempre.

Parecioles a los Doctores, que no seria cosa de consideracion, y que deuia de ser cansancio del camino, y de los sermones: y como he referido del Doctor Llanes, hartas vezes me dixo, que no le parecia enfermedad, sino merced que el Señor le hazia a nuestro B. Padre, teniendole en continua suspension de potencias. Estuuo en la dicha casa hasta el Miercoles por la mañana q̃ le truxeron al Conuento algo mas aliuiado. Al otro dia recibio el santissimo Sacramento de manos de nuestro

Padre Prouincial, en las quales, ſegun ordenan nueſtras ſagradas conſtituciones, ſe deſapropio de todo lo que tenia para vſo ſuyo. Hizo vn largo razonamiento a los Religioſos, pidiendoles encarecidamente perdon, ſi en algo les auia ofendido a los preſentes, y auſentes, que el de ſu parte, a vnos, y a otros perdonaua de la ſuerte que el queria que Dios le perdonaſſe. Y porque las mayores quexas q̃ ſuele auer entre los Religioſos es de los Prelados en tiempo de ſu Prelacia, y en particular ſi ſon parciales, y aceptadores de perſonas: eſto declarò por el paſſo en que eſtaua, que nunca lo auia tenido, q̃ a todos abraçaua en ſu coraçon con igualdad de animo, y ſolia pedir a Dios de los bienes de la gracia repartieſſe igualmẽte con el, y ſus proximos, y de los bienes de la tierra mas con ſus proximos q̃ con el. Y para mayor deſẽgaño dixo, aduirtieſſen, q̃ era traça del demonio, para inquietarnos, hazer que nos parezca lo q̃ no es, como lo hizo cõ los hijos de Iſrael, dandoles a entẽder,
que

que el bezerro comia el heno. *In ſimilitudinem vituli comedētis fœnum.* Quedaron los Religioſos muy conſolados, y el B. Maeſtro mucho mas, entrandoſe en el retrete de ſu alma a hazer gracias a ſu Eſpoſo que auia recibido por, tan ſingular beneficio, y merced como ſu Mageſtad le auia hecho. En todo aquel dia, no hablò quatro palabras, ſiempre eſtuuo como abſorto, y eleuado en intimo recogimiento, y ſoledad.

Labrauā en eſtos dias en el dormitorio vnas celdas al lado de la de nueſtro Bendito Padre, y era ſuficiente el ruydo que hazian para afligir al mas ſano; quanto mas a hombre enfermo; y no tanto le afligia al Bendito Padre eſta inquietud por ſu enfermedad, como por la grande que cauſaua en ſu eſpiritu tener aquel continuo ruydo en la cabeça que no le dexaua recoger a ſu acoſtūbrada contemplacion: eſto le cauſò alguna pena; y de encogido, no ſe atreuio a dezirlo. Yo confieſſo de mi, cō que nueſtra celda eſtaua harto diſtante,

tante,que me dauan notable pena aquellos golpes. Subio el Padre Prouincial el Maestro Fr. Iuan de Heredia a visitarlo, y viendole de aquella suerte, le combido se tornasse a casa del dicho mossen Gaspar Piquer, adonde tẽdria en su enfermedad mas comodo seruicio, y estaria libre de aquella grande inquietud; y le embio al Padre Maestro Cifre para que se lo persuadiesse. Ninguno imaginò que era la enfermedad de muerte, todos procurauã con su buen zelo a que lo aceptasse. Hizolo el Bendito Padre, creo yo que por verse libre de aquella inquietud; y aun es parecer de personas graues, y que le conocian, que lo aceptò porque muriendo fuera de su Conuento, por ventura auria assi de perder de honrra, y estimacion del mũdo despues de muerto, el que solo en todo buscaua a solo Dios.

A 21. del dicho mes, le truxeron a dicha casa, ya le auia cargado mas la enfermedad con vna terrible esquinencia, que apenas podia passar vna gota de agua. Aui-

ſaron al ſeñor Patriarcha de ſu enfermẽ-dad, y con harto ſentimiento dixo, que no podia creer quiſieſſe Dios caſtigar tanto eſta Ciudad, quitãdole vn hombre tan ne-ceſſario, e importãte para ella. Sufrio gra-uiſsimos dolores con grandiſsima pacien cia, y reſignacion, moſtrando vn conten-to admirable, de que Dios hizieſſe ſu gu-ſto; y aſsi rompia en algunas aſpiraciones a Dios en que lo ſignificaua; aunque co-mo era tanto el mal que padecia en la garganta, apenas ſe le entendia algo de lo que dezia. Muchas vezes, quando mas oprimido de la enfermedad, dezia, que no auia amargo con amor. El Lunes, Vi-gilia del glorioſo Baptiſta, viendole ya muy adelante el R. P. Maeſtro Cifre, le dixo: ſi queria recebir la extrema vncion, pues la auia pedido el dia que le dieron el uiatico? Recibio el Bendito Maeſtro eſta nueua con grande conſuelo; y le dieron eſte ſanto Sacramento el dia de ſan Iuan Baptiſta, ſu particular deuoto, y aduo-gado. Dizen los que ſe hallaron preſen-

tes a este santo acto, q̃ era para causar grã dissima deuocion, y afectos interiores, ver el grande espiritu con q̃ recibio este santo Sacramento, mostrando diuersidad de consideraciones santas, segun la diuersidad de las partes adõde se haze la vnciõ. Dexò edificados a todos los presentes, viẽdo como se yua disponiẽdo para vna preciosa muerte. En todo el discurso de su enfermedad no cesso del exercicio interior de las virtudes, exercitandolas todas, segun su possibilidad en grado heroyco.

El mismo Lunes a la noche vino a visitarle la señora Doña Maria de Corella, y Mendoça, Condessa de la Puebla, por la grande voluntad, y deuocion que tenia al Bendito Maestro, assi por conocer su virtud, como por lo que de su santidad le afirmò la señora su hermana sor Eluira de Corella, y Mendoça. Tuuo con esta Señora algunas razones, aunque muy poco percebidas, por el grande mal de la gargãta. Y lo q̃ pudieron entender, fueron del desengaño que tuuo de las cosas deste mundo. Y

pre-

preguntandole la dicha ſeñora, ſi queria algo para la ſeñora ſor Eluira ſu hermana, le reſpondio, que le dixeſſe que ſi. Palabra tan llena de interpretaciones, como en ſi llena de preñez. Algunos que lo ſupieron, no dexaron de rezelar, ſi fueron las nueuas de que preſto ſe verian en el cielo, viendo ſu grande, y peſada enfermedad, que padecia la dicha ſeñora. Aqueſta miſma noche poniendo el Bendito M. los ojos en vn Chriſto Crucificado que tenia en frente, ſe le enternecio con ſuma ſuauidad el alma, y pareciendo les a los Religioſos que alli eſtauan, que entraua ya en los vltimos trances cõ turbacion, le empeçaron a dezir la recomendacion del alma; y les dixo el Bendito Padre; que no ſe inquietaſſen, que aũ no era llegada la hora; y de alli a largo eſpacio de tiempo, en medio de vna profundiſsima quietud, y dulce ſueño de que ſu alma gozaua, moſtrò ſeñales exteriores de grãde jubilo, y cõſuelo haſta reyrſe, haziendo inclinacion con la cabeça; y aduirtiendolo

dolo los que preſentes eſtauan, dixeron que alguna grande merced le auia hecho Dios en aquel punto.

Miercoles, a 25. de Iunio les dixo a los Religioſos, que le ayudaſſen, que ya era llegado el dia. Vnos le dezian la recomendacion del alma, otros el Pſalterio. Y vno al oydo le decia algunos actos de contricion, que ſon el exercicio mas importante para aquella hora. Y aduirtieron, que diziendo algunos particulares verſos del Pſalterio, eran grandes las mueſtras que daua de verdadero practico, y affectiuo conocimiento de lo que en el ſe contenia. Dixome vno deſtos Religioſos, que eſtuuo a ſu muerte, que diziendole aquel verſo del Pſalmo: *Vnam petij à Domino, hanc requiram, vt in habitem in domo Domini omnibus diebus vitæ meæ.* Fue tanto el contento, y jubilo que moſtrò, fixando los ojos en el cielo, que parece le queria ſalir el alma del cuerpo. Eſte miſmo dia entre ſeys, y ſiete de la tarde diò el alma en manos de ſu Criador, en medio de la fieſta del glo-

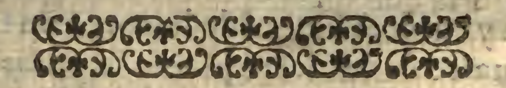
rioſo Baptiſta, y de ſan Iuan, y ſan Pablo vino a tener lugar nueſtro Bẽdito Padre, y Maeſtro Fr. Iuan Sanz. Quedole vn aſpecto muy venerable, los ojos abiertos, mirando al cielo: y por mas que forcejauan algunos por cerrarſelos luego q̃ murio, no fue poſsible; y ſiendo aſsi que en qualquiera cuerpo muerto, aquella poſtura de tener los ojos abiertos, es horrible, en nueſtro Bẽdito Padre mouia a deuocion, y contento el mirarle luego que vuo muerto. Parece que fue orden del cielo, pues que mientras viuio ſiempre tenia los ojos en tierra; muerto los tuuieſſe pueſtos en el cielo, a do caminaua ſu alma. Fue grande el Concurſo de gente que acudio a dicha caſa a venerarle como a ſanto, y aſsi le cortarõ todos los cabellos de la cabeça, de los habitos, y eſcapulario, y capilla, todo lo hazian pedaços, y ſe lo lleuauan, de manera que fue neceſſario por dos vezes veſtirle otros habitos.

Eſtuuo ſu cuerpo haſta el Viernes a la tarde ſin ſepultar, pueſto en el Capitulo,

y choro

y choro desta casa, adonde fue admirable el concurso de gente que de toda la Ciudad venia a visitarle, quien mas presto podia llegar a besarle las manos, quien los pies, tocarle la ropa, y rosarios, y dando otras demonstraciones muy grandes de veneracion deuida a los Santos. Ordenò el Señor por medio de vna persona su muy grande deuota que no quedasemos sin retrato de nuestro Bendito Padre Maestro, y assi hizo venir vn pintor que le sacasse, y es el que oy està en la capilla adonde tenia su confessionario. Pidio luego Pedro Luys Ramos, Iurado que era desta Ciudad de Valēcia por merced, que el Thesoro de su cuerpo se depositasse en su sepultura que està en la Capilla de san Pedro en el choro a la parte de la sacristia. Fue tanta la gente que se entrò dentro que no la podian echar los Religiosos; y entōces fue quādo le cortaron tres, o quatro dedos de los pies, y le quitarō otra vez a pedaços el habito, capilla, y escapulario; y no fue possible q̄ los Religio-

ſos dexaſſen ſu cuerpo con aquella decen
cia de vida por eſta cauſa. Deſta ſuerte
fue enterrado ſu cuerpo, y el alma ſe ſu-
bio a la patria celeſtial: y confio en el Se-
ñor tiene aſsiento en medio de los Sera-
fines, lugar proprio de los verdaderos a-
mantes de Dios en eſte mundo, qual fue
nueſtro Bendito Padre Maeſtro. Leaſe lo
que deſte perfectiſsimo Varon eſcriue el
Licenciado Gaſpar Eſcolano, Rector de
la Parrochial de S. Eſteuan, Coroniſta de-
ſte Reyno en ſu Hiſtoria de Valencia 2.p.
li.9.c.37.coluna 1254.n.6. Luego q̃ puſierõ
ſu retrato en la dicha capilla, empeço el
Señor a manifeſtar al mundo ſu ſanti-
dad, obrando algunas merce-
des por ſu interceſ-
ſion.



CAP.

CAP. XX. DE ALGVNAS COSAS que han ſucedido deſpues de la muerte de nueſtro Bendito Padre, y de algunos milagros que Dios nueſtro Señor ha obrado por ſu interceſsion.



OR relacion que me hizo el muy Reuerendo Padre Fr. Juan Ximenez Guardian del monaſterio de ſan Iuã de la Ribera deſta Ciudad de Valencia, y de lo que ha teſtificado baxo juramento en el proceſſo de nueſtro Bendito Padre, ſabemos de como algunas almas en eſpiritu auian viſto los Angeles que lleuauan el alma del Bendito Padre Maeſtro Sanz al cielo con grande reſplandor; denotando la gloria que nueſtro Señor le auia dado por ſus buenas obras, y en eſpecial por auer ſido Maeſtro de gente que buſca con cuydado el amor de Dios, y la perfecion en el ſecreto recogimiento, y oracion,

con la mortificaciõ de passiones, sentidos, y propria volũtad. Calificò dicho P. estas personas quãto pide la verdad, del caso; y en particular de vna q̃ es persona biẽ exa minada, ansi por Religiosos de dicho Cõuento, como por muchos Padres de la Cõpañia de Iesus, según q̃ dello me informò N.R.P.F. Antonio Sobrino; y con grande affecto, y cabal credito, y satisfacion me aprouò la verdad de dicha vision.

A esto alude lo que refiere el muy Reuerendo Canonigo de Orihuela el Doctor Vicente Ferrer Esteuan, de que hablãdo con cierto Religioso de cierta Orden Mendicante de muy grande virtud, y santidad solida, diziendo, que auia leydo vn sermon de san Vicente Ferrer, y en el las señales para conocer las reuelaciones en sueños si son verdaderas, o no, y q̃ el santo cita vna autoridad del P. S. Augustin, que dize de su madre santa Monica, en el libro Cõfes. l. c. 13. *Dicebat se discernere intimo quoddam sapore quẽ verbis explicare nõ poterat, quid interesset inter reuelantem te, & animam suam*

somni

somni antẽ. Mi madre,(dize S. Aug.)no se q̃ sueño tiene q̃ no pudiendo dezir las cosas cõ palabras,las sabe distinguir,y conocer la diferencia q̃ ay entre Dios q̃ reuela, y el alma que sueña. A ocasiõ desto que platicauan dixo el Religioso al dicho Canonigo aquellas palabras del santo Raphael a Tobias. *Etenim Sacramentum Regis absćondere bonum, est opera autem Dei reuelare honorificũ est,* q̃ es dezir: de las obras de Dios es bien tener en secreto las q̃ conuiene, y otras es bien q̃ se sepan, para mayor gloria, y honrra suya. Para mayor gloria de Dios,lo digo, y honrra de su sieruo el B. P. M. Sanz. Algunas vezes me ha aparecido, y hablado, y certificado de su saluacion, y a mi me ha persuadido a la perseuerancia en el amor, y seruicio de Dios. Dicho Canonigo me informò de q̃ hizo todas las diligencias possibles, segun q̃ lo enseña los Santos Padres en la aprobaciõ de visiones, y reuelaciones, y hallò q̃ todas ellas cõformauã en todo cõ la verdad de aq̃sta, y q̃ le era impossible ser illusiõ, o

engaño de Satanas, que se suele trãsfigurar en Angel de luz, para peruertir las almas poco cautas, y prudentes.

Deste argumento otras cosas han venido a mi noticia, pero como no tengo dellas tanta satisfacion como de las susodichas, no quise gastar tiempo en escriuirlas.

Francisco Balcisqueta, hijo de Antonio Balcisqueta vezino desta Ciudad de Valencia, auia algunos ocho años que estaua enfermo de lamparones, y con muy grande pena podia menear la cabeça; gastò su padre hartos ducados en curarle, y le embio a Frãcia de donde boluio con la misma enfermedad como auia ydo, hasta que el dia del glorioso transito del Bendito Padre, la madre del enfermo con la opinion que tenia de su santidad de largos años que le conocia, y viendo la aprobacion que della hazia el pueblo, venerandole como a santo, encomendole la salud de su hijo, y se le ofrecio; y luego empeçò a estar bueno: y auiẽdole prometido presen-

ſentalla en memoria, y agradecimiẽto de ſte beneficio, y auiendoſe tardado, tambiẽ tardò la cura de ſola vna partezilla muy pequeña; y el dia que cumplio ſu promeſa, ſanò del todo; y eſtuuo ſano como oy eſtà.

Criſpiniano de Gauna Ciudadano deſta Ciudad de Valencia, eſtando muy enfermo de los ojos, que caſi no veia la luz, encomendandoſe al Bendito Padre Maeſtro Sanz, y tocandoſe los ojos con vn pedaço de ſu cilicio, luego eſtuuo bueno, y pudo ſin pena ver la luz, lo que quando entrò en la capilla del Bendito Padre no podia hazer.

Iuan Pablo hoſpital, vezino deſta Ciudad de Valencia, eſtando muy enfermo de mal de ojos, y auiendo hecho todos los medicamentos poſsibles, y lo miſmo a vna hija ſuya de edad de año, y medio, y no pudiendo ninguno de los dos cobrar ſalud, ni mejora de la enfermedad de los ojos; ſolo con aplicar a ellos, y tocarle cõ vn pedaço de cilicio del Bendito Padre,

alcançaran los dos padre, y hija ſalud.

Quiteria Gaſul muger del ſobredicho Iuan Pablo hoſpital, eſtando muy enferma de los pechos en manos del Doctor Monreal, y deſpues de aplicados todos los medicamentos ſin poder hallar remedio alguno en ellos, conſiderãdo las mercedes que Dios nueſtro Señor obraua por intercesſion del Bendito Padre Maeſtro Sanz, ſe encomendo a el, y aplicando al pecho el dicho pedaço de cilicio, luego eſtuuo muy mejor, y muy preſto cobro perfeta ſalud.

Nicolas de Moncayo Presbytero de la Igleſia Parrochial del lugar de Campanar, teſtefica de que en cierta ocaſion eſtaua vn niño ſobrino ſuyo de edad de poco mas de vn año al lindar de la puerta de caſa, y deſcuydadamente entro por ella vna caualgadura cargada de yerua, y ſobre la yerua vn moço, y cogio con pies, y manos al niño: à penas lo vio la madre, quando dio bozes diziendo Bendito Padre Sanz interceded por mi hijo, y lle-

y llegando todos al niño, assi su madre como el tio, y los que alli se hallaron, imaginando que le auia muerto por ser el niño muy tierno, y la carga grande, y le hallaron sin lesion alguna, ni alteracion como si tal no vuiera passado, lo que sus padres, tio, y los que lo han sabido, han tenido por grande obra milagrosa, y alcançada por intercession de nuestro Bendito Padre Maestro Sanz.

Andres Castillo menestril en esta Ciudad de Valencia, estando muy enfermo, y disponiendose ya para morir, recebidos los Sacramentos de la Iglesia, teniendo grande noticia de la santidad de nuestro B.P.M. por auerle conocido mucho años, llegando vnos religiosos deste conuento a visitarle en su enfermedad, le dieron vnos cabellos del Bendito Padre: los quales el recibio con grande consuelo, y veneracion, encomendandosele, que si le alcançaua salud, que le haria vna limosna para su sepultura. Fue Dios seruido q̃ desde aquel punto, no cessando de inuo

car

cara al Bẽdito Padre, empeçò a eſtar mejor, y con muy grande breuedad alcançò perfeta ſalud.

Dionyſio Xuarez teſtefica, que teniendo vn hijo ſuyo de edad de 18. meſes que ſe le eſtaua ya muriendo ſin remedio alguno: afligido el dicho, conſiderando que auia tenido ſeys hijos, y que todos ſe le auian muerto en poca edad, daua le grande pena que Dios le quitaſſe aqueſte hijo: y teniendo noticia de la fama de la ſantidad del Bendito Padre Maeſtro Sanz, a quien el ſiempre tuuo grande deuocion, y en muy grande opinion de varon perfeto, ſe fue a ſu ſepultura, y con grandes veras, y dolor de ſu coraçon le ſuplicò, creyendo piadoſamente que eſtaua en el cielo, ſe ſiruieſſe de interceder por la ſalud de ſu hijo; luego ſe vino a ſu caſa, y hallò dicho ſu hijo promptamente con mejoria, y dentro de breues dias con perfecta ſalud.

Maria Ramon, y de Eſtradiot viuda, teſtifica, de que eſtando muy enferma de

los

los ojos, aplicandose a ellos vna reliquia del Bendito Padre Maestro Sanz, prompꝑtamente alcançò salud.

Maria Ceresol donzella, testifica, que teniendo vn braço tullido, de vna sangria que le auian hecho, en tanta manera que no le podia lleuar hasta la cabeça, y encomendandose al Bendito Padre Maestro Sanz, y visitando su sepultura, luego alcançò perfeta salud, jugando del braço con facilidad.

Sor Esperança, Santolaria Religiosa del Padre san Bernardo del Religiosissimo Conuento de Gratia Dei desta Ciudad de Valencia, que comunmente es llamado la Zaydia, testifica, que estando muy enferma de vn subimiento de sangre a la garganta, y mādandole el Doctor Cereçola, q̃ presto se sangrasse que tenia dello grāde necessidad, y peligro: despues q̃ el dicho Doctor le mandò sangrar, mientras embiaron por el barbero, se llego dicha Religiosa a la rexa del Choro de la Iglesia del dicho Monasterio adonde auia vnos

Padres del Carmen, y oyendoles dezir q̃ el Padre M. Sanz auia curado, a vn Religioso de la garganta, tomò dicha Religiosa vn escapulario que tenia del Bendito Maestro Sanz, y se lo puso: y en el mismo punto se hallo buena, y sana, y no pudiendo poco antes hablar q̃ lo pudiessen sentir, luego hablò prõptamẽte, y muy claro, como si no vuiera tenido mal alguno.

Esta misma religiosa, testifica que dessseando por largo tiempo, y procurando que el B. Padre la aceptasse por hija de confession entre las demas que en aquel santo monasterio tenia, sucedido que al cabo de tiempo la llamo nuestro Bendito Padre Maestro, que baxasse para confessarla, y sucedio que a la sazon estaua dicha Religiosa muy enferma recostada sobre la cama, que a penas se podia tener, pero tanto que oyo que la llamaua el Bendito Padre Maestro, sin reparar en otro baxò a confessarse, y le dixo la poca salud que tenia, y acabando de confessarse, al punto que se despedia del Bẽdito Padre

dre

dre, y recibiendo ſu bendicion, ſe hallô buena, y ſana, como ſino vuiera tenido mal alguno.

Sor Anna Maria Martinez Religioſa de dicho monaſterio, teſtefica, que auiendo dado vna rezia cayda, le quedò vn dolor por todo el lado izquierdo, que le daua notable pena, y tomando vn Roſario que auian tocado en el cuerpo de nueſtro Bendito Padre Maeſtro el dia de ſu entierro, ſe lo puſo al lado con mucha fe, de q̃ la auia de curar, y al punto ſe hallo ſin dolor alguno.

Sor Clara Ponce Religioſa del Seraphico Padre ſan Franciſco en el monaſterio de la ſantiſsima Trinidad de Valencia, eſtando muy fatigada de vn graue dolor de hijada, puſoſe en ella vn pedaço del habito de nueſtro Bendito Padre Maeſtro Sanz, con grande deuocion, mouida del conocimiento grande que tenia del Bendito Padre, por el fruto eſpiritual que en aquella ſanta caſa auia hecho, y luego ſe hallò ſin dolor alguno.

Fray Pablo Religioso de la vida actiua
deste Conuento del Carmen de Valencia;
hallandose muy enfermo de vn braço de
vna sangria en manos de los Cirurgianos
que selo abrieron por dos vezes, llegan-
do a peligro de perderle, sucedio, que en
16. de Setiembre del año 1608. en el qual
auia muerto nuestro Bendito Padre: a di-
cho religioso se le offrecio ocasion de en-
trar en la sepultura adonde estaua el cu-
erpo de nuestro Bendito Padre, y procu-
rãdo abrir el ataud, le tiro de la mano, y la
puso en el braço enfermo, y luego cesso
la materia, y empeço a estar bueno: De to
do lo qual, assi de la enfermedad peligro
sa, como de la cura milagrosa, he sido te-
stigo de vista.

Pasquial Comaleras, y Vicenta Man-
çano su muger moradores en esta Ciudad
de Valencia, testifican, que teniendo vn
hijo por nombre Ioseph enfermo con re-
zias calenturas, vomitos, y euacuacio-
nes, desauziado ya de los medicos: su ma-
dre afligida, viendo que se moria el hijo,
tenien-

teniendo noticia de los milagros q̃ Dios obraua por intercesſion de ſu ſieruo el B. Padre Sanz, ſe vino al Carmen, y con la deuocion, y ſentimiento de vna madre afligida, ſuplicaua al Bendito Maeſtro, le alcançaſſe de Dios ſalud para ſu hijo. Y venida que fue a ſu caſa, hallo ſu hijo muy mejor, tanto, que hauiendo algunos dias que no podia comer, ni queria, al punto que vio a ſu madre que venia del Carmen, le pidio de comer, y ſe hallo con ſalud perfeta, muy en breue tiempo. Y difiriendo dichos Padres del enfermo cumplir ciertas promeſas que hizieron al B. Padre, recayo dicho niño de la miſma enfermedad, y llegò al vltimo extremo: entonces ſu madre afligida ſe fue al Carmẽ, cumplio ſu promeſa, y luego el niño alcançò ſalud cumplida.

Melchior Sant Iordi Mercader, vezino deſta Ciudad de Valencia teſtifica, que teniendo vna hija de edad de dos años, y medio enferma con muy grãdes calenturas, euacuaciones, y vomitos, deſauziada

ya de los Doctores Nuñez, y Marti; dicho ſu padre acordandoſe de los milagros que Dios obraua por intercesſiõ de ſu ſieruo el B. P. M. Sanz, y teniendo vn pedaço de ſu cilicio, lo puſo en la cabeça de dicha ſu hija, y lo tuuo toda aquella noche; y al otro dia llegando dicho ſu padre a preguntarle como ſe hallaua; reſpondio, que eſtaua buena, y que vn frayle del habito de ſu tio (que es el P. Preſentado Baptiſta religioſo de nueſtra Orden) le auia curado, y dẽtro de tres dias eſtuuo ſana, y ſus padres truxeron dicha niña al Carmen a la ſepultura del B.P. a hazerle gracias de la ſalud recebida. Y viendo la niña el retrato de nueſtro B.P. que eſtà en eſte Conuento en la Capilla de ſant Antonio, alçò la mano, y dixo aquel es el frayle que me curò; que fue coſa que a todos puſo en admiracion, ver la ſalud repentina, y la razõ que della daua la niña en tan tierna edad.

Angela Garcia muger de Iuã Fontanet deſta Ciudad de Valencia, teſtifica, que

te-

teniendo a vn hijo suyo llamado Pedro Pablo muy enfermo de viruelas, que ya se le moria sin remedio alguno, y fue en tiempo que se morian de aquella enfermedad muchos niños, tãto que de su calle sa auian muerto en poco tiempo cinco. Afligida la madre de la enfermedad de su hijo, se vino al Carmen, y con grande deuocion de coraçon le encomendo al B. P. suplicandole alcançasse salud para su hijo. Y buelta que fue a su casa, le hallô bueno, y sano, que andaua por casa, secas ya las viruelas. Y al tiempo que llegò a su casa, conocio la obra milagrosa, y empeçô a dar gracias a Dios, apellidando al B. M. Sanz q̃ le auia alcançado de Dios tã promptamente salud para su hijo.

Esta mesma testifica, que auiendo dexado vn dia al dicho su hijo en casa, se fue al horno, y en la cozina dexò vn brasero encendido con mucho fuego, y el niño se recostò en vna sillica, y vn lado sobre el fuego, de manera que quando vino dicha madre pensò q̃ dicho su hijo se auia que-

mado,y estaua muerto. Dio bozes: Padre F. Sanz, socorred a mi hijo, y a la boz despertò el niño sin lesion alguna, solamente quemada vna punta del cinto con que estaua ceñido.

Esta misma Angela Garcia testifica, de que tenia vn hijo suyo llamado Iuan Ioseph muy enfermo de los ojos, tanto que pensauan todos que era ciego. La dicha madre, le encomendo con grande deuocion al Bendito Padre, y luego alcançò perfeta salud. Y por todas estas mercedes que Dios le hizo, tiene al dicho sieruo de Dios en opinion de perfecto varõ, y cree piadosamente que goza de Dios, y como a tal cada dia le encomiẽda sus hijos, ruegue al Señor les haga perfetos, y que no le offendan.

Sor Serafina Bonastra Religiosa de nuestra Religion en el Religiosissimo Conuento de la Encarnacion de Valencia, padeciendo vn terrible dolor de hijada que auia mas de dos años le duraua, tomò vn pedaço de habito de nuestro Bẽdito Pa-

dre Maeſtro, y le aplico a la hijada, y promptamente ſe hallo buena, y ſana, como ſi nunca tuuiera dolor.

Agueda Martinez viuda de Benito Vidal, hallandoſe muy enferma, y teniendo hinchada la mexilla, le mandò el Medico, que ſe fueſſe a la cama, y ſe ſangraſſe: pero oyendo ella la fama del Bendito Padre Maeſtro Sanz, el dia de ſu muerte ſe vino al Conuento del Carmen, y tomando vn pedaço del habito del Bendito P. Maeſtro, ſe lo puſo en la mexilla, rogandole le alcançaſſe ſalud para criar ſus hijos. Al punto ſintio mejoria, y mientras aſsiſtio al entierro del Bẽdito Padre, ſe le deshinchò la mexilla, y ſe hallò con perfeta ſalud.

Iayme Fabregues Torcedor de ſeda, eſtando muy enfermo de vn dolor graue de coſtado, ſin hallar remedio alguno en ningun medicamento, ni aliuio en ſu dolor; vna tarde que el mal le afligia grandemente, tomò vn roſario que fuẽ de nueſtro Bendito Padre, que le auia dado vna

deuda ſuya Religioſa del monaſterio de la ſantiſsima Trinidad, y le puſo ſobre el eſtomago, pidiendo al Bendito Padre le alcançaſſe ſalud, y al punto ſe hallò bueno, y ſin dolor alguno.

Franciſco Colomer, eſtando muy enfermo de vn flegmõ en el roſtro con muy rezia calentura, ya en peligro de muerte, truxeronle vn pedaço de cilicio de nueſtro Bendito Padre, y poniendole ſobre el flegmõ, promptamente ſe le fue deshinchando, viendolo todos, y ſe hallô muy mejor, y al otro dia con animo de leuantarſe ſano, y con ſalud,

Iſabel Terraça muger de Valero Puig, dize, que teniendo vna hija ſuya de edad de dos años muy al cabo que ya ſe le moria, teniendo noticia de lo que Dios nueſtro Señor obraua por interceſsion de ſu ſieruo el Bendito Padre Maeſtro Sanz, rogò a vna vezina ſuya, que ſe dize la Viuda Llorença, que le quiſieſſe traer dicha ſu hija a la ſepultura de nueſtro Bendito Padre, para ofrecerſela, y rogarle le al-

cançasse de Dios salud; y testefica dicha Viuda, que estaua tal, que rezelo se le muriesse antes de llegar al Carmen: pero que llegando, en el punto que la tocaron con vna reliquia de nuestro Bendito Padre Maestro Sanz, abrio dicha niña los ojos, y visiblemente empeçó a tener mejoria, y dentro de muy breues dias cobrô entera salud.

Antonio Iuan Yuañez estando muy enfermo de calẽturas, hinchado todo el cuello, de manera que se temia morirse, sucedio que fue a su casa vn Religioso de nuestra Orden, el qual tomò vn pedacito de habito de nuestro Bẽdito Padre Maestro, y toco al dicho enfermo en el cuello, y dentro de vna hora estuuo del todo deshinchado, y sin calentura, como sino vuiera estado enfermo.

Luys Merino Albañil, estando muy enfermo, desauziado de los Medicos, sin esperança de vida, acordandose de la grande virtud que siempre conocio en nuestro Bendito P. y de las obras que Dios cada

dia milagrosamente obraua por su intercession, embio a este Conuento del Carmen que le embiasse reliquia de nuestro Bendito Padre, y como se la truxessen, recibiendola con grande deuocion, y lagrimas, y encomẽdandose muy deueras a el, alcançò salud, y con ella otros mayores beneficios, que el dicho siempre reconoce auer alcançado de Dios, por ruegos, e intercession del B.P.

Doña Maria de Corella, y Mendoça Condessa de la Puebla, estando vn dia con vn terrible dolor de cabeça, echò mano de vn capellico de nuestro Bẽdito Padre que esta señora tiene en grande veneracion, y se lo puso en la cabeça, y promptamente se le quito el dolor. Tiene tambien su Señoria en muy grande veneracion el dedo indice de la mano derecha de nuestro Bendito Padre, del qual mana vn liquor suaue, conforme al que despide el cuerpo de nuestra Bendita Madre Teresa de Iesus.

Susana, muger de Gaspar Gazo labrador

dor vezino desta Ciudad, pario vn niño, cuyo parto promptissimo (dize) le ha alcançado del Señor nuestro bẽdito Padre Maestro, porque al pũto que le empeço a inuocar le fauoreciesse, le hizo Dios merced. Nacio el dicho niño por todas las partes de la cabeça igualmente blandas que en la mollera, todo vn braço muy negro como si la carne del fuera podrida, y assi el, como las piernas, con vn temblor muy rezio, como de apoplexia, y estuuo sin poder de ninguna manera tomar los pechos los tres siguientes dias, y solo le sustentauan con alguna leche que le destilauan en la boca. Al fin destos dias fue a su casa vna madrina que dizen na Llançola, la qual viendo tal la criatura, empeço a inuocar al bẽdito Padre Maestro Sanz, le alcançasse de Dios salud assi como ella le tenia por santo; y diziendo esto, tomò el niño, y llegando a los pechos de su madre tomò luego la teta, y empeçò a mamar: y tomandole la misma madrina, dezia. Bendito Padre Maestro Sanz, assi como

mo yo creo que ſoys ſanto, y que eſtays gozando de Dios, alcançad ſalud a eſte niño, luego dexaron las piernas y braço de temblar, y el braço tomô la color que el otro, y la cabeça ſe empeço a endurecer, y tuuo perfecta ſalud, como ſino vuiera eſtado alli mal alguno.

Iſabel Anna, muger de Iuan Mons calcetero, eſtuuo de vn parto quatro dias ya deſconfiada de las parteras, comulgada, y oleada, eſperando quando acabaria: viniendo a ſu noticia las mercedes que Dios hazia por interceſsion del Bendito Padre Maeſtro Fr. Iuan Sanz, le empeço a llamar con mucha deuocion, pidiendo al Señor, que por la ſantidad, y merecimientos del Bendito Padre, le hizieſſe merced librarla de tan grande peligro. Fue ſu Mageſtad ſeruido que luego pario, quedando aſsi ella, como la criatura buena, reconociendo que por interceſsion de nueſtro Bẽdito Padre le auia el Señor hecho tan grande beneficio.

No ſolo en eſta Ciudad de Valencia, ſino

ño tambien fuera della en otros Reynos obra Dios muchas misericordias por intercessión de nuestro bendito Padre;y en particular,en la Ciudad de Lerida es grã de la deuocion que le tienen; deuio ser la ocasion lo que nuestro muy Reuerendo Padre Prouincial Fr. Esteuã de Thous testificò en su deposissión, que se hallò en esta ocasion en esta Ciudad viniendo de Roma,y fue el caso:que estaua vn hijo de vna dama de aquella Ciudad muy enfermo,ya en el vltimo trance, y esperãdo todos quando acabaria, llegò otra Dama de dicha Ciudad a casa del enfermo, la qual tenia noticia, y conocimiẽto de nuestro bendito Padre,y de su grande virtud, y tomando vn pedacito de habito q̃ le auian dado de nuestro bendito P. le puso sobre dicho enfermo, y promptamente empeço a estar bueno, y sano, de que toda aquella Ciudad concibio muy grande opinion de nuestro bendito Padre, y no menor deuocion,en tanta manera,que en ver Religiosos desta Ciudad, luego acudian

dian a el por ſaber coſas de nueſtro bendito Padre, y pedir de ſu habito, y reliquias.

Eſto es lo muy poco que he podido ſacar a luz del grande, y precioſo theſoro de virtudes que la Mageſtad de Dios ha depoſitado en nueſtro bendito Padre. Biẽ me puede arguyr alguno de hombre de poco talento, yo lo confieſſo; pero en eſto miſmo manifeſto mi voluntad muy agradecida a nueſtro bendito Padre Maeſtro, que es lo que mas eſtimo, pues no me acobarda lo mucho que conozco de mi inſuficiencia para dexar aqueſta empreſa por todos titulos ſuperior a mis fuerças. Reciba Dios mi deſſeo, y el bendito Maeſtro mi voluntad agradecida: mi Religion el hazerme pregonero de vn tan grãde hijo ſuyo, para que ſea conocido en todo el mundo. Y los deuotos, e hijos de eſpiritu del bendito P. M. reciban aqueſta vida, digna de toda imitacion haſta que ſalidos deſte deſtierro gozemos de nueſtro Padre celeſtial en ſu gloria.

Todos los que han eſcrito vidas de perſonas ſieruas de Dios, tenidas, y reputadas por ſantas, han dado ſuficientes razones, y declarado todas las dificultades q̃ ſe podian ofrecer, porque tratan de veneracion de ſantos, reſpecto a ſus reliquias, aquellos a quien la Igleſia Catholica aun no auia Beatificado, ni Canonizado, me quitan deſte trabajo. Lea el curioſo el vltimo capitulo de la vida del ſanto Padre Fr. Luys Bertran que eſcriuio el Doctiſſimo, y Religioſiſſimo Padre Maeſtro Fr. Vicente Iuſtiniano Antiſt, y la vida del ſanto P. Fr. Paſqual Bailon del Padre ſan Franciſco Deſcalço, eſcrita por el muy Reuerendo Padre F. Iuan Ximenez Guardian del Conuento de ſan Iuan de la Ribera en el Capitulo 4. porque con doctrina bien recebida, y aprouada he vſado los miſmos terminos en la vida de nueſtro bendito Padre Maeſtro F. Iuan Sanz, y del Bendito Principe de Macedonia Fr. Pedro Angelo Cernouichio.

SER-

SERMON EN LAS EXEQVIAS DE NVEstro B.P.M.F.Iuan Sanz Padre de la Prouincia de Aragon del Orden de nuestra Señora del Carmen de obseruancia. Predicado por el muy R.P.M.F. Esteuan de Thous Prouincial que es al presente de la misma Prouincia, siendo Prior de la casa de Valencia.

THEMA.

Ego sum resurrectio, & vita qui credit in me, etiam si mortuus fuerit viuet, &c. Ioan. 11.

PROTHEMA:



An Geronymo en el tomo 1. Epist. 25. q̃ escriue a su dicipula Paula en la muerte de su hija Bresila dize desta manera. *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fon-*

tem lacrymarum, & plorabo non ſicut Hieremias ait interfectos populi mei, neq. vt Ieſus miſeriam Hieruſalem, ſed plorabo ſanctitatem miſericordiam, innocentiam caſtitatem plorabo omnes pariter in vnius morte defeciſſe virtutes; non quia lugenda ſit illa quæ abijt, ſed quod impatientius ſit dolendum, qui talem videre deſinimus. Muy a propoſito ſon eſtas palabras de lo que eſte dia tengo de predicar, y de lo que nos offrece eſte tumulo negro, eſtas antorchas encendidas; eſte concurſo de todas las Religiones, y de gran parte del pueblo, que es la memoria de la muerte de nueſtro buen Padre el Maeſtro Fr. Iuan Sanz, cuya vida fue tan ſanta, y tan adornada de todo genero de virtudes, cuya penitencia tan exemplar, y ſobre todo cuya predicacion tan continua; tan feruoroſa, y tan prouechoſa, que no ſolo podemos dezir, que con el murieron todas las virtudes, mas tambien tomar los motiuos de ſentimiento que el ſanto Doctor dexa; y llorar en eſta ocaſion la perdida deſta Ciudad, que pierde vn

ſanto,

ſanto, la perdida deſta Religion, y en eſpecial deſte Conuento que pierde tal padre, tal abrigo, tal amparo, y tan buena ſombra, como en el teniamos de tantos hijos, y hijas eſpirituales, que quedan huerfanos de tal padre, de tal maeſtro, de tal Doctor de perfecion. Pero entre tantos motiuos de dolor, dos hallo yo (entre otros) de mucho conſuelo. El primero, que nos da ſan Theodoreto, diziendo: que los Sãtos, ſon mas prouechoſos muertos que viuos, porque muertos hazen bien a todos, y viuos a algunos. El ſegundo, el que eſte Euangelio nos ofrece, proponiendonos la doctrina de la vniuerſal reſurreccion, y el camino por donde auemos de caminar a la reſurreccion glorioſa, que es la fe formada, y acompañada de obras buenas: que deſta ſe entiende eſta ſentencia de Chriſto. *Qui credit in me, &c.* Las de nueſtro Padre fueron tales, que dellas nos prometemos todos, que ſu reſurecciõ ſera para comunicar al cuerpo la gloria de q̃ yo tẽgo por muy cierto goza ya el alma.

Qui-

Quisiera yo, como dixo san Gregorio Nazianzeno predicãdo las obsequias de vna hermana suya, no ser testigo domestico para ser mayor de toda excepcion: pero la verdad tengo muchas, porque soy su hijo en la Religion que me vistio de su mano el habito, dicipulo suyo, que me enseño Theologia, y amigo suyo, que me amò mucho, y lo mostro bien en muchas ocasiones. Con todo no temo passar la raya, antes quedar siempre corto, y digo afirmando con el mesmo Santo, Orat. de Gorg. Sorore. *Non hoc vereor, ne vltra veritatis metas prosiliam, sed illud contra ne infra veritatem subiectam, ac procul à rei dignitate remotus laudatione mea gloriã ipsius imminuam: quãdoquidem difficile est, tum actionem tum sermonem ipsius laudum ornamentis adæquare.* Para sugeto tan dificultoso, pidamos el fauor de la gracia, diziendo: Aue Maria.

PAra tratar de las virtudes q̃ nuestro difunto, en especial de las que en el mas resplandecieron, que fue su grande feruor,

uor, y continuydad en la predicacion, y sus encendidos dessseos del aprouechamiẽto espiritual de las almas, y del premio grande que delante de Dios deue tener: por esto pienso que a penas se podra hallar en toda la sagrada Escriptura lugar mas a proposito que vno q̃ està en la Profecia de Daniel, cap. 12. donde enseñandole el Angel san Gabriel al Profeta, en cumplimiento de sus dessseos, todo lo que ha de ser, no solo en las postrimerias del mundo, y en los tiempos del Antechristo: pero tambien despues del mundo en el juyzio vniuersal que el Hijo de Dios ha de hazer, y en la vida venidera, y siglos inmortales, le dixo entre otras esta sentencia. *Et multi de iis qui dormiunt in terræ puluere euigilabunt, alij in vitam æternam, alij in opprobrium, vt videant semper. Qui autem docti fuerunt fulgebunt, quasi splendor firmamenti, & qui ad iustitiam erudiunt plurimos, quasi Stellæ in perpetuas æternitates.* Esta sentencia tiene dos partes. La primera contiene la vniuersal resureccion de todos los hombres,

bres,y la diuersidad de suertes. La segunda, el premio especial delos doctos, en particular de aquellos que hizierõ officio de Doctores, y fueron luz del mundo, aprouechandose de las sciencias para mas conocer a Dios, y darle a conocer a otros, y enseñarles a hazer la diuina voluntad. La primera, como notò el glorioso Doctor san Augustin, es la mesma verdad (si no en palabras, en sentido) que nos enseñò Christo. Ioan. 5. *Venit hora, in qua omnes qui in monumentis sunt audient vocem Filij Dei, & procedent, qui bona fecerunt in resurrectionem vitæ, qui vero mala egerunt in resurrectionem iudicij*. Que es lo mismo que la Iglesia Catholica enseña, y propone a creer a todos los fieles Christianos en el Symbolo Apostolico del Credo, quãdo confiessa, *Carnis resurrectionem*, la resurreccion dela carne: esto es, que aunque en la muerte de cada vno de los hombres se deshaze este lazo, y ñudo estrecho del alma, y cuerpo: pero que no es esto para siempre, pues algun dia se boluera a atar el lazo, reuniendose las al-

mas a ſus propios cuerpos, quedãdo ellos ya libres de corrupcion, y mortalidad; y eſto dize S. Pablo. 1. Cor. 18. es coſa conueniẽte, *Oportet hoc mortale induere immortalitatẽ, & corruptibile hoc induere incorruptionẽ*, y q̃ eſto ſea comũ a los buenos, y a los malos, para que los vnos, y los otros ſean premiados, o caſtigados, tambien en el cuerpo compañero de ſu pecado, o de ſu virtud. Y aunque aqui parece que no comprehende a todos eſta ſentencia pues no es vniuerſal ni dize todos, *Omnes*, ſino muchos, *Multi*, pero ya ſaben los que ſaben las Eſcripturas, que es lenguage ordinario dellas vſar deſta palabra muchos por todos, como lo enſeña entre otros S. Theodoreto, y trae por exemplo aquel inſigne lugar de ſan Pablo Ro. 5. Donde primero dize muchas vezes, que todos contraximos el pecado de Adan, y la deuda de la muerte, *In omnes homines mors pertranſiet, in quo omnes peccauerũt*. Deſpues vſa deſta palabra muchos, entendiendo a todos, *Sicut per vnius inobedientiam peccatores conſtituti*

ſunt

ſunt multi,&c, Aſsi tambien en eſte lugar eſta palabra, *Multi,* ſe ha de entender todos. Todos recordaremos del ſueño de la muerte, todos reſucitaremos. Pero aunque la reſurrecion es comun, la ſuerte no es igual, porque reſucitaran, *Alij in vitam æternam, alij in opprobrium:* vnos para vida eterna, otros para muerte eterna: vnos para vida bienauenturada, otros para vida infelicisſsima, y llena de penas infinitas, No ſolo en las almas, ſino en los cuerpos ſera la differencia de ſuertes que nos enſeñò ſan Pablo 1. Corinth. quando dixo; *Omnes quidē reſurgemus ſed nō omnes, immutabimur,* porque los cuerpos de los ſantos ſeran mejorados con aquellos dotes, y calidades de gloria de que habla ſan Pablo en eſte lugar; lo que no tendran los cuerpos de los malos, porque ſu reſurreccion no es para mejor vida, ſino para mas deſaſtrada muerte. *Deſtrues illos, & non ædificabis eos,* dixo Dauid Pſalm. 27. Metaphora tomada de los edificios, que a vezes los derriban ſus dueños para reedificarlos, y

renouarlos, y otras vezes para dexarlos mas destruydos, y arruynados. De la reedificacion delos cuerpos de los justos entienden algunos Doctores, aquella sentencia de san Pablo. 2. Corinth. 5. *Si terrestris domus nostræ huius habitationis dissoluatur ædificationem, ex Deo habemus domum non manufactam, sed æternam in cœlis.* Entendiendo por casa terrestre, este cuerpo, en este estado de mortalidad, y corrupciõ: y por casa celeste el mismo, dotado de calidades de gloria; y con esta esperança viuen los justos, y dexan caer esta casa de barro, y aun le dan continua bateria, con asperezas, y ayunos, que con ellas, y con ser de bsrro vienen facilmente al baxo, y se acaba para mejorarse, y reedificarse, como lo dixo el mismo Apostol san Pablo. *Saluatorem spectamus Dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis suæ.* Esperamos a nuestro Saluador Iesu Christo, que reformara (como leyo el glorioso san Iuã Chrysostmo, *transfigurabit*, trans-
figu-

figurara) estos nuestros cuerpos humildes, assi por su materia, como por el desprecio con que los tratan los justos, hechos a la figura, y semejança de su cuerpo glorioso que tiene en el cielo. Esta suerte (como està dicho) solo la tienen los buenos, aunque no es esta la mas principal, sino la gloria de las almas, que aqui se llama vida eterna. Porque de los malos se dize: *Mors depascet eos.* Que tiene muerte inmortal, que son pasto eterno de la muerte: pero los justos que parece que mueren, no mueren, sino que mejoran la vida, siendo la muerte no mas que vn passadizo de esta a otra mejor vida, q̃ es la que dize nuestro Saluador Iesu Christo. *Qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, viuet.*

Explicado ya lo que es comun a todos los justos, trata en particular el Angel de aquellos que hazen en la Iglesia officios de Maestros, y Doctores, de quien dize, que entre los demas resplãdeceran como fulgentissimas estrellas. *Qui autem docti*

fuerunt fulgebunt, quasi ſplendor firmamenti; & qui ad iuſtitiam erudiunt plurimos quaſi ſtellæ in perpetuas æternitates: y aunque ay diuerſidad de opiniones, ſi eſta es vna ſentencia, o ſi ſon dos, tẽgo por mejor la de ſan Geronymo, que ſiente que es vna miſma dicha por differentes terminos, repiticion de que vſa muchas vezes la ſanta Eſcritura, y aun pienſo q̃ eſtas palabras, *Splẽdor firmamenti*, q̃ eſtan en la primera parte deſta ſentencia, ſignifican lo meſmo q̃ *Stellæ* en la ſegunda: porque el principal reſplã dor del firmamẽto, es de las eſtrellas, que el firmamento no tiene luz, ni claridad condenſada como las eſtrellas, y aſsi ſu luz, no es tan poderoſa para alumbrar. Haze pues en èſta ſentẽcia el Angel comparacion entre los meſmos Santos, cotejando los que hizierõ oficio de Maeſtros, y Doctores de la ley del Euangelio con los demas, y dize; que los Doctores reſplandecen entre los mas Santos, como las eſtrellas en el cielo. Entienden algunos eſto de las aureolas que ſon vn gozo acciden-

dental (a mas del eſſencial) que tienen de las victorias que alcançaron los que en la Igleſia militante fueron mas valeroſos ſoldados, y porque pelea el hombre contra tres enemigos principales, que ſon carne, mundo, y demonio, y entre las peleas que contra la carne ſe emprenden, la mayor es la de aquellos que del todo ſe abſtuuieron de toda delectacion carnal, aſsi licita como illicita: y entre las victorias del mundo, la mayor es la que ſe alcança peleando haſta dar la vida por Chriſto, y entre las del demonio tambien es la mas principal de aquellos, que no ſolo pelean por ſi miſmos, mas aun dan armas a otros con que le vencen, y deſtruyen, como hazen los Doctores, y Maeſtros: por eſſo ponen los Theologos tres aureolas de Virgen, Martyr, y Doctor, porque eſtas ſon las mas inſignes victorias, y como la gloria es corona, ſegun dixo Dauid: *Gloria, & honore coronaſti eum, &c.* a mas de la corona aurea, que es la gloria eſſencial, que eſſa ſe da a todos. A los mas valiĕtes ſol-

dados se dan estas aureolas, que si bien nó son tan principales, pero son insignia de mayor soldado, y mas valeroso. Destas entienden algunos estas palabras: pero yo pienso verdaderamente, que deuen entenderse de la gloria essencial, y que desta dize, que se auentajan en el cielo los que valerosamente hizieron el officio de Doctores en el suelo. Y si alguno me objectare, que la gloria corresponde a la gracia, y charidad, y q̃ la misma verdad nos enseñò, que la mayor charidad, es dar la vida por su amigo; de donde parece inferirse, que hauiendose empleado en esta charidad los santos martyres, dando por Christo su vida, y por la defension de la verdad de su doctrina; deuen de ser preferidos en el cielo a los demas santos, con mas auentajados grados de gloria. A esto respondo: que si se habla de los martyres que solo lo fueron de obra, como los santos niños Inocentes, no dudaria yo en dezir, que ay muchos entre santos Confessores que tienen mas auentajados

grados de gloria que ellos. Pero hablando de los santos martyres que lo fueron de voluntad, y con ella dieron las vidas a Christo, y por Christo: digo, que a penas se hallara entre los martyres alguno que no aya hecho officio d Dotor, y Maestro, no solo porque cō su exēplo predicaron, y nos enseñaron este acto de caridad heroyca, mas tambien porque en sus martyrios predicarō la doctrina de la verdad, y por essa moriā, porq̄ a despecho de los tyranos la predicauan. Y como dize Chrysostomo, to. 5. hom. in Vent. & Maximum. No solo los varones robustos, mas aun las niñas tiernas, y los niños de poca edad, vnos a otros se llamauā al martyrio; y assi a penas se hallara martyr a quiē no se deua aureola de Dotor; porq̄ en la escuela d Christo en breue eran Dotores consumadissimos, que explicauan la verdad de la doctrina del Euangelio, y a boca llena la predicauan, y enseñauan.

Aqui pone S. Geronymo (aunq̄ en nombre ageno) vna duda, y es: quiē tēdra mayor

yor gloria en el cielo, el ſanto docto, o el ſanto indocto, e ydiota, a que reſponde el ſanto Doctor con las palabras del Profeta. *Quantum differt inter cœlum, & ſtellas, tantum differt intereruditam ſanctitatem, & ſanctam ruſticitatem:* yo ſin apartarme de la doctrina del ſanto, digo, que como la gloria correſpõda a la charidad, y gracia, el que en ella fuere mas auentajado, lo ſera tambien en la gloria; pero ſiempre fuy de opinion, que los doctos que juntamente ſon ſantos, ſe les offrece cada momento ocaſiones muy grandes de augmẽtar la gracia, y charidad, porque los oficios de los Doctores, es entender ſiempre como ſerafines inflamados, en inflamar a otros, y quitar preſas al demonio, y darſelas a Dios, coſa que a ſu Mageſtad diuina es tan agradable: y eſto lo hazen con palabras, con eſcritos con exemplo, con los auſentes, con los preſentes, y finalmẽte ſon, como dize ſan Pablo, coadiutores de Dios en la obra q̃ al miſmo Dios mas aplaze, y agrada, q̃ es ſaluar las almas; y

como fulgentissimas estrellas alumbran a los demas con luz de doctrina, y no solo merecen por si mismos con su propia charidad, mas tambien merecen (en cierta manera) en los meritos de los demas, a quien enseñan a merecer, y en las coronas de sus dicipulos son tambien coronados ellos, cuyo ministerio calificò san Dyonisio Areopagita con estas palabras. *Diuinarum omnium perfectionum diuinissima perfectio est Dei cooperatorem esse in reductione animarum ad creatorem;* que entre todas las perfeciones con que los hombres se hazen semejantes a Dios, la mayor es, ser coadiutor, y cooperador cō Dios en reduzir las almas a su conocimiento, y amor. No menos califica este ministerio el nombre que lee el ingenioso Origenes en su exposicion mystica del Exodo, llamando a los Doctores Maestros de las obras de Dios, y perfectos de su Iglesia, al modo de aquellos que puso Pharaon por subrestantes de los hijos de Iacob en sus trabajos a quiē llamò Moyses *Magistros operum.*

Mae-

Maeſtros (dize Origines) de las obras de Dios, ſon los Predicadores, y Doctores de ſu Catholica Igleſia, los quales nos ſolicitan, no a trabajar en las obras de los graneros de Amenophis cruel Pharaon, ſino a las obras del Dios de Iacob, y nos enſeñan a ver a Dios con el entendimiento, y a conocerle, y amarle de todo coraçon, y a ſalir de la tierra de Egypto, y dexar los barbaros ritos: deſnudarnos todo el viejo hombre, y veſtirnos del nueuo, cortado al juſto de la medida del coraçon de nueſtro Dios. Parece pues, puſo Chriſto en ſu Igleſia los Doctores, para q̃ ſean (como dize el Apoſtol) *omnia omnibus*, para todos, todas las coſas: eſtas ſon las nuues que buelan, y con la lluuia de ſu doctrina fertilizã el cãpo de Chriſto: eſtas ſon las palomas pueſtas en las ventanas de la Igleſia, que lleuan en el pico el ramo de oliuo de la paz, y confederacion con Dios, que deſde eſta arca, y deſde eſte pulpito, a quien podemos llamar, como llamò el Sabio, arca de Noe, *contemptibile lignũ*, madero deſpre-

preciado, gouiernan al Iusto: pero *contemptibile lignum Iustum gubernans*. Estos son los pastores que nos guian por los campos, y pastos felices de las sagradas Escrituras: los perros valientes que guardan el ganado de Iesu Christo, y con sus ladridos nos despiertan, y dan auiso que viene el hambriento, y carnicero lobo: *Quærens quem deuoret*. Estos son finalmente, los padres espirituales que de cada dia van engendrando nueuos hijos a Christo nuestro bien, y Señor, y acrecientan su espiritual guarnicion, como admirablemente lo dixo el glorioso Doctor Sant Augustin (lib. 32. contra Faustum) explicando aquello q̃ mandaua Dios nuestro Señor (Deut. 25.) que quando alguno de su pueblo muriesse sin hijos, el hermano sobreuiniente se casasse con la viuda de su hermano; y los hijos deste matrimonio, se reputassen en todo por hijos del hermano muerto; y assi el hermano viuo, leuãtase la casa del muerto: *Quod, quid aliud in figura præmonstrat* (dize sant Augustin) *nisi quod viuus quisque*

Euan

Euangelij prædicator ita debet in Ecclesia laborare, vt defuncto fratre, id est Christo suscitet semen, qui pro uobis mortuus est, & quod suscitatum fuerit eius nomine accipiat. Esto nos enseña, que el predicador es vice Christo, a quien dexô despues de su muerte en su lugar, para que le dè hijos espirituales de su Esposa la Iglesia, engendrados en la virtud de la semilla de su palabra, como lo declarò biẽ san Pablo: *In Christo Iesu per Euangelium ego vos genui;* la semilla desta generacion es el Euangelio, la madre la Iglesia el padre Christo, no el predicador que aunque en nombre suyo predica la palabra: pero la virtud es de Christo, como lo es tambien la semilla, y asi los hijos son suyos en todo, y del todo, por esta causa (dize el mesmo santo Doctor) conuence, y reprehende el Apostol a los, que dezian yo soy de Pablo; *Et tamque diceret defuncto fratere, ego vos genui Christianos, Christiani vocamini, non Pauliani,* a Christo, y por Christo os engendrê, y por esso no soys Pauliamor, sino Christianos; no porque los predica-

dicadores ſomos ſubſtitutos de Chriſto en el oficio de la eſpiritual propagacion de la Igleſia, ſuyos ſon, y no nueſtros los hijos de aqueſta admirable generacion. Saquemos de aqui los que hazemos eſte oficio, como con el no nos auemos de engreyr por bien que nos ſuceda, pues ni las armas deſta conquiſta ſon nueſtras, ni menos el valor, y esfuerço para ella, y mucho menos los deſpojos de la victoria que todo es de Chriſto, y nada nueſtro. Si bien por ſer eſte oficio tan graue, e importante en la Igleſia, los que dignamente le exercitan, cõſeguiran gran corona, y auentajado premio: *Fulgebunt quaſi ſtellæ, &c.*

Por eſta miſma cauſa conuiene que ſe haga con grande feruor, y con mucha cõtinuydad eſte miniſterio de la predicaciõ, como nos lo enſeña ſan Pablo: *Opportune importune.* Que quiere dezir (como explicò el diuino Chryſoſtomo in Comẽt.) No reparando en ocaſion de tiempo, ni lugar, que todo lugar, y tiempo es muy bueno, y muy acomodado para predicar la pala-

bra de Dios, en la paz, y guerra, en el descanso, y en el trabajo: en la Iglesia, y en la plaça, todo es buen tiempo, y buen lugar para predicar. Si estuuiere el predicador encerrado en vna carcel, si atado con cadenas, y cargado de pesadas prisiones, si condenado a muerte por la predicacion, lleuandole a ella, predique: que aunque a los malos les parezca importunidad, (que por ellos dize santo Thomas se puso aquella palabra *importune*) mas para los dessеosos de aprouechar, siempre es a buẽ tiempo, y prouechosa. A essos mesmos, que les parece el predicar importuno, les dispondra Dios de manera que conozcan quan oportuna les fue la predicacion, al tiempo mesmo que Dios les llamò interiormente. Todas las cosas tienen su tiẽpo, y ocasion en que son buenas, y fuera della no; sola la palabra de Dios nũca viene fuera de tiẽpo, y lugar, ora sea por parte del predicador, que en qualquier tiempo tiene obligacion de predicar, ora por parte del oyente, que nunca tiene mayor

necessidad della, que quando le es pesada, y enojosa, pues essa es cierta señal de que tiene el gusto del alma estragado, y perdido, con vicios, y malos habitos; como el enfermo, que por tener el estomago lleno de malos humores, aborrece la comida que le ha de dar sustẽto, y hazer prouecho. Mas assi como seria imprudente el Medico, que por aborrecer el enfermo la comida, le dexasse morir de hãbre: assi seria mucho mas imprudente el predicador, que por ser la predicacion enojosa a los oyentes, cessasse della; antes, dize, entonces perseuerar con mayor instancia, vista la mayor necessidad, y acosarles cõ la palabra de Dios, siguiendoles, y persiguiendoles quando huyen della. Assi lo hazia Dios nuestro Señor con su pueblo; que huyendo ellos de Dios, y buscando amparo en Faraon, y en el fauor de los Reyes, les embiaua predicadores, que fuessen en seguimiento dellos. *Et erunt oculi tui videntes præceptorem, & aures tuæ audient verbum post terga mouentis, hæc est via*

ambulate in ea. Ellos, dize el Señor. Isai.30. huian de mi a matacauallo, y yo les embiaua predicadores, que corriendo tras ellos: espera, espera, ve lo que dize Dios. Lo mismo deue de hazer el predicador Euangelico, instar siempre en la predicacion; y aunque huyan los malos, yr siempre en su alcance, morir en la demanda, vencer con santa importunidad la pertinacia diabolica; que admirablemente dexó dicho esto san Augustin libr. de Pasto. cap. 7. Ay algunas ouejas erradas q̃ dizẽ, que me quereys hazer? que me buscays? Como si no fuesse bastante causa para buscarlas el andar erradas, si estoy en error, si ando perdido, para que me buscays? Que quiero traerte al rebaño de Dios, q̃ quiero reduzirte a su obediencia. Si yo quiero perecer, no quiero yo que me cureys. No quiero yo que perezcays. O como soys importuno? Assi me lo dexò escrito san Pablo. *Insta opportune importune.* Si vos quereys perecer, yo no quiero que perezcays. O por dezir mejor, el que es dueño vue-

stro,

ſtrō, y mio; ni quiere que vos perezcays, ni que yo os dexe perecer. Oyd lo que dize a los paſtores que ſon deſcuydados de ſu rebaño. Iſaias.34. *Quod infirmum fuit non ſolidaſtis, quod ægrū non ſanaſtis, quod perie rat, non quæſiſtis propterea gregem meū de manu veſtra requiram.* No buſcaſtes las ouejas erradas, no curaſtes las enfermas, pagarme lo heys. Dezidme ogora, a quien deuo de temer mas, a eſte Señor q̄ aſsi me amenaza, o a vos que os quexays de mi importunidad? No os quexeys de mi, que no pude mas hazer, que Dios el que os ama tanto, no quiere que vos perezcays, aunque vos querays perecer; y aſsi buſcare la oueja errada, querays, o no querays. No parare vn punto haſta ſalir con mi intento, o morir en la demanda. Haſta aqui ſon palabras del ſanto, ponderelas quien ſupiere mejor que yo, que a mi me lleuan a priſſa las alabanças del nueſtro.

O ſantiſsimo Padre, o gran Maeſtro, y celeberrimo Doctor, quien podra dignamente contar la cōtinuydad, y ſanto zelo

cõ q̃ te empleaste en el ministerio dela prẽdicacion de la palabra de Dios? quien tu feruorosa charidad? La mayor parte dela vida passaste predicando. Quatro vezes por lo menos, Christianos oyentes, predicaua cada semana, porque tãtas platicas hazia en quatro Monasterios Religiosissimos, todas las semanas, sin jamas faltar vn dia: en el Conuento de la Zaydia de Religiosas de la ordẽ de S. Bernardo, en el Cõuento de la Trinidad de la ordẽ de S. Francisco: en el Conuento de santa Vrsola de Religiosas de san Augustin Descalças, y otro en vno de dos Conuentos de Religiosas q̃ tiene nuestra Religion en esta Ciudad, el vno la Encarnacion, el otro intitulado santa Ana. A mas destos, q̃ nunca faltauan, casi todos los dias de Domingos, y fiestas, predicaua en diferentes Iglesias desta Ciudad: y al fin murio en la demanda, pues en el pulpito de la Cathedral desta Ciudad le dio la enfermedad de q̃ murio. Pues quien no sabe el feruor grande con que predicaua? bien manifestado muchas

vezes,

vezes por las vozes, y acciones q̃ eran manifiesta ostension, *Spiritus & virtutis*, con q̃ a vezes traspassaua los coraçones, y compungia a los mas desgarrados. Pues q̃ dire del fruto grãde q̃ cogia el Señor de su predicaciõ? Digalo el Religiosissimo Cõuento de la Zaydia, donde aunq̃ siẽpre ha auido mucha religiõ, y grã virtud: pero despues q̃ este santo M. della, puso sus pies en el ha ydo siẽpre de augmento. Quan bien assienta el esmalte dela virtud sobre el oro de la nobleza: diganlo los demas Conuentos, donde este grã M. y Doctor hazia este oficio con tan manifiesto prouecho, q̃ parece q̃ con su voz embiaua Dios su espiritu. Dudo yo q̃ en nuestra edad, ni aun otras muchas atras, aya auido vn tã grãde maestro de espiritu como este: y para serlo se dispuso muchos años antes, no solo cõ oracion continua, si tãbien con muy aspera penitencia. No se por donde empiece a dezir las inuenciones de asperezas q̃ este santo varõ ha vsado, y las q̃ en su celda auemos hallado; cilicios de cerda, de rallo,

de esparto, hauemos hallado onze, vna cadena, que de cada eslauon salian dos puas, agudissimas diciplinas de cordeles, de cadenillas, de abrojos, empapadas todas en sangre. Dos años lleuò vn jubon todo lleno de piedras cosidas entre las dos telas del, inuencion hasta agora nunca oyda: dezisiete meses estuuo sin beuer, y aunque daua por achaque que le conuenia a su salud, se tenia por cierto (en especial en quien tan poca cuenta tenia della en lo mas) que lo hizo por penitencia. El dia que la comunidad comia racion auentajada, por razon de alguna solennidad, esse dia comia vna sardina, y no mas. Desta suerte passò muchos años de su edad, y assi se dispuso para el oficio de Doctor; q̃ los que assi se disponen, son buenos para este ministerio, como lo dixo bien san Gregorio Papa. libr. 6. Moral. *Cum à vitijs caro restringitur, & mens in virtutibus exercetur restat, vt loquendo quisque doceat alios vitam quã ipse moribus seruat.* Finalmente, assi como los malos en el mundo buscan traça, e inuen-

uenciones para offender a Dios; aſsi eſte penitente varon las tenia para afligir ſu carne,y mortificarſe.En razon de ſu Oracion remitome a la hiſtoria de ſu vida,ſolo dirè lo que haze a eſte propoſito, que en ella lloraua los pecados de aquellos, a quien auia predicado, o auia de predicar, como S.Pablo los de los Corinthios.*Scripſi vobis per multas lachrymas,vt ſciatis, quam charitatē habeā abundantius in vobis*.2.Cor.2. La de nueſtro buē padre era tangrande q̃ alguna vezdixo el miſmo de ſu boca, que de ſus lagrimas que llorò de vna vez, ſe pudieran hinchir dos grandes vaſos; y como eſtas ſon las armas con que ſe vence el inuencible,con ellas ganaua mucha tierra, o para dezir mejor,mucho cielo para ſi,y para ſus dicipulos.Pues quien tambiē hizo el oficio de Doctor en la tierra, tengo por cierto que en el cielo adonde creo que eſtà, *Fulget quaſi ſtella,&c.* Reſplandece entre los demas bienauenturados, no ſolo con aureola de Dotor, ſino tambien de Virgen: aſsi me lo ha dicho vn padre

graue deste Conuento, que poco tiempo antes de morirse, hizo con el Confession general, y hasta aquel punto auia conser uado virginidad, como el dia que nacio; y bien se dexa creer esto del grande recato con que en esto le auemos visto, y conocido, siempre tan honesto, tan recatado en sus cõuersaciones, que parecia vn Angel. Vna cosa se yo muy bien, y puedo assegu rar, que fue tan amigo de la virginidad, que por amor della, y por estar fuera de todo peligro de perdella, pidio vna beui da a vn Medico para infrigidarse, y la tomo. Era tambien tan espiritual en sus palabras, que parece que tenia propiedad de apegar espiritu, y assi las personas que con el tratauã muy amenudo, parece que lleuauan cõsigo siempre vn olor de Dios, y de cielo, donde creo yo muy cierto le goza en gloria eterna. *Quam mihi, & vobis, &c.*

VIDA

VIDA DEL PRINCIPE SACRO DE MACEDONIA

Don Pedro Cernouichio, aliàs Fr. Angelo Cernouichio, Religioſo profeſſo, y Sacerdote de la Orden de nueſtra Señora del Carmen.

A doña Guiomar de Corella, y Cardenas, Condeſſa de Cocentayna, y de la Puebla.



Eſcrita por el P. Preſentado F. Iuan Pinto de Victoria, Lector de Theologia.

POR mandado de nueſtro muy Reuerendo Padre Prouincial el M.F. Eſteuan de Thous, leymos nos los abaxo eſcritos eſta vida del Principe Sacro de Macedonia Don Pedro Cernouichio alias Fr. Angelo Cernouichio Religioſo de nueſtra ſagrada Religion, eſcrita por el P. Preſentado Fr. Iuan Pinto de Victoria, y no hallamos en ella coſa cõtraria a nueſtra ſancta Fe, ni buenas coſtũbres, antes juzgamos que ſera muy vtil, y prouechoſo al Pueblo Chriſtiano, y es juſto que ſe imprima para que con la manifeſtacion del Theſoro que en eſta caſa tenemos de ſu cuerpo, ſe augmente la deuocion deſte glorioſo padre Illuſtriſsimo, y Excelentiſsimo Principe, en el Carmen de Valencia, a 6. de Henero 1612.

El Maeſtro F. Pedro Armengol,
Prior del Carmen de Valencia.

El Maeſtro fray Franciſco Sifre.

A LA

A LA MVY IL-LVSTRE SEÑORA DOÑA Guiomar de Corella, y de Cardenas Condessa de Cocentayna, y de la Puebla, &c.



OS cosas me ha mandado la señora Condessa de la Puebla ahuela de vuessa Señoria, la vna fue, ser sobrestãte de vna sepultura para en ella trasladar el cuerpo de nuestro muy venerable Padre, y Maesto Fr. Iuan Sanz, que ya se va concluyendo. La segũda fue, que escriuiesse sus virtudes, su vida de verdadero Religioso, y preciosa muerte, lo q̃ hize: y si bien con muchas, y muy grandes faltas por la cortedad de mi ingenio, essas mesmas son sobras de la grande voluntad con que obedeci a su Señoria en materia

de mi propio guſto, e interes. Eſtãdo pues la ſepultura para que en ella ſe ponga la vltima mano, pidiendo otra en ſu correſpõdencia para el Principe ſacro de Macedonia F. Pedro Angelo Cernouichio, y queriẽdo juntamẽte cõ la vida de nueſtro Bendito Padre Maeſtro F. Iuan Sanz imprimir la deſte Bendito Padre; eſtà claro que dedicando la vida del Bendito Padre Maeſtro Sanz a la ſeñora Condeſſa ſu Ahuela de vueſſa Señoria que eſta deſte B. Padre ſe deuia a vueſſa Señoria en que por lo menos entre otras muchas tendre aqueſta eſpecial ganancia, que en manos de la ſeñora Condeſſa no ſeran conocidas las faltas que yo he pueſto aqui, y menos lo ſeran en las de vueſſa Señoria las q̃ ay mias en la vida de nueſtro Padre, que a eſto obligara a vueſſa Señoria el reſpecto que ſiempre tiene a la ſeñora Condeſſa, a quien por la miſma razon obligara a que ſe me haga eſta merced el amor grande que a vueſſa Señoria tiene. Y ſi es atreuimiento mio con tan pequeño ſeruicio ha-

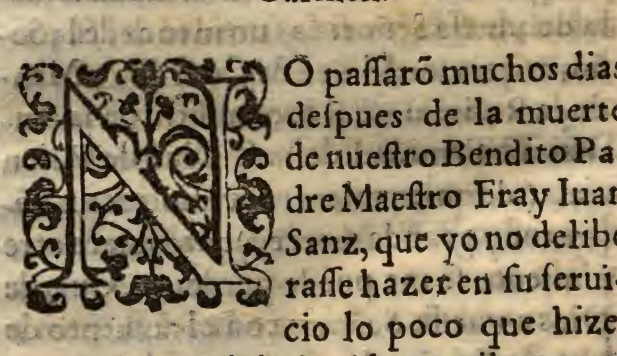
zer

zer la primera entrada en caſa de vueſſa Señoria, baſteme por diſculpa lo primero: que la voluntad quando es grande, y deſſeoſa, que ſea conocida, aunque con muy deſigual poſsibilidad, ſiempre es biẽ recibida; y mucho mas quando el ſeruicio ſe offrece, a quien cõ ſolo recibirle le da valor, y eſtima. Y lo ſegũdo, que como a Capellan de la ſeñora Cõdeſſa ſu ahuela de vueſſa Señoria, y no menos de la Señora ſu tia ſor Eluira de Corella, y Mendoça Religioſa del Monaſterio de la ſantiſsima Trinidad deſta Ciudad de Valencia, (de quien mientras viuio recibi ſiẽpre muy grande merced) qualquiera atreuimiento ſe me puede perdonar. Guarde Dios a vueſſa Señoria con el aumento de bienes eſpirituales, y temporales que yo deſſeo, y ſuplico al Señor. Del Carmen de Valencia, a 6. de Enero 1612.

Fr. Iuan de Pinto de Vitoria.

PRE-

PREFACION A LA VIDA DEL B. PRINCIPE ſacro de Macedonia F. Pedro Angelo Cernouichio, del Orden de nueſtra Señora del Carmen.



NO paſſarõ muchos dias deſpues de la muerte de nueſtro Bendito Padre Maeſtro Fray Iuan Sanz, que yo no delibe raſſe hazer en ſu ſeruicio lo poco que hize, como fue eſcriuir ſu vida, y milagros, y procurar de que ſe le labraſſe ſepultura, y de que en preſencia del Illuſtriſsimo, y Excelentiſsimo Señor Don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y Arçobiſpo deſta Ciudad ſe tomaſſe informacion juridica de teſtigos de la ſantidad de vida, y

mila-

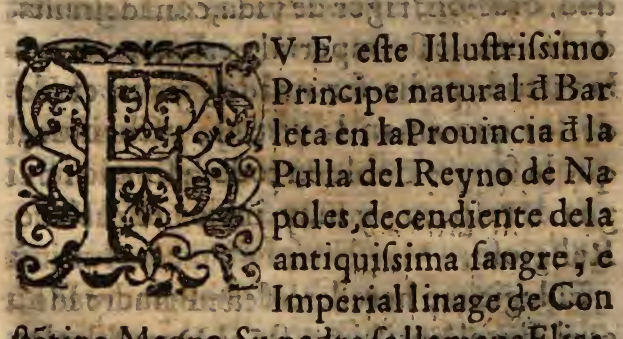
milagros de nuestro B. P. Maestro Sanz, teniendolo todo en buen punto, de que llegué al desseado fin. Todos los que dello tenian noticia, manifestaron notable dessseo, de que las mismas diligencias se hiziessen por el B. padre fray Pedro Angelo Cernouichio, y me hã obligado, a que pidiesse licencia al dicho señor Arçobispo, para hazer la dicha informacion juridica, de testigos de la santidad del B. padre, lo que en effecto hize, y su Excellencia lo remitio al Reuerendissimo señor Don Thomas de Espinosa Obispo de Marruecos, juntamente con la informacion de nuestro B. P. Maestro fray Iuan Sanz, y solo en esta se trabajò, con intento de que en acabarse, se haria la del B. padre fray Pedro Angelo Cernouichio; y por muerte del Illustrissimo señor Patriarcha, no se pudieron concluyr ninguna de las dos; y assi fue necessario de nueuo hazer la misma suplica en la Sedevacante en presencia del Illustre señor D. Baltasar de Borja, Arcedriano de Xatiua, Canonigo

de Valencia, y Vicario general deste Arçobispado en la Sede vacante, para que se prosiguiesse en las dichas informaciones, como en efeto se continuan las de nuestro B. padre Maestro Sanz. Concluydas ellas, se entendera en las del B. Principe fray Pedro Angelo Cernouichio. Iuntamente quedè prendado para escriuir su vida, y no puedo dezir como en la del B. padre Maestro Sanz, que diria lo que auia visto, pues que el mismo año q̃ murio este B. Principe, o quando mucho vn año antes auia yo nacido: pero offrezco dezir pura, y senzillamente la verdad desnuda, coligiendola toda de muy buenos originales; en particular de lo q̃ escriue el Reuerendo padre Maestro fray Christoual Syluestrano Carmelita, que escriuio su vida en Italiano, y de lo q̃ escriuio el Reuerẽdo padre Maestro fray Vincẽte Iustiniano Antist, en la vida del santo padre F. Luys Bertrã. Finalmẽte de algunas diligencias q̃ para ello hauia hecho nuestro muy Reuerendo padre Maestro fray Miguel

Alfon-

Alfonso de Carrança. En lo que toca a labrarle sepultura: digo, que la de nuestro B. padre Maestro fray Iuan Sanz, se hizo de limosnas, y que segun las huuiere para el B. padre, assi sera la prissa que se dara en que se labre. Quiera Dios que en todo esto aya algo en que se agrade su diuina Magestad, que es lo que desseo.

CAPITVLO PRIMERO, DEL NAcimiento, y origen del sacro Principe fray Angelo Cernouichio, y de como recibio el habito de nuestra sagrada Religion.


FVE este Illustrissimo Principe natural d Barleta en la Prouincia d la Pulla del Reyno de Napoles, decendiente dela antiquissima sangre, e Imperial linage de Constãtino Magno. Su padre se llamaua Elias, hijo de Elias Cernouichio Duque de Sabiaca. Su madre Helena, hija de Helena

Castriota, decendiente de nobilissima estirpe de poderosos Principes, y nobilissimos en armas, y virtud: y es digna de estima su decendencia, tan antigua como illustre, pues tiene por tronco aquel grāde Emperador Constantino. Siempre procurò nuestro B. Principe corresponder con las obras à la noble sangre que tenia, assi en tiempo de su mocedad siendo seglar; como despues de Religioso, viuiendo en la Religion con muy grande prudencia, y muestras de grandissima constācia en los trabajos, obediencia, humildad, oracion, rigor de vida, con la grauedad santa de su Imperial persona; que con la virtud, pedia ser amado, y respetado de los que aman la virtud, y conocen, que la sangre noble en todo habito es digna de respeto, y muy mejor en habito Religioso.

El legitimo heredero deste Principado, es el Excellentissimo señor Don Nicolas Cernouichio, aliàs Angelo, Principe de Macedonia, Duque de Sabiaca, y hermano

no legitimo de nueſtro B. Principe, y como tal, ſegun que adelante ſe dira mas largamente. Deſpues que ſupo de la muerte de ſu hermano, vino a Eſpaña, aſsi por tomar informacion de los negocios a que el B. padre auia venido, como tambien por tratar de que el cuerpo de ſu hermano fueſſe colocado en lugar decente a la autoridad de ſu perſona: y lo que mas es, a la obligacion en que nos puſo ſu ſanta vida, y precioſa muerte.

Siendo nueſtro B. Principe de dezileys a deziocho años, poco mas, o menos, tuuo vna graue enfermedad. Su madre, que era deuotiſsima de nueſtra Señora del Carmen, inſpirada por la miſma Virgen, le hizo voto, que ſi ſu hijo alcançaua ſalud, le veſtiria del ſanto habito de ſu ſagrada Religion Carmelitana. Luego el B. Principe tuuo ſalud: y no ſolo accepto el voto que ſu madre auia hecho, prometiendo a la Virgen ſantiſsima veſtirle de ſu habito, ſino que quiſo ſer Religioſo, y recibio el habito con la ſolennidad

acoſtumbrada, teniendo ſu año de aprobacion, y nouiciado: al cabo del qual hizo profeſsion en el Conuento de Brindeſi de la Prouincia de Pulla en el Reyno de Napoles.

Luego que tuuo edad cumplida, ſe ordenò de ordenes ſacros: y ſiendo Prouincial de aquella Prouincia el Reuerendo padre Maeſtro fray Antonio Marinario, le dio licencia para que ſe ordenaſſe de Sacerdote. Y como fueſſe ſiempre en augmẽto ſu gran virtud, y prudencia, fue electo Prior del Carmen de Barleta, dela miſma Prouincia. Obedecio el B. Religioſo, dela ſuerte que los mas ſantos ſuelen obedecer en ſemejantes ocaſiones de Prelacias, en particular quien auia dexado tanta dignidad, y ſe auia recogido en vna pobre celda. Rigio aquel Conuento con muy gran de acceptacion, aſsi de los Religioſos, como de toda aquella Ciudad, por lo qual fue ſiempre amado de todos, y en particular lo fue del Reuerendiſsimo padre Maeſtro fray Iuan Baptiſta Rauena, General

neral que a la ſazon era de nueſtra ſagrada Religion, varon doctiſsimo, y eſtimado de todos los Principes de Italia, y no menos de la Sanctidad de Gregorio XIII. de felice memoria; el qual le embio por Legado ſuyo en negocios de mucha importancia a los Sereniſsimos Duques de Ferrara, y Vrbino. Eſte Reuerendiſsimo padre General, viendo quan bien auia exercitado el officio de Prior, de nueuo le hizo Prior de dicho Conuento de Barleta. Y certifica el padre Maeſtro fr. Chriſtoual Sylueſtrano, que ſiendo Maeſtro regente del Carmen de Venecia, vio la patẽte de ſu officio de Prior de Barleta, confirmada de nueuo por el Reuerẽdiſsimo General fray Iuan Baptiſta Cafardo, que ſucedio en el officio de General al Reuerendiſsimo Maeſtro Iuan Baptiſta Rauena.

El Reuerendo padre Maeſtro fray Vicente Iuſtiniano Antiſt, del Orden del padre ſanto Domingo, en la vida del Beato padre fray Luys Bertran, en el cap. 18. tratando de como ſe viſitaron en eſpiritu

nuestro B. Principe, y el santo padre Bertran (como adelante diremos) dize, que el B. Principe traia el habito solo por particular voto; lo qual no conforma con el verdadero discurso de su ingressiõ en la Religion, y officio de Prior, que en ninguna Religion, se suele, ni puede dar a quien no es Religioso professo, con professiõ solene, como lo dispone el Derecho Canonico. Y en cõfirmaciõ desta verdad, hallè entre los papeles de nuestro Reuerendo P. M. fray Miguel Alfonso de Carrança, que santa gloria goza, relaciõ muy verdadera desta verdad. En especial refiere, que hallandose el año 93. en la ciudad de Milan, que auia ydo al Capitulo General, que por Pascua de Pẽtecostes el dicho año se celebrò en la ciudad de Cremona, y tratando con el Principe de Macedonia Don Nicolas Cernouichio, hermano de nuestro B. padre, deste punto, le dixo: que despues de professo el B. Principe, le vino a su madre vna tentacion, de querer con Breue de su Santidad sacar de la Religion

a ſu hijo, y tenerle en ſu caſa con habito de ſan Iuan: porque como ſu hijo el Mayorazgo Don Nicolas Cernouichio ſiempre fueſſe ocupado con guerras, o en negocios del Imperio, no tenia con quien cõſolarſe en ſu vejez, ſino era nueſtro B. padre, el qual jamas quiſo condecender a los deſſeos de ſu madre: pero ſiendo ella porfiada, Dios que no lo queria en el mũdo, le dio vna enfermedad peligroſiſsima q̃ llegò al extremo. Deſconfiados los Medicos de ſu vida, boluio la madre en ſi, y conocio, que aquella enfermedad de ſu hijo era açote que Dios le daua, en pena de ſu intento: y arrodillada delante la Imagen de la ſereniſsima Virgen, boluio a offrecerlo de nueuo, ſuplicandole fueſſe ſeruida de alcançarle de ſu hijo vida, y ſalud para ſu hijo fray Angelo, y no trataria mas de ſacarle de ſu Religion; y ſubitamente tuuo ſalud, y quedò la madre conſolada, y nueſtro ſanto Religioſo con mas feruoroſo propoſito, y deuocion de perſeuerar en la Religion.

No passaron muchos meses, quando la madre oluidada de la merced recibida cõ el affecto de madre, por verse priuada de la presencia de ambos hijos, boluio a la primera pretesion, y con mucha diligencia procuraua que su hijo se saliesse de la Religion, el qual nunca quiso consentir en ello, antes le traxo a la memoria sus dos primeras enfermedades; la vna, que fue ocasion de que el fuesse Religioso, y la otra para que desistiesse de su intẽto: pero la madre no se persuadia de las razones, sino que hazia las diligencias a ella possibles, assi en la Religion como por su Sanctidad, para q̃ su hijo le acompañasse, hasta que le sobreuino otra enfermedad tan terrible, que la madre se desengañò, q̃ la volũtad de Dios era que su hijo viuiesse, y muriesse en la Religion de su madre santissima, que auia professado. Estas imperficiones suele causar el affecto de la carne, y sangre, muy en particular en el animo maternal, por muy santo que sea; y lo era aquesta señora tenida por muy

gran-

grande sierua del Señor; y supo el dia, hora, y lugar en que murio el sacro Principe fray Pedro Angelo Cernouichio. Hasta aqui son palabras de nuestro muy Reuerendo padre Maestro fray Miguel Alfonso de Carrança.

Añado a esto en cōfirmacion desta verdad, que en este Conuento de Valencia viuen Religiosos, que conocieron al B. padre, y le vieron en Roma, en vn Capitulo General a que acudio, siendo Prior de su Conuento de Barleta. El Breuiario con que rezaua el Officio diuino es de la Orden, y lo tienen oy en la veneracion que deuen, las Religiosas de nuestra sagrada Religion de la Villa de Ontinient. Y el no traer capa blanca, que aduierte el padre Maestro fray Iustiniano Antist, es la causa, que en las Prouincias, de Italia, no se vsan por caminos, sino de paño negro, como tambien en la Prouincia de Portugal nuestros Religiosos, quando caminan lleuan mantos pardos. Todo esto aduirtio bien el Doctor Iayme Conchillos Retor

de

de Torrente, llamandole Religioso Carmelita, en el sermon que predicò en la Beatificacion del santo padre fray Luys Bertran.

CAP. II. DE LOS GRANDES TRAbajos que padecio nuestro B. Principe, y de la paciencia con que los lleuò, y de su rigurosa penitencia.


O quiso la Magestad de Dios priuar a nuestro B. Religioso de vn tan grande bien, como son los trabajos, porq̃ fueron muy grandes los q̃ padecio, naciendo, y criandose, en tiempo que el Turco hazia guerra contra su padre: y padecio otras tribulaciones en todo el discurso de su vida. Viendo priuados a sus padres de todos sus estados que el Turco les auia tomado, y a su hermano cautiuo, el qual milagrosamente se librò de sus enemigos. Todos

estos,

estos, y otros trabajos supo siempre lleuar con tanta paciencia, y grandeza de animo, conformidad en todo con la voluntad de Dios nuestro Señor, y resignandose en ella, que parecia vn retrato del santo Iob, para nueuo exemplar de paciencia, y tollerancia en los trabajos, y persecuciones. Y de otras no hago expresa mencion, las quales otros saben mejor que yo: pero no es justo por alabar vn santo manifestar faltas agenas.

A los trabajos, que son penitencias dadas por la mano de Dios, añadio el B. Principe vna muy rigurosa, y penitente vida, teniendo siempre delante la consideracion de la santissima Passion que Christo nuestro Señor auia padecido por nosotros, sin merecerlo, ni deuerlo: y cõ aquesta continua, y santa ponderacion, se yua nuestro bendito Principe disponiendo para en su lugar, y tiempo, rasgar su delicado cuerpo, con diciplinas ordinarias de extraordinario rigor. Sus ayunos, cilicios, y vigilias, con la profunda oracion,

cion,

cion, ſeria larga empreſa quererlo reduzir a numero, pues nunca perdonò a trabajo ninguno por difficultoſo que fueſſe, para mortificar ſu carne, moſtrandoſe ſiẽpre verdadero aborrecedor del mundo, caſtigador de la carne, y vencedor del Demonio.

No es bien que paſſemos en ſilencio lo que acerca de la profunda oració de nueſtro B. padre teſtificò Antonio Magaña Eſcriuano, natural de la Isla de Mallorca. Y fue el caſo, que eſtando nueſtro B. padre en la Corte de ſu Mageſtad en Madrid el año 1580. adonde auia ydo a tratar con el Rey nueſtro Señor Don Felipe II. fueſſe ſeruido darle auxilio, y fauor, para que ſu hermano pudieſſe cobrar del Turco ſus eſtados, offreciendo a ſu Mageſtad las cõdiciones que en ſu memorial auia preſentado, que como eran negocios graues, y de tanta calidad, ſe los encomendò ſu hermano el Principe Don Nicolas, aſsi por ſu grande prudencia, affabilidad, y gracia que Dios le auia dado, para tratar quales

quiera

quiera negocios por graues, e importantes que fuessen con los Reyes, y Principes del mundo: y tambien porque quedando el Principe su hermano tan pobre y sin sus estados, podia el B. padre tratarlos con menos gastos, y con mayor solicitud. Y añadese a esto, que era conocida en el mundo la consideacriõ que el Rey Catholico tenia con los Religiosos, que con facilidad los despedia, y daua audiencia; por quanto los tales mejor parecẽ en sus Conuentos, y celdas, que en los Palacios de los Reyes, y por esto pedian ser mas presto despachados. Estaua el B. Principe en esta ocasion aposentado en la calle de las Ballecas por ordẽ de su Magestad. En dicha casa estaua el dicho Antonio Magaña, y refirio: que estando en su cama cerca de media noche, sintio vna voz muy triste, y llorosa. No pudiendo dar en la cuenta de lo que podia ser, se leuantò de la cama, y con el silencio, y quietud possible, se allegò a la puerta del aposento adõde dormia el B. padre, y le vio que estaua

fuera

fuera de su cama, postrado de rodillas en el suelo en oracion, lleno de lagrimas, y suspiros, que le durò mas de dos horas largas; y de alli adelante lo obseruò dicho Notario, con cuydado; y testificò que era aquella misma oracion, con aquel espiritu de lagrimas, y sentimiento, cada noche mas de tres horas. Todo lo qual testificò dicho Notario, baxo juramēto, que le fue dado en forma de derecho, en presencia de testigos, a instancia del hermano del B. padre, el Illustrissimo D. Nicolas Cernouichio Principe de Macedonia, a 9. de Iulio año 1584.

No le faltò al B. padre el don de Profecia; assi lo testificò el mismo Antonio Magaña Escriuano, de quien arriba hize mencion, que estādo en Madrid, a 10. de Iunio, del año 1580. llegò vna pobre, y honrada muger preñada, y en dias de parir, a pedirle limosna al B. padre; el qual no teniendo que poder le dar, condoliendose de su necessidad, la consolò, diziendole, como al otro dia pariria vn hijo: y porq̃

del todo no fuesse sin algun remedio para la necessidad presente, el santo padre le dio vna prenda que tenia a mano, para que la vendiesse, y remediasse en algo. Y el dicho Notario siguio ocultamente la dicha muger, hasta saberle la casa, y fue el dia siguiente, y hallò que auia parido vn hijo a la misma hora que el B. Principe auia reuelado.

Este mismo Notario testifica, que auiẽdo combidado a comer al B. Principe en dicha Villa de Madrid: vn pobre Cauallero vino al B. padre, y le pidio, se siruiesse de proueerle de comer para aquel dia, que no tenia con que remediar la necessidad de su casa. El B. padre le dio toda la comida que su huesped le tenia aparejada. Y viniendo el dicho huesped, y hallando lo que el B. padre auia hecho, no dexo de tener algun sentimiento, y mucho mas de ver, que no tenia dinero para de nueuo proueer de otra comida, y no dexò de manifestar su pena con palabras algo enojadas: Al qual dixo el B. padre,

que no se enojasse, que muy presto ten-
dria dineros para esso, y mucho mas. Sa-
liose el Escriuano de su casa descontento
à buscar algunos dineros. Quando llegò
a la puerta del Sol, hallò vn amigo suyo,
que auia diez años que no se hauiã visto,
el qual sin dezirle el Escriuano cosa algu-
na de lo que le auia sucedido, le pagò v-
nos dineros que le deuia. Passò el Escri-
uano su camino, y llegando a san Felipe
encontrò al bendito padre, y saludando-
se, le dixo, sin que el Escriuano le dixesse
cosa, ya teneys dineros, alegraos, y no os
pese de la limosna que hize; estad siem-
pre confiado en Dios, que no falta en las
necessidades.

Passados algunos dias, el mesmo Es-
criuano, viendose con necessidad de di-
neros para su ordinario gasto, y de sus
negocios, andaua algo affligido. Pregun-
tole el B. padre la causa dello? Respon-
diole, que harto tenia de que affligirse,
que estando en tierra agena, no tenia de
que comer: y consolandole el B. padre
le

le dixo, que confiasse en la misericordia de Dios nuestro Señor, que es grande, y que abriesse la bolsa, que en ella hallaria con que acudir a la presente necessidad. Y sabiendo muy bien el dicho Escriuano que no tenia dinero en la bolsa, pero fiado en la santidad del B. padre, y su palabra, abrio su bolsa, y entre vnos papeles que en ella tenia, hallò tres reales de a ocho.

Este mismo Escriuano testificò, de como en dicha Villa de Madrid, le salieron tres enemigos suyos, ya de acuerdo para matarle, y a este tiempo estaua el B. padre donde humanamente no podia saber el caso, y dixo a vn Cauallero con quien yua: demonos prissa a caminar, que vn grande amigo mio està en grande afflició y trabajo, con peligro de su vida. Y llegãdo al lugar donde estaua dicho Escriuano, le hallaron alborotado, pero libre de sus enemigos: y queriendo contarle el caso, le dixo el B. padre, que no tenia para que dezirle nada, pues todo lo sabia.

Lo contenido en este Capitulo està recibido en forma juridica de testigos en esta Ciudad de Valencia, a instancia del Principe don Nicolas Cernouichio hermano de nuestro Bendito Padre.

CAP. III. DE COMO VINO A *morir al Reyno de Valencia al lugar de Torrente.*



O pudiendo el Bendito Principe Fr. Pedro Angelo Cernouichio tener el despacho de sus pretensiones tan conforme a su desseo, por parecerle assi a la Magestad del Rey Catholico, y a todo el Real Consejo, se despidio de la Corte para yrse a Italia. Vinose a Valencia; luego que llegò cayo enfermo, y desseoso de la salud por boluerse a su tierra, y dar razon al Principe su hermano de lo q̃ auia tratado con la Magestad del Rey nuestro Señor:

ñor: preguntò si auia algun lugar fuera de Valencia donde pudiesse passar mejor la enfermedad: los Doctores le aconsejaron que en Torrente, que està vna legua fuera de la Ciudad, lugar apazible, y muy a su proposito, de buenos ayres, y aguas saludables, podia passar su enfermedad. Fuese alli el Bendito Padre, y fue hospedado en casa de Gaspar Granada: pero como Dios tenia determinado de dar fin a sus trabajos, y lleuarle al descanso perpetuo de su gloria, nada aprouechò, pues su enfermedad fue creciendo, y por mas remedios que los medicos le aplicauan, no fueron de prouecho. Mientras le durò la enfermedad, frequentò quanto possible le fue los Sacramentos de la penitencia, y Eucharistia. Llegò a punto que fue necessario darle el santissimo Viatico, y al pũto de lleuarle, sucedio, que dos Religiosos del Padre san Francisco de Paula, que se dezia el vno Fr. Geronymo Ferrer, y el otro Fr. Iuan Ribera, que viuian en el Cõuento de nuestra Señora del Oliuar en el

lugar de Alaquas vna legua de Valencia, se concertaron de yr a Torrente para visitar al B. Principe, y comunicar con el algunas cosas de espiritu (y es de aduertir q̃ en esta ocasion en el Conuento de Predicadores desta Ciudad de Valencia, estaua muy enfermo el B. P. Luys Bertran.) Llegados que fueron al lugar de Torrente dichos Religiosos, hallaron que lleuauan el santissimo Sacramẽto al B. Principe, y le acompañaron, y estuuierõ a su Comuniõ: la qual acabada boluieron los Religiosos a la casa donde estaua el B. P. y entrando en el aposento adonde antes estaua acostado, y le auian visto comulgar, y viẽdo sobre su cama vn grande, y extraordinario resplandor en la cama, no vierõ al B. Principe. Durò este resplãdor por vn grãde espacio en q̃ tuuo puestos en grãde admiracion a estos Religiosos. Quando passada aquella grande claridad, y resplandor, vieron al santo Principe, a quien estos Padres pidieron, fuesse seruido dezirles q̃ resplandor, y luz auia sido aquesta de su apo
sento

ſento tã deſacoſtumbrada a los hõbres? y tãbien adõde auia eſtado q̃ no le auian viſto en la cama, y auia largo eſpacio de tiẽpo q̃ le eſperauan? Reſpondio el B.P. que era aq̃lla luz, y reſplandor de los dos ſantos varones el P. ſanto Domingo, y el P. S. Vicẽte Ferrer q̃ le auian acõpañado del Conuento de Predicadores de Valencia, adonde el auia ydo a viſitar al ſanto Monacho: (q̃ aſsi dezia al P. S. Bertrã ſiẽpre q̃ del hablò;) y dixo mas N.B.P. q̃ el S. Monacho le auia comunicado muchas coſas eſpirituales, y en particular, q̃ moriria el Domingo a la noche: y q̃ el miſmo Padre Bertran moriria al otro dia ſiguiente.

Lo miſmo teſteficò en el proceſſo del ſanto Padre Bertran el Retor de la Igleſia de Torrente Nadal Cõchillos, Doctor en Theologia, el qual llegando a cõſolar al Bendito Principe, deſpues que le vuieron comulgado, entre otras razones q̃ le dixo, fue q̃ ſe conſolaſſe q̃ plaziẽdo a Dios ſanaria. Reſpõdio el Bẽdito Principe, no, no Señor q̃ tengo de morir en eſta tierra,

Replicole el Retor, que como lo ſabia? Reſpondio el B. Padre, el Monacho ſanto Fray Luys Bertran me lo ha dicho. Preguntole luego el Retor, a do auia viſto al P. Luys Bertran? Yo he ydo (dixo) al Cõuento de predicadores de Valencia a viſitarle con dos ſantos que me acompañarõ, y el me profetizò mi muerte que ſera muy preſto. Marauillado deſto el Retor, ſe deſpidio del Bendito Padre, y luego deſſeoſo de verificar el caſo como tã graue, aſsi en abono de la ſantidad ya beatificada del ſanto Padre Fr. Luys Bertran, como de nueſtro Bendito Principe, ſe vino a Valencia; y antes de yr a Predicadores, vino a eſte Conuento del Carmen, y hablò con el Padre Prouincial, y le contò todo eſte ſuceſſo, y otros muchos de viſiones, reuelaciones, y fauores del cielo que el Bendito Principe auia tenido, de que el dicho Retor era abonado teſtigo. Todo lo qual ſe ha perdido por deſcuydo, como no ſe recibio con informacion juridica delante del Reuerendiſsimo Ordinario, y

aſsi

aſsi es oy dificultoſo de hallar perfecta, y clara noticia de los ſuceſſos del Bendito Principe. Y el tener autentica eſta viſita del Bendito Principe al ſanto F. Luys Bertran, tenemos que agradecer a la buena diligencia de los Padres Dominicos.

Deſpues que el Doctor Nadal trató todo lo dicho con el Padre Prouincial, fue al monaſterio de Predicadores para viſitar al ſanto Padre Bertran, de quien era muy deuoto, y tambien por certificarſe del caſo; y deſpues de auer eſtado vn rato en viſita, al deſpedirſe, le preguntò al ſanto Padre Bertran. Si auia venido a ſu celda a viſitarle el Bendito Principe? Reſpõdio el ſanto Padre Bertran, con ſu acoſtũbrada humildad ſecamente; aqui vienen muchos: y el Retor entendio, que no le queria deſcubrir lo que paſſaua; y ſaliendoſe de la celda encontrò algunos Religioſos, y ſeglares, a los quales cõtò lo que auia ſucedido en ſu pueblo, de como el Bendito Principe auia viſitado al ſanto Padre Bertran. Eſtando en eſtas razones,

 entrò

entrò nueſtro ſanto Arçobiſpo de Feliz memoria don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y en ſu preſencia boluio el dicho Retor a cõtar de nueuo todas las viſiones, y viſitas hechas entre eſtos dos ſantos varones. Oyendo eſto nueſtro ſanto Arçobiſpo lleno de alegria (y con razon viendoſe Prelado de ſantos a pares) entrò en la celda del ſanto P. Bertran, y le preguntò muy en ſecreto la verdad de aqueſte caſo: y el ſanto Bertran como ſiẽpre le tuuo reſpeto, no ſe lo encubrio, antes le dixo q̃ ſi, y q̃ era verdad q̃ auia venido a ſu celda aquel ſanto Principe, y añadio buẽ hombre es, al cielo ſe yra vn dia deſtos. No contentos con todo eſto, como el negocio era graue, y de calidad, el Padre M. Aleman Prior del miſmo Conuento de Predicadores, luego ſe partio a Torrente; y lleuãdolo el Retor adonde eſtaua el B. Principe, dicho Padre Prior ſe informò de todo lo que paſſaua, y comunicò al ſanto Principe, y confirio con el las razones. y lo que auia paſſado con el ſanto Padre

Bertran, y se tornò a su Conuento con grande contento, y suspension del caso.

El mismo Retor Nadal hizo larga informacion de otras visiones señaladissimas que tuuo el Bendito Principe, entre las quales contò vna admirable vision. Y es que estando el dicho Retor, y otros Sacerdotes en compañia del B. Principe tratando de algunos consuelos espirituales, harto necessarios para la hora de la muerte, pidio el B. P. le diessen vn Christo q̃ tenia en el aposento muy deuoto, y teniendole en las manos, le dixo mil requiebros, y ternuras, q̃ mouia a grandissima deuocion a los q̃ le oian. Hizo vna gran protestacion de la fe, y de ai a rato q̃ vuo sossegado vierõ como el B.P. que a penas se podia menear en la cama, con vn mouimiento repentino casi violento, y muy extraordinario, se arrodillo, y leuanto en la cama, mostrando desseo de querer salir della; pero agrauado, y vẽcido del peso de la enfermedad, no pudo hazer, sino sentarse en la cama; y mostrando tener

grande alegria, teniendo los braços abiertos, porq̃ le aparecio la sacratissima Virgen Maria, teniendo en los braços a su Hijo santissimo en figura de niño, y con grã de vehemencia de espiritu, y con affecto ardentissimo de amor, le dezia grãdes requiebros. O bendita, o gloriosa, o hermosissima Reyna del Cielo, o Señora mia, o dulçura de mi coraçon, de donde mereci yo aquesta visita, o suauissima Virgen, Maria. Ora pro me. Pues que dire de ti hermosissimo Niño, que vienes en sus braços, cuya lindeza sobrepuja a toda hermosura. Admirado el Retor desto, le pregunto: que palabras eran aquellas, y a quien las dezia? Respondio. No ve señor Retor a mi Señora la Virgen santa Maria? no la ve con su sagrado Hijo en los braços? Dicho esto, boluio a pedir el Christo, y fueron admirables las protestaciones, y actos de Fe, Esperança, y Charidad que hizo. Passado esto se fue el Retor a su casa, tã lleno de cõsuelo, como de admiraciõ. Bien se conocio en el, poco antes que

mu-

muriesse, la guerra grande que el Demonio le hazia: pero el la desuiaua con la oracion, en que solamente se le veian menear los labios, que ya no podia mas.

Llegò el Domingo desseado, segun la Profecia del santo P. Fr. Luys Bertran, referida por el santo Principe, dixo: Oy es Domingo: *Hodie est dies lætitiæ, & exultationis.* Oy es mi dia de alegria, y de jubilo. Este dia le esperaua toda la ciudad, por la noticia que tenian de la Profecia del santo padre fray Luys Bertran. Mostrò el B. Principe extraordinario jubilo, y alegria por se le auer llegado el dia, en q̃ auia de caminar a casa de su padre. Todo este dia le passò en intimo, y familiar trato con Dios, recibiendo regalos suyos. Y como el que dessea vna cosa con affecto, aun teniendola, parece que no està segura: assi el santo padre teniẽdo seguridad del dia, algunas vezes rompia en aquesta voz. *Forsitan hodie erit discessus noster?* Como quien dize: Que sea possible, que oy se ha de acabar mi destierro? mi peregrinacion, mi

muer-

Lo contenido en este Capitulo està recibido en forma juridica de testigos en esta Ciudad de Valencia, a instancia del Principe don Nicolas Cernouichio hermano de nuestro Bendito Padre.

CAP. III. DE COMO VINO A morir al Reyno de Valencia al lugar de Torrente.



O pudiendo el Bendito Principe Fr. Pedro Angelo Cernouichio tener el despacho de sus pretensiones tan conforme a su desseo, por parecerle assi a la Magestad del Rey Catholico, y a todo el Real Consejo, se despidio de la Corte para yrse a Italia. Vinose a Valencia; luego que llegò cayo enfermo, y desseoso de la salud por boluerse a su tierra, y dar razon al Principe su hermano de lo q̃ auia tratado con la Magestad del Rey nuestro Señor:

ñor: preguntò si auia algun lugar fuera de Valencia donde pudiesse passar mejor la enfermedad: los Doctores le aconsejaron que en Torrente, que està vna legua fuera de la Ciudad, lugar apazible, y muy a su proposito, de buenos ayres, y aguas saludables, podia passar su enfermedad. Fuese alli el Bendito Padre, y fue hospedado en casa de Gaspar Granada: pero como Dios tenia determinado de dar fin a sus trabajos, y lleuarle al descanso perpetuo de su gloria, nada aprouechò, pues su enfermedad fue creciendo, y por mas remedios que los medicos le aplicauan, no fueron de prouecho. Mientras le durò la enfermedad, frequentò quanto possible le fue los Sacramentos de la penitencia, y Eucharistia. Llegò a punto que fue necessario darle el santissimo Viatico, y al pũto de lleuarle, sucedio, que dos Religiosos del Padre san Francisco de Paula, que se dezia el vno Fr. Geronymo Ferrer, y el otro Fr. Iuan Ribera, que viuian en el Cõuento de nuestra Señora del Oliuar en el

lugar de Alaquas vna legua de Valencia, se concertaron de yr a Torrente para visitar al B. Principe, y comunicar con el algunas cosas de espiritu (y es de aduertir q̃ en esta ocasion en el Conuento de Predicadores desta Ciudad de Valencia, estaua muy enfermo el B.P. Luys Bertran.) Llegados que fueron al lugar de Torrente dichos Religiosos, hallaron que lleuauan el santissimo Sacramẽto al B. Principe, y le acompañaron, y estuuierõ a su Comuniõ: la qual acabada boluieron los Religiosos a la casa donde estaua el B. P. y entrando en el aposento adonde antes estaua acostado, y le auian visto comulgar, y viẽdo sobre su cama vn grande, y extraordinario resplandor en la cama, no vierõ al B. Principe. Durò este resplãdor por vn grã de espacio en q̃ tuuo puestos en grãde admiracion a estos Religiosos. Quando passada aquella grande claridad, y resplandor, vieron al santo Principe, a quien estos Padres pidieron, fuesse seruido dezirles q̃ resplandor, y luz auia sido aquesta de su apo
sento

ſento tã deſacoſtumbrada a los hõbres? y tãbien adõde auia eſtado q̃ no le auian viſto en la cama, y auia largo eſpacio de tiẽpo q̃ le eſperauan? Reſpondio el B.P. que era aq̃lla luz, y reſplandor de los dos ſantos varones el P. ſanto Domingo, y el P. S. Vicẽte Ferrer q̃ le auian acõpañado del Conuento de Predicadores de Valencia, adonde el auia ydo a viſitar al ſanto Monacho: (q̃ aſsi dezia al P. S. Bertrã ſiẽpre q̃ del hablò;) y dixo mas N.B.P. q̃ el S. Monacho le auia comunicado muchas coſas eſpirituales, y en particular, q̃ moriria el Domingo a la noche: y q̃ el miſmo Padre Bertran moriria al otro dia ſiguiente.

Lo miſmo teſteficò en el proceſſo del ſanto Padre Bertran el Retor de la Igleſia de Torrente Nadal Cõchillos, Doctor en Theologia, el qual llegando a cõſolar al Bendito Principe, deſpues que le vuieron comulgado, entre otras razones q̃ le dixo, fue q̃ ſe conſolaſſe q̃ plaziẽdo a Dios ſanaria. Reſpõdio el Bẽdito Principe, no, no Señor q̃ tengo de morir en eſta tierra,

Replicole el Retor, que como lo ſabia? Reſpondio el B. Padre, el Monacho ſanto Fray Luys Bertran me lo ha dicho. Preguntole luego el Retor, a do auia viſto al P. Luys Bertran? Yo he ydo (dixo) al Cõuento de predicadores de Valencia a viſitarle con dos ſantos que me acompañarõ, y el me profetizò mi muerte que ſerà muy preſto. Marauillado deſto el Retor, ſe deſpidio del Bendito Padre, y luego deſſeoſo de verificar el caſo como tã graue, aſsi en abono de la ſantidad ya beatificada del ſanto Padre Fr. Luys Bertran, como de nueſtro Bendito Principe, ſe vino a Valencia; y antes de yr a Predicadores, vino a eſte Conuento del Carmen, y hablò con el Padre Prouincial, y le contò todo eſte ſuceſſo, y otros muchos de viſiones, reuelaciones, y fauores del cielo que el Bendito Principe auia tenido, de que el dicho Retor era abonado teſtigo. Todo lo qual ſe ha perdido por deſcuydo, como no ſe recibio con informacion juridica delante del Reuerendiſsimo Ordinario, y

aſsi

aſsi es oy dificultoſo de hallar perfecta, y clara noticia de los ſuceſſos del Bendito Principe. Y el tener autentica eſta viſita del Bendito Principe al ſanto F. Luys Bertran, tenemos que agradecer a la buena diligencia de los Padres Dominicos.

Deſpues que el Doctor Nadal trató todo lo dicho con el Padre Prouincial, fue al monaſterio de Predicadores para viſitar al ſanto Padre Bertran, de quien era muy deuoto, y tambien por certificarſe del caſo; y deſpues de auer eſtado vn rato en viſita, al deſpedirſe, le preguntò al ſanto Padre Bertran. Si auia venido a ſu celda a viſitarle el Bendito Principe? Reſpõdio el ſanto Padre Bertran, con ſu acoſtũbrada humildad ſecamente; aqui vienen muchos: y el Retor entendio, que no le queria deſcubrir lo que paſſaua; y ſaliendoſe de la celda encontrò algunos Religioſos, y ſeglares, a los quales cõtò lo que auia ſucedido en ſu pueblo, de como el Bendito Principe auia viſitado al ſanto Padre Bertran. Eſtando en eſtas razones,

entrò nueſtro ſanto Arçobiſpo de Feliz memoria don Iuan de Ribera Patriarcha de Antiochia, y en ſu preſencia boluio el dicho Retor a cõtar de nueuo todas las vi ſiones, y viſitas hechas entre eſtos dos ſan tos varones. Oyendo eſto nueſtro ſanto Arçobiſpo lleno de alegria (y con razon viendoſe Prelado de ſantos a pares) entrò en la celda del ſanto P. Bertran, y le pre-guntò muy en ſecreto la verdad de aque-ſte caſo: y el ſanto Bertran como ſiẽpre le tuuo reſpeto, no ſe lo encubrio, antes le di xo q̃ ſi, y q̃ era verdad q̃ auia venido a ſu celda aquel ſanto Principe, y añadio buẽ hombre es, al cielo ſe yra vn dia deſtos. No contentos con todo eſto, como el ne-gocio era graue, y de calidad, el Padre M. Aleman Prior del miſmo Conuento de Predicadores, luego ſe partio a Torrente; y lleuãdolo el Retor adonde eſtaua el B. Principe, dicho Padre Prior ſe informò de todo lo que paſſaua, y comunicò al ſan to Principe, y confirio con el las razones. y lo que auia paſſado con el ſanto Padre

Ber-

Bertran, y se tornò a su Conuento con grande contento, y suspension del caso.

El mismo Retor Nadal hizo larga informacion de otras visiones señaladissimas que tuuo el Bendito Principe, entre las quales contò vna admirable vision. Y es que estando el dicho Retor, y otros Sacerdotes en compañia del B. Principe tratando de algunos consuelos espirituales, harto necessarios para la hora de la muerte, pidio el B. P. le diessen vn Christo q̃ tenia en el aposento muy deuoto, y teniendole en las manos, le dixo mil requiebros, y ternuras, q̃ mouia a grandissima deuocion a los q̃ le oian. Hizo vna gran protestacion de la fe, y de ai a rato q̃ vuo sossegado vierõ como el B.P. que a penas se podia menear en la cama, con vn mouimiento repentino casi violento, y muy extraordinario, se arrodillo, y leuanto en la cama, mostrando desseo de querer salir della; pero agrauado, y vẽcido del peso de la enfermedad, no pudo hazer, sino sentarse en la cama; y mostrando tener

muriesse, la guerra grande que el Demonio le hazia: pero el la desuiaua con la oracion, en que solamente se le veian menear los labios, que ya no podia mas.

Llegò el Domingo desseado, segun la Profecia del santo P. Fr. Luys Bertran, referida por el santo Principe, dixo: Oy es Domingo: *Hodie est dies lætitiæ, & exultationis.* Oy es mi dia de alegria, y de jubilo. Este dia le esperaua toda la ciudad, por la noticia que tenian de la Profecia del santo padre fray Luys Bertran. Mostrò el B. Principe extraordinario jubilo, y alegria por se le auer llegado el dia, en q̃ auia de caminar a casa de su padre. Todo este dia le passò en intimo, y familiar trato con Dios, recibiendo regalos suyos. Y como el que dessea vna cosa con affecto, aun teniendola, parece que no està segura: assi el santo padre teniẽdo seguridad del dia, algunas vezes rompia en aquesta voz. *Forsitan hodie erit discessus noster?* Como quien dize: Que sea possible, que oy se ha de acabar mi destierro? mi peregrinacion, mi

muer-

muerte? y tẽgo de yr a la patria celeſtial? y empeçar a viuir en ella para toda la eternidad de mi Dios? Y buelto al Retor, le dixo: Señor Retor, por los defetos que pue do auer cometido deſde mi vltima cõfeſſion aca, quiero confeſſarme otra vez generalmente, y aſsi ſe confeſſo, ſerian las nueue de la noche. E ydo el Retor a ſu caſa, poco mas de las diez, el ſanto padre repitiendo muchas vezes aqueſta oracion. *Ieſus eſto mihi Ieſus*, que quiere dezir. Ieſus, ſed para mi lo que vueſtro nombre ſignifica. Y pues vueſtro ſantiſsimo nombre de Ieſus ſignifica Saluador, ſaluadme. Dio el alma en manos de ſu Criador, Domingo a las diez đla noche, y de Octubre año 1581. teniendo 38. años de edad. Dieron luego auiſo al Retor de la precioſa muerte del B. padre, que fue para el de muy grande conſuelo, en particular ſabiendo las vltimas palabras cõ q̃ ſe deſpidio el alma del cuerpo. Durò por largo tiempo vna muy grande fragancia, y olor muy ſuaue en el apoſento adonde murio.

Lue-

Luego acudio el Retor, y mandò que auisassen a este Conuento del Carmen, y dio orden que le vistiessen el habito que el santo padre auia señalado que le enterrassen en el, porque estando el enfermo le hizo coser: diziendo, que con el le auian de sepultar, y no con otro. Como yua de camino, no lleuaua capa blanca: luego se la lleuaron del Carmen, y acudieron Religiosos, porque el precioso thesoro de su cuerpo, no le perdiessemos. Despues de vestido en el santo habito como verdadero Religioso, fue lleuado a la Iglesia parrochial, acompañado de todo el pueblo, dõde estuuo el Lunes por todo el dia, y fue grandissimo el concurso de gente que acudio a reuerenciarle como a santo, besandole las manos, y pies, tocando rosarios, y lleuandose reliquias de su habito. Finalmente haziendole la veneracion como a santo, que cada qual en particular en semejantes ocasiones puede hazer, y particularmente deste santo que tenia el abono de S. Luys Bertran, cuya santidad

tiene ya la Iglesia beatificada, con esperanças de canonizarla para toda la vniuersal Iglesia. Llorauã en todo aquel pueblo la perdida de varon tan santo, y de lo poco que le conocieron, y siruieron, y en particular muchas damas de Valencia, q̃ en esta ocasion se hallaron en dicho pueblo, que eran entre otras Doña Luysa Peñaroja, muger de Don Miguel Exarc, Doña Madalena de Mompalau, muger de Don Luys de Mompalau. Doña Isabel su hija, y Doña Maria Vallès, muger de Don Rodrigo de Borja, &c.

CAP. IIII. DEL ENTIERRO QVE *se hizo al B. Principe, y de las traslaciones de su cuerpo.*



EL Lunes por la tarde a nueue de Octubre del dicho año, traxeron el cuerpo a este Conuento de nuestra Señora del Carmen de Valencia, salio a recebirle todo

este Conuento, y Clero de la Parrochia de santa Cruz, al portal nueuo. Y este mesmo dia le enterraron en el vaso de los Religiosos, con toda la solenidad possible, auiendo grande concurso de gente; que auia acudido a la fama de su santidad, por verlo, y venerarlo como a santo. En este dia se hazia solene estacion a santo Domingo, a visitar al santo padre Bertran, y al Carmen al santo Principe. Fue puesto en particular ataud, recibiendo publica informacion, de como el dicho cuerpo era el mismo del B. Principe, q̃ auia muerto en Torrente. En este dia no se hizieron obsequias, ni huuo sermon, que en esto se engañò el padre M. Syluestrano mucho, y fue la causa, porque en este dia estaua toda la ciudad ocupada en el entierro del santo padre Bertran, y assi se diffirieron para otro dia.

Pocos dias despues de su muerte se celebraron con grande solenidad. Y mandò el Regente desta ciudad, con todo el Consejo, que quando conuocassen para las hon-

ras del B. Principe, atendiendo la calidad d̄ su persona, le diessen titulo de Illustrissimo, y Excellentissimo Principe de Macedonia, y Duque de Salerno, fray Pedro Cernouichio, aliàs Angelo, de la Orden de nuestra Señora del Carmē. En este dia de sus exequias acudio toda la nobleza de Valencia, en sangre, y letras, y en especial de todas las Religiones, celebrando sus exequias como de varon santo, y perfeto Religioso, y juntamente segun que la dignidad de su Imperial sangre pedia. Predicò el muy Reuerendo Maestro fray Nicolas Escriu à Prior que era deste Conuento, que fue vno delos mas graues pulpitos que ha tenido nuestra Religion; y bien lo mostrò en este dia en el sermon q̄ hizo lleno de toda erudicion, y no menos de las virtudes, y obras admirables deste B. padre, y muy al proposito del auditorio, y del sugeto de que hablò.

Estuuo el cuerpo del B. padre en este sepulcro de los Religiosos casi tres años, y de alli a peticion del Principe D. Nicolas

su

su hermano, fue sacado el cuerpo, y abierto el ataud en q̃ estaua: y fue hallado entero, y todos sus habitos, como si en aquel dia huuiera muerto. Recibiose por testimonio, como aquel era el cuerpo del Principe fr. Pedro Angelo Cernouicho, q̃ auia muerto en Torrente, y fue trasladado a la capilla d̃ S. Honorato, y no en el Altar mayor, como dize el P. M. Syluestrano. Y en esta traslacion se conociero͂ dos cosas notables. La primera, hallar el cuerpo entero. La segunda, q̃ quando le sacaron, salia vna grãde fragancia, y olor muy suaue. Y mientras el cuerpo del B. Principe estuuo en aquella sepultura, siempre q̃ la abriero͂ salia della grãde fragancia. En esta ocasio͂ se dauã tãta prissa los Religiosos a tomar de sus reliquias, q̃ fue necessario, q̃ el padre Prouincial mãdasse en virtud de santa obediencia, q̃ nadie osasse tomar cosa alguna. En especial vn religioso le tomò las calças que tenia, y queriendoselas poner, al punto se le hincharon las piernas, que fue necessario de presto quitarselas. La pri

mera traslacion ſe hizo por la tarde, y nô huuo Miſſa, ni ſermon, ni concurſo de gẽte, que con acuerdo ſe procurò hazer con todo ſecreto. Y el padre Maeſtro Syluestrano, eſcriuiendo de tan lexos, no pudo tener tan verdadera noticia como han tenido teſtigos de viſta.

La ſegunda traslacion, ſe hizo dia de S. Pedro el año 1584. con muy grande ſolenidad, y fieſta, y concurſo de gente, eſtando el cuerpo del B. padre en vn ſumptuoſo tumulo muy adornado de luzes, pueſto en vna arca de cipres, que mandò hazer el Principe ſu hermano, con dos llaues, de las quales el ſe lleuò la vna, y la otra quedò en eſte Conuento. Acabado el Officio, fue pueſto el cuerpo del B. padre en la capilla de nueſtra Señora, depoſitado en dicha arca de cipres en lo alto del altar de nueſtra Señora de los Angeles, y en ella vna imagen ſuya; a la qual ſus deuotos hazian oracion: y vno en particular le hizo copiar, y puſo en la Parrochia de ſanta Catherina deſta ciudad, en vna

capi-

capilla, juntamente con el B. hermano Franciſco de Ieſus, Carmelita Deſcalço, adonde los dos ſon venerados, y tienen memorias de las obras milagroſas q̃ Dios obra por ſus ruegos. Eſtuuo todo eſte tiempo deſde 29. de Iulio de 1584. haſta cinco de Mayo 1611. en dicha capilla, donde fue trasladado, como adelante dire.

En eſtas ocaſiones de trasladar el cuerpo del B. padre, muchos Religioſos que preſentes eſtauan, no dexaron de tomar algo de ſus hueſſos, y reliquias, por virtud de los quales obrò el Señor algunos milagros.

Primeramente en 22. de Iulio 1584. Doña Angela Ribellas, ſeñora de la Alcudia, eſtando con vn dolor grandiſsimo, que no la dexaua repoſar: en el punto que con vn pedaço del habito de nueſtro B. padre tocò el lugar dl dolor, inſtātaneamēte ceſſo; la qual reliquia traxo a dicha Señora el padre Maeſtro fray Iuan de Heredia, que en aquella ocaſion era Prior deſte Conuēto, y murio Prouincial deſta Prouincia.

mera traslacion se hizo por la tarde, y nô huuo Missa, ni sermon, ni concurso de gẽte, que con acuerdo se procurò hazer con todo secreto. Y el padre Maestro Syluestrano, escriuiendo de tan lexos, no pudo tener tan verdadera noticia como han tenido testigos de vista.

La segunda traslacion, se hizo dia de S. Pedro el año 1584. con muy grande solenidad, y fiesta, y concurso de gente, estando el cuerpo del B. padre en vn sumptuoso tumulo muy adornado de luzes, puesto en vna arca de cipres, que mandò hazer el Principe su hermano, con dos llaues, de las quales el se lleuò la vna, y la otra quedò en este Conuento. Acabado el Officio, fue puesto el cuerpo del B. padre en la capilla de nuestra Señora, depositado en dicha arca de cipres en lo altò del altar de nuestra Señora de los Angeles, y en ella vna imagen suya; a la qual sus deuotos hazian oracion: y vno en particular le hizo copiar, y puso en la Parrochia de santa Catherina desta ciudad, en vna

capilla, juntamente con el B. hermano Francisco de Iesus, Carmelita Descalço, adonde los dos son venerados, y tienen memorias de las obras milagrosas q̃ Dios obra por sus ruegos. Estuuo todo este tiempo desde 29. de Iulio de 1584. hasta cinco de Mayo 1611. en dicha capilla, donde fue trasladado, como adelante dire.

En estas ocasiones de trasladar el cuerpo del B. padre, muchos Religiosos que presentes estauan, no dexaron de tomar algo de sus huessos, y reliquias, por virtud de los quales obrò el Señor algunos milagros.

Primeramente en 22. de Iulio 1584. Doña Angela Ribellas, señora de la Alcudia, estando con vn dolor grandissimo, que no la dexaua reposar: en el punto que con vn pedaço del habito de nuestro B. padre tocò el lugar d̃l dolor, instataneamẽte cesso; la qual reliquia traxo a dicha Señora el padre Maestro fray Iuan de Heredia, que en aquella ocasion era Prior deste Conuẽto, y murio Prouincial desta Prouincia.

Estando mosen Gaspar, beneficiado en la Iglesia mayor desta ciudad de Valencia, deshauziado de los Medicos, sabiendo la fama de la santidad del B. Principe, encomendandose a el, y pidiendo, le traxessen de su habito: en el punto que le tocaron con el, recibio mejoria, y alcançò perfeta salud.

Isabel Ferrera, muger de Pedro Aussina, testificò, como teniendo vna hija que se llamaua Rafaela, de dos años, muy enferma, sin esperança alguna de salud, y acordandose, que tenia vn pedacito del habito del B. padre, que le auia dado el padre fray Geronymo Ferrer, Religioso de nuestra Orden, se lo puso al cuello, y al punto empeçò a hallarse mejor, y al otro dia se hallò del todo sana, y sin calentura alguna.

Otros muchos milagros obrò Dios por su intercession de nuestro B. padre, que el descuydo de los passados puso en oluido: pero no lo estaran quando Dios sera seruido de honrarle, y que se le haga la sepultura,

tura, y traslacion, q̃ la Religiõ en esta Pro uincia, y en especial este Conuẽto dessea, como depositario del precioso tesoro de su cuerpo, y reliquias. Hallarseã cosas deste B. P. recebidas por auto de Notario, y testigos en las escrituras de Marco Antonio Bernich, de Saluador Perez, de Vicẽte Simon Ferrer, de Frãcisco Royz, de Antonio Pomar Notarios de Valencia.

Desde 24. de Iunio de 1584. que fue vltimamente trasladado el cuerpo del B. padre en vna arca de cipres, a la capilla de nuestra Señora, como tengo dicho, estuuo en ella hasta cinco de Mayo del año de 1611. en el qual tiempo el R. padre Prior deste Conuento el Maestro fr. Pedro Armẽgol, desseoso de que se le hiziesse sepultura, como la que se va acabãdo para el B. padre Maestro Sanz, me mandò, que a hora cauta, con asistencia de nuestro padre Maestro fr. Francisco Sifre, y otros Religiosos, baxasse el arca del lugar donde estaua, y viessemos el cuerpo del B. padre, y visto, le trasladassemos a la capilla de

las peñas en frente de la Capilla donde esta la Imagen de nuestro Padre M. Sanz, y su sepultura, abriose dicha arca, y hallamos el cuerpo del Bendito Principe entero, del qual salia muy grãde fragrãcia, y suauidad, la cabeça con todos sus cabellos largos, que se conocia la forma de la Corona; y todo el causaua muy grande reuerẽcia a los que le veian. A mas desto hallamos los habitos con que fue enterrado, tan enteros como si fuessen de aquel dia cortados de la pieça: solo el escapulario rompido que algunos Religiosos le quitaron en las otras trasladaciones: y la capa blanca que le pusieron para enterrarlo estaua toda carcomida: pero la capilla, y habito entero. vno, y otro està en este Cõuento que es de grande edificacion para los que ven vna cosa tan milagrosa, como es auerse conseruado, no solo el cuerpo, sino tambien vnos habitos de estameña muy delgada, mas de treynta años que ha que es muerto el Bendito Padre.

El Domingo siguiẽte de dicho año 1611. predi-

predicando yo en eſte Conuento fieſta de
nueſtro glorioſo Padre ſan Angelo, moſ-
trè en el pulpito el dicho habito que el
Iueues antes ſacamos del arca, que fue de
grande admiracion para el auditorio, y
renouaron la memoria que deuian hazer
de tan grande ſieruo de Dios como en e-
ſte Conuento tenian depoſitado, para in-
uocarle en ſus neceſsidades, como en efe-
to lo hazen. Y a los Religioſos deſta ca-
ſa, y orden, ſirue de hazerles la miſma me
moria, para que trabajemos todos en que
eſte Bendito Padre ſea honrrado. Pues ſi
el cielo fuera lugar de quexa, la tendria
muy grande, viendo que ſu contempora-
neo el ſanto Padre Fr. Luys Bertran eſtà
ya Beatificado, y tenemos todos muy ale
gres eſperanças de ſu canonizacion (que
no fue de los menores teſtigos de abono
de ſu ſantidad el Bendito Principe: y es el
mayor de la ſuya el Bendito Padre Ber-
tran) y que deſte Illuſtriſsimo Principe, y
perfetiſsimo Religioſo, y Varon tan ſe-
ñalado, no tengamos aun hechas las pri-

meras diligencias, y prueuas de ſantidad en preſençia del Ordinario deſta ciudad: pero confio en la Mageſtad de Dios, que con ſu gracia hara la Religion lo que pudiere deſpues de la traslacion de nueſtro B. padre Maeſtro Sanz, para q̃ ſe haga lo miſmo del B. Principe. Fue pueſto ſu cuerpo en la dicha capilla de las peñas, donde oy eſtà ſu imagen, con eſperanças de que muy preſto ſera trasladado a la ſepultura q̃ tanto deſſeamos labrar, y tan deuida es a la merced que Dios nos hizo, trayẽdole de tan lexas tierras a morir a eſta nueſtra.

Perdieronſe muchos papeles de conſideracion, en que auia algunos de muy grã de curioſidad, y coſas pertenecientes a ſu eſtado, que traia por reſpeto del negocio a q̃ venia a Eſpaña. Entre ellos auia en vn pergamino grande vn arbol, prouando ſu decendencia del Emperador Conſtã tino, haſta el vltimo decendiente de ſu edad, la qual ſiendo yo rezien profeſſo tuue en mis manos, con otros papeles que tenia el padre Maeſtro fray Iuan Emanuel

nuel de Carrança, que todo se perdio. En particular se hallò entre ellos impressa vna oracion deuotissima del Angelico Doctor santo Thomas, y cõ ella daremos fin a esta historia, confiando en la misericordia de Dios, que augmentara la deuocion que sea necessario hazer mas larga historia de addiciones, de lo que es esta de su fundamento.

Oratio diui Thomæ

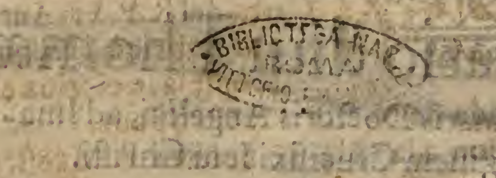
Aquinatis Doctoris Angelici, ad Imaginem Crucifixi Iesu Christi.

ABsorbeat quæso Domine mentem meam ignita, & melliflua vis amoris tui ab omnibus, quæ sub cœlo sunt, vt amore amoris tui moriar, qui amore amoris mei dignatus es in ligno Crucis mori. Que quiere dezir.

Aparte Señor la encendida, y melliflua fuerça de vuestro amor, mi alma, y entendimiento, de todas las cosas de la tierra, y le trãsforme todo en si, para que abrasado

ſado en el, apetezca morir, y muera por vueſtro amor, que por mi amor aueys ſido ſeruido tan amoroſamente dar la vida en el arbol de la Cruz.

V. Ioannes Paſqual Rector Sancti Martini.



TABLA

TABLA DE LO QVE SE CONTIENE EN ESTE libro de la Vida de nueſtro B. P. M. fray Iuan Sanz.



lata-

Cap.

Pedro

Alabado sea el sanctissimo Sacramento.

